

***El Porteño* Nº 121**
enero de 1992

PAGINA ES NOTICIA

ESTADOS UNIDOS

The New York Times

but not theatrical," Mr. Soriano said in a telephone interview.

Mr. Soriano, one of whose novels became the movie "A Funny, Dirty Little War," was less direct in an article that he wrote for *Página 12* the

FRANCIA



«arrivisme politique», etc. Les révélations de *Página Doce* ont court-circuité les manœuvres du conseiller. Mais cette affaire n'est sans doute pas terminée: la presse s'en est emparée et s'interroge sur l'origine des fuites. Le scandale est

ESPAÑA

EL PAIS

Poco tiempo después de asumir la presidencia, Menem dejó entrever en unas declaraciones, publicadas sólo en el diario progresista *Página 12* y no desmentidas, que quería fuera del Ejército al coronel Mohamed Ali Scineldin y al teniente coronel Aldo Rico.

BRASIL

O GLOBO

Até o momento, *Página 12* tem cumprido suas promessas aos leitores: duas de suas matérias provocaram crises nas Forças Armadas e na Justiça, mas em compensação aumentaram as vendas num País desacostumado a denúncias. A primeira foi a publicação de

FRANCIA

Le Monde

ITALIA

IL MESSAGGERO

Martedì, il quotidiano *Pagina/12* ha denunciato che i militari «fondamentalisti» stanno pianificando un attentato contro un ufficiale in attività per poi scatenarsi

SUECIA

SVENSKA DAGBLADET

re han skriv för första numret 26 maj 1987:

Pagina 12 är en tidning där saker och ting kommer att kallas vid sitt rätta namn. De döda

ITALIA

il manifesto

farsesco ed ironico di una vicenda che aveva tuttavia tenuto nell'incertezza per un giorno intero il paese e gli stessi mezzi di comunicazione. Da *Pagina 12*, che apre la prima pagina con il titolo «Eroe di fango», fino al severo quotidiano del mattino *La Nación*, che scrive - in un articolo di fondo pagina - «credevano che Rico fosse un secondo San Martín».

ESTADOS UNIDOS

Newsweek

key papers, *La Epoca* of Santiago and *Página 12* of Buenos Aires, regularly excerpt articles from *El País*. It has become a soapbox for some of Latin America's most respected novelists and commentators—among them Gabriel García Márquez,

ESPAÑA

cambié

La indignación se mezcla con la tristeza: «Es cierto que la indignación lleva a pensar que *éste es un país menos serio que Burkina Faso*», dice desde una columna de opinión Jorge Lanata, de *Página Doce*.

Página/12

el país a diario

EL NUEVO PERIODISMO

Director: Jorge Lanata

4.

Nota de Tapa. *Bellas o bestias*, por Olga Viglieca.

8.

Testimonios. *Hablan las damnificadas. Piel naranja o piel durazno*, por Analía Vázquez.

10.

Ficción. *Muerte y violación de María Julia*, por Miriam Lewin y Luis Salinas.

12.

Investigación. *Secuestros extorsivos. Bobby muere la mano del amo*, por Juan José Salinas.

16.

Fastos. *Los 10 años de El Porteño. Veltias y pachanga.*

19.

The Posta Post.

22.

Tribus. *Un genuino producto italiano. El militante trattoria*, por Carlos Scolari.

24.

Polémicas. *La apertura irrestricta es hambre hoy y más hambre mañana. Por la industria, contra la tilinguía*, por Daniel Muchnik.



27.

Mesa redonda. *La independencia de los periodistas.*
• *Debaten Román Lejtman, Ezequiel Fernández Moore, Hernán López Echagüe, Jorge Llístosella, Francisco Lotácono e Ignacio Zuleta.*

31.

Informe especial. *Cuba, ¿the end?*

- *La isla de Robinson Crusoe*, por Alberto Ferrari.
- *Sobra trabajo, falta mantea*, por Eduardo Aliverti.
- *El autobloqueo*, por Juan Gasparini.
- *Por Cuba, contra Menem*, por Alejandro Mosquera.

39.

V Centenario. *Aquí y allí, la misma atmósfera inerte. El descubrimiento de España*, por Norberto Chaves.

42.

Oficios. *Ninjas criollos. El arte de las sombras*, por Patricia Grinberg.

46.

Reportaje. *Abelardo Castillo. "Perdidos la inocencia creencia en la eternidad"*, por Jorge Warley.

51.

Territorios. *Veranear en Costanera Norte. "La marcha la hago de noche, de día quiero paz"*, por Patricia Kolesnicov.

54.

Uno por vez. *Mario Pergolini. "No tengo la más puta idea de qué quiere la gente"*, por Arnaldo Iadarola.

56.

Literatura. *¡Buda punk!*, por Hanif Kureishi.

60.

Mercado de pulgas.

64.

Cartas.

66.

Poema. *La vida enmascarada*, por Roger Gilbert-Lecomte.

Staff. Redacción: Juan José Salinas, Olga Viglieca, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mariana Stéfano. Corrección: Marquesa García, Raúl Mileo. Fotografía: Alejandra López, Miguel Martellotti. Circulación y Administración: Juan Pablo Dicovsky, Julio Oscar Spina. Tráfico: César Gorosito, Mónica Chaven. Redacción Cooperativa: Eduardo Aliverti, Eduardo Bertl, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvia Walger, Gerardo Yomai. Colaboran en este número: Analía Vázquez, Miriam Lewin, Daniel Enzetti, Alberto Dreizen, Adanti, Carlos Scolari, Daniel Muchnik, Juan Gasparini, Alejandro Mosquera, Norberto Chaves, Patricia Kolesnicov, Andrea Gutiérrez, Néstor Correa, Arnaldo Iadarola, Hanif Kureishi, Roger Gilbert-Lecomte, Mónica Urrestarazu. Diseño y foto de tapa: Eduardo Rey. Servicios Periodísticos: Fempress/let. El Porteño está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda., Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º 28, tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Composición textos y armado: CPI Ltda. Películas e impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/28-9618/9627, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Distribuidor en Interior: SADYE, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicitar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

BELLAS O

POR OLGA VIGLIECA

*Flacos. Hermosos.
Tostados. Dinámicos.
Jóvenes. ¿Quién da
más? La exigencia se
descarga impía desde
varios frentes: la tele,
la publicidad, los fa-
bricantes de ropa y
—traidorzuelos— los
amantes y los amigos.
Finalmente, la víctima,
sintiéndose más ho-
rrible que Piel de As-
no, capitula y avanza
dócilmente hacia los
instrumentos de tor-
tura. El gimnasio y las
dietas light comenza-
rán a impregnar cada
día. Todo sea para
que, a la hora de exhi-
birse en la playa, uno
no se sienta pasado a
retiro por alguna mira-
da despectiva.*

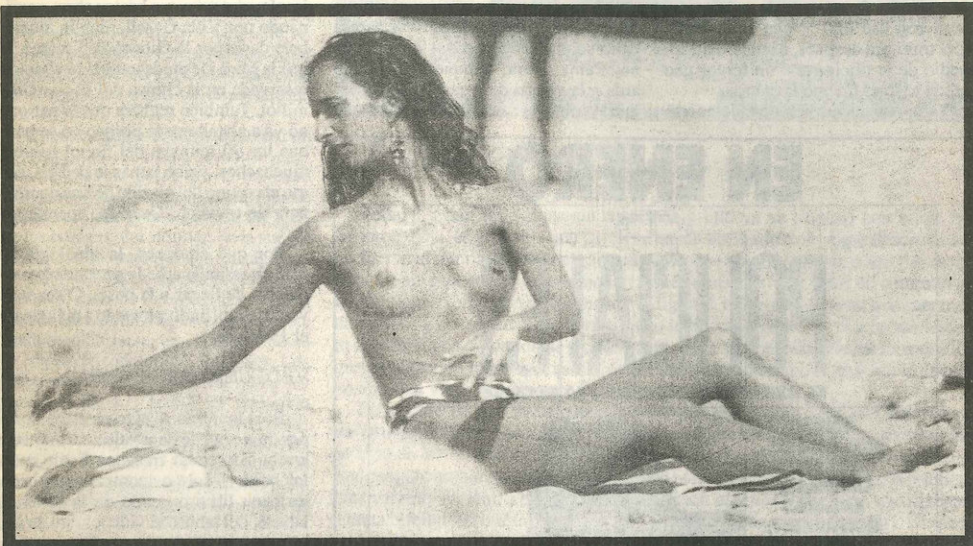
La mirada cae, despiadada, oblicua. Ni siquiera hace falta un espejo. El descubrimiento puede sorprender a su víctima corriendo un colectivo, al probarse una remera vieja o al enfrentarse al bronceado prematuro de un(a) compañero(a) de trabajo. La verdad se impone, ineluctable. Desperdiciado en las horas ante la video, desperdiciado ante las comidas hipercalóricas, desperdiciado... Todos los esfuerzos de la primavera pasada se han ido, golondrina de un solo verano y uno luce, ¡ay! mejor decirlo pronto, absolutamente horrible. Impresentable no sólo para una playa junto al mar sino para subir los pocos pisos que separan el departamento de la terraza y animarse a tomar sol en compañía de las otras víctimas, más audaces o cuidadasas. Los vecinos.

Cualquier sospecha sobre la propia percepción, cualquier duda acerca de que en realidad uno necesita un libro de autoestima y no un tratamiento de shock, se verá disipada en el segundo tramo: el de revolver el placard. Un recorrido primero a ritmo pausado y que pronto se vuelve frenético demostrará que no hay tu tía. La malla queda tan ridícula como la de esas ancianas optimistas que fatigan los sesenta enfundadas en una bikini del mismo tamaño de la que usaban en los sesenta. Las remeras delatan sin remedio cada vez que la portadora capituló frente a un plato de raviolos. Los shorticos revelan la necesidad objetiva de que los laboratorios llenen sus arcas fabricando remedios para la celulitis. Si el (la) desdichado(a) reviste una situación contractual de cama de dos plazas, es bueno en estos casos apelar al cónyuge. Como las horas de ocio, la actitud renuente ante la gimnasia y los raviolos probablemente hayan sido compartidos, es factible que encuentre una frase consoladora que ayude a pasar la depresión. No se recomienda, en cambio, acudir a los hijos, siempre prestos a repudiar a sus progenitores y que, si no

adhieren al diagnóstico con enfático horror, se limitarán a señalar que, a sus años, ya no vale la pena preocuparse. Si en vez de madre o padre uno juega en la casa el papel de hijo o hermano, tampoco es aconsejable exponer el cuerpo. En esos casos, se sabe, no hay peor astilla que la del mismo palo.

No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista, dice el refrán. Por lo tanto, más vale mirar por la ventana, que, en las postrimerías del siglo XX, lógicamente, es desenchufarse y prender la tele. Alta traición. La pantalla a la que le hemos dedicado nuestras mejores horas nos reserva una puñalada traquera: flacas, bellas, doradas; flacos, bellos, dorados. Perfectos. Esa gente a la que nunca le falta el tiempo para lavarse el pelo. ¿El único horrible de la televisión es el Bobby de Tinelli? ¿Cuál es la fórmula para sentirse amigo de uno mismo después del bombardeo noche a noche de los dioses y las diosas de Tinelli? ¿Qué acopio de narcisismo pero también que despojamiento de grasas y flacideces varias hay que tener para instalarse frente a una cámara dispuesto a conmover a la audiencia con fragmentos, porciones, de la propia humanidad? Que no sólo son bellos sino hasta habilidosos, sanos, deportistas, kinéticos. En fin, uno(a) no es así y ya pasó el tiempo de llorar por haber abandonado la gimnasia mañanera o las clases de danza a pesar de que la profesora aseguraba que uno tenía algún talento. ¿Quedará algo para recuperar? ¿Cuánto tiempo de cuidado llevará ser una chica Gancia? ¿O ahí también corre lo que Natura non da Salamanca non presta? Para colmo, hasta hace un tiempo, los rayos catódicos se mostraban más pluralistas. Si uno(a) no tenía la figura de Marisa Mondino o Diego "Lolito" Torres, le quedaba el modelo bailantero, esas muchachas de pecho generoso y más de media libra de cadera. Ahora no, rara, malvada unanimidad, el modelo

BESTIAS



juvenilista se apropió de todos los canales. Que la Mancini, que la Araceli González. Flacos, bellos, dorados, perfectos y, por si faltara algo, jóvenes. De cualquier manera, hay una esperanza. Slim la ofrece. El doctor Mengueche la ofrece. Y si bien ya se verificó que no alcanza con tomar hectolitros de Coca-Cola para volverse hermoso, tal vez todo sea un problema de estilo y con los jeans adecuados y las Reebok algo cambie.

Llegó el momento, entonces, de jugarse el agualdo. Y empezar el recorrido, casi gozoso, por la citada arteria. Boutique tras boutique, crecerá el desencanto. No hay manera de calzar esos vaqueros. Si no aprieta la cintura hasta la desesperación, sobra tela a la altura de la cola. Los pantalones pinzados no devuelven la imagen de una geisha o de un yuppie de Wall Street sino la imagen

de Porky de las historietas de infancia, apretado y calzonudo. Los vestidos bobos hacen temer que algún bienintencionado pregunte para cuándo se espera al baby y el saco a rayas con hombreras lo convierte a uno en un gangster de la época de la ley seca. Confabulación de la industria del vestido: los talles son realmente cada vez más chicos. Esas cinturas de avispa, ¿dónde están? Definitivamente no hay manera de colocarse la prenda ni en la rodilla. La moda es tirana, decía la abuela. Si una no es Julia Roberts, sólo queda Medigrand, o, lo que es lo mismo, ha quedado condenada al batón floreado. ¿Y cómo se traduce esa condena? Alcanza con mirar alrededor. Los felices de hoy, los triunfadores, son gente satisfecha de sí misma y satisfecha significa, exactamente, contentos con cómo son y contentos con su propio cuerpo. Los políticos van

a la manicura. El dueño de la empresa no es el chanco burgués del realismo socialista sino un cuarentón esbelto y tostado. El delegado, aunque en otro estilo, está abonado al gimnasio del barrio. Y ni siquiera queda el refugio de decir que uno eligió el modelo intelectual. Hasta el propio analista, que consume la vida entre seminarios y bibliotecas, se esfuerza —y lo logra— en ser bonito.

COMO SER LINDO O MORIR EN EL INTENTO

A esta altura de las comparaciones, se puede considerar que la víctima está entregada. O lo que es lo mismo, decidida a caminar mansamente hacia los instrumentos de tortura. Que no son pocos. Habrá para elegir. Si el yoga, la expresión corporal o la gimnasia

consciente prometen armonización y belleza a largo plazo, a un mes de irse de vacaciones no hay tiempo para corroborar tales promesas. Las pesas, los aparatos o el gym endurecerán glúteos y abdomen y devolverán al sudado y sufriendo a la legalidad de la moda. Además, apenas se entra al gimnasio, uno ya no se siente tan ridículo. Por supuesto que está lleno de ladys y de apolos que vuelven humilde y conformista el propio ideal. Pero también de gorditos(as) transpirados y ansiosos que no apartan la mirada del espejo para ver cuántas fracciones de milímetros perdieron ese día. Y que se castigan hora tras hora después, o antes, o entre-medio de la oficina con un fervor que valida todo el tiempo la causa.

Tampoco alcanzará con detenerse

solamente ante las góndolas de productos descremados, hipocalóricos o reírse de sí mismo mientras se ingieren toneladas de soja recordando aquello de "no comeré de la lechuga el verde pétalo ni de la zanahoria sus hostias deslucidas. La terapia es de shock y, por lo tanto, no importa lo aprendido sobre los riesgos de las dietas salvajes. Ya no se ayuna para salvar el alma pero, si el cuerpo es la nueva deidad, ¿cómo no ayunar para salvar el cuerpo? Las noticias terroristas sobre el agujero de ozono tampoco alcanzarán a disuadirnos. No habrá ampollas en la cara de un transeúnte que nos arredren. Y al que le alcance para la cama solar, curtirá cama solar. Y al que no, Punta Terra, aunque el cemento arda y la vecina del cuarto piso rezongue al colgar la ropa. Todo sea para que

ningún miserable en la playa nos grite a nuestro paso: ¡Moby Dick! Porque, en realidad, ¿qué cuernos es lo que está buscando uno con tanta flagelación? Si ha aburrido hasta el cansancio a amigos, vecinos o parientes explicando aquello de que el modelo cultural está impuesto, que nadie ama a otro por los gramos de grasa, que la seducción depende de otras variables, que entronizar al cuerpo es consecuencia directa de la caída de otros tronos menos individuales y narcisistas, y todo lo que el lector quiera agregar. Y además, jugado a la ironía, uno sabe que hoy por hoy, caminando por Villa Gesell, ningún mozalbete daría por la Gioconda 5 guitas. Y que la Maja Desnuda tendría habitación reservada en la clínica del doctor Cormillot. También registra que la patrona no va a abandonarlo porque no se bane los 90 minutos del fútbol con los muchachos, y uno jamás le pediría, como el cretino del marido de una compañera de trabajo: "Querida, operáte toda".

Por qué entonces, la ideología se bate en retirada ante la necesidad compulsiva de llegar a la posta. O sea volverse joven, lindo y tostado a más tardar el 1º de enero.

SOLO QUIERO QUE ME AMEN

Si el invierno se hizo en estos tiempos de repliegue doméstico para dormir arrebujado en las frazadas distrayendo los ocios —solo o acompañado— con un buen libro o yendo de la cama al laburo, del laburo al videoclub y de ahí otra vez a casa, el verano existe para que uno se exponga al sol pero, sobre todo, a la mirada de los otros y, especialmente, de El Otro. Si es difícil bancarse la combinación soledad más frío, en verano se vuelve un operativo imposible. Las parejitas adolescentes franeleando, los de treinta y pico con bebé en ristre y hasta los jubilados del braceté se vuelven una llaga intolerable. Uno quiere que lo amen, y está dispuesto a todo en pro de su objetivo. Hasta de pasearse horas enteras bajo el maldito sol de enero luciendo los recién adquiridos bíceps o la recién perdida panza. Está dispuesto, inclusive, a vencer cualquier escrúpulo y regresar a alguna zona de la adolescencia en la que el levante o la fantasía de levante eran la tarea esencial. Y entonces el levante se convertirá en un trabajoso trabajo. Los quince días en la costa se reducirán a mirar, a intentar ser mirado y, si dios quiere, a tocar y ser tocado. Aunque algún malnacido

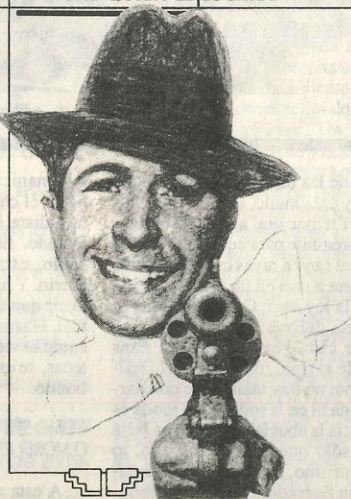
EN ENERO

POLICIALES

EL ASESINO TIENE QUIEN LE ESCRIBE

ADOLFO
BIOY CASARES,
LEONARDO
CASTELLANI,
EDGARDO
GOLIGORSKY,
PAUL
GROSSAC,
ADOLFO
PEREZ ZELASCHI,
MANUEL
PEYROU,
RICARDO
PIGLIA,
HORACIO
QUIROGA,
GUILLERMO
SACCOMANNO,
RODOLFO
WALSH.

SELECCION
Y PROLOGO
ROBERTO FERRO



DESDE LA GENTE

EDICIONES DEL

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS

Rivadavia 1944 - Tel. 953-7485/7469

TODOS LOS MESES EN SU QUIOSCO \$ 7

típico de barrio recuerde aquello de que el que no engancha a la vuelta de su casa, no enganchará en ninguna parte.

Puede ser que, por fortuna, el (la) veraneante no ande solo en el camino de la vida. Pero que por las razones que sean pasen las vacaciones cada uno por su lado. Después de los mimos y advertencias al pie del avión o del colectivo, cada cual habrá entrado en el territorio de Piedra Libre. En ese lugar donde la fidelidad se convierte en un valor relativo y si "último día nadie se enoja", en la licencia anual por vacaciones, tampoco. El o ella irán a la pesca de su historieta de verano. Sin nada que reprochar hacia atrás y sin nada que temer hacia adelante. Con lo cual se incluirán en el ritual descripto en el párrafo de más arriba.

Cuando uno parte de vacaciones con la pareja, la cosa cambia ma non troppo. Los anhelos no pasan por la novedad sino por el recupero. Los quince días de gracia servirán para olvidarse del jefe, de los colegas, del alquiler, de la suegra y, sobre todo, para que los vástagos, si los hay, se ocupen de sus propios menesteres. En buen romance, las olas y el viento facilitarán largas charlas pero, fundamentalmente, coger lo que no se ha cogido en todo el año. Ilusiones. Los niños también opinan que esos días son para que papá y mamá les dediquen todo el tiempo. El departamento resultará más chico de lo que se pensaba y cualquier descontrol obligará a salir al comedor o al palier disfrazado de buzo para rehuir las miradas de la prole o de los vecinos.

Finalmente, el día en que los chicos se quedaron en los videojuegos, no pasó ninguna morena despampanante para arruinar la mañana ni la señora se quedó prendada de un patovica; el día en que uno cree haber llegado a la meta, descubre que no alcanza con cambiar de paisaje para que uno encuentre de qué hablar y, además, no hay ninguna esperanza de excitarse. La única salida, en este caso, es olvidar cuánto se gastó en el gimnasio y abalanzarse sobre el puesto de Havanna a buscar un rico alfajor que atenúe la desgracia. Y tal vez no sea un mal camino. En ese gesto de suspense de la realidad, de abandono de las exigencias de todo el año y también de la exigencia de volver "un paraíso" ese verano de gracia, en ese lento y casi orgásmico masticar un alfajor sin sentir que uno queda en falta, tal vez ahí radique el momento donde el placer estalla, sin que medie otra verdad que la del propio goce. □



INIMPUTABLES

Todavía están las valijas sin desarmar y uno ya se tropezó con ellos. No hicieron dieta, es probable que jamás se hayan acercado a un yogur descremado; no fueron al gimnasio, les cuelgan rollos, o están blancos harina, o son flacos tan flacos y sin gracia que no se entiende a qué comercios van: éstos no compran en las boutiques pero tampoco padecen Medigrand. No es de descartar que carezcan de espejos y por algún motivo misterioso tampoco accedieron ni a la publicidad ni a la televisión. Orondos, se pasean por la playa saboreando helados de todos los gustos o consumen hectolitros de cerveza. Son algo así como el testimonio de otra posibilidad vital. Vale la pena individualizarlos.

En el caso de que avancen sostenidos por algún libro, con aire distraído e incluso de reproche hacia los imbéiles que juegan vóley en la playa, es fatal que se trata de los miembros de la raza *intelectuales horribles*, gente que ha encontrado seguro amparo bajo la sombrilla de la literatura, el psicoanálisis o la política. Una variante femenina del sujeto descripto son *algunas feministas*, que agregan a tanta infelicidad estética sus largos pelos y los estragos de la celulitis. Despectivas, estas mujeres no han sabido abordar el delicioso vínculo masoquista que ofrece la cera negra, la pinza de depilar, y sin ningún remordimiento, estropean, dicharacheras y contentas de sí mismas, el paisaje.

Otras transgresoras irreductibles son las *nonas y madres*. Acarcean a la playa pizza, milanesas y fruta como si la hambruna amenazara. Tienen malla enteriza o de dos piezas, lo mismo da, porque a esas panzas no hay con qué darles. Y amparadas bajo la sombrilla pelan la undécima mandarina al quinto nieto sin importarle que el enano las bañe de arena. En su propio mundo, han tenido la notable entereza de eludir todos los mandatos de los medios y, mientras tapan las gaseosas con los clasificados del *Clarín*, ignoran que ellas son en algún sentido las que han pasado de todo, las que han sabido hacerle el quite a cualquier tipo de presión. Más pasotas aún que los orgullosos miembros de *la tribu*, esos que van a la playa a dormir mientras está el sol y que emergen cuando ya no hay ningún peligro de confrontar con la naturaleza. No se entiende para qué gastaron en el pasaje. No es imposible establecer cierta relación con esos *nonos lívidos y estáticos* depositados en una reposera, a duras penas oculto el pañal descartable bajo las bermudas, y que descansan al sol sonriendo con la mirada perdida más allá de todo. Una muestra más de los que zafan como zafan aquellos para los cuales el verano no representa ningún desafío, porque van a vivirlo recalentados por el asfalto urbano. Zafan del esfuerzo y zafan del descuido pero, sobre todo, porque desde el cálido mirador del verano porteo queda una buena reserva de cinismo capaz de menguar la frustración por no tener ningún metro cuadrado de arena desde donde competir. □

HABLAN LAS DAMNIFICADAS

PIEL NARANJA O PIEL DURAZNO

POR ANALÍA VÁZQUEZ

Las revistas, la tele, la publicidad, el espejo o, peor, los propios hijos. Lo cierto es que las mujeres —según testimonian— viven de cara al inexorable destino de tener que controlar que nada escape por los costados de su minifalda, o resignarse a usar medias o mangas largas en pleno verano. Sucede que catástrofes como la celulitis no perdonan, y para enfrentarlas y obtener cuerpecitos diez se necesitan más bríos que los de Schwarzenegger.

“Subimos al subte, yo me senté y me crucé de piernas; enfrente se sentaron mis hijos. De pronto, Lucas (10) me dice —bien fuerte, como para que se enteraran todos los pasajeros—: ‘¿Qué es ese colgajo que te sale por el costado de la minifalda?’, y antes de que yo pudiera reaccionar agregó: ‘¿Y Jorge —mi marido— cómo se lo banca?’”, recuerda con una sonrisa amarga Graciela (34, empleada). “Me mató, el turo. ¡Todavía no estoy tan mal! Creo que me puedo bancar la mini un par de años más, y con mucha dignidad...”

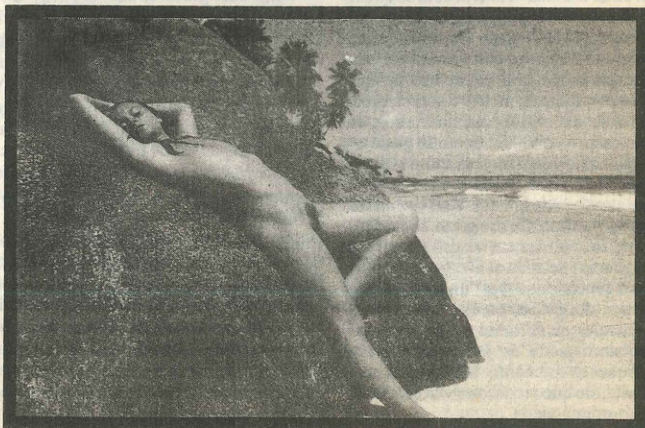
Claudia (35, docente secundaria) asiente: “Lo peor son los hijos, sin duda. Ellos se formaron con un modelo de belleza —la de la publicidad— muy estereotipado, y del cual no conocen alternativas. El hijo de mi hermana, cuando tenía unos 5 años y mientras miraba fotos de la madre cuando joven, empezó a balbucear una suerte de teoría por la cual, a través de la leche, ligó la maternidad con las vacas y concluyó que las mujeres, después de parir, se convertían en vacas, como su mamá. A

mi hermana, que viene desde siempre luchando con la gordura, la hizo mierda”.

“Los tipos, en general, no joden con la celulitis —comenta Susana (31, banquera)—, de vez en cuando algún chiste... Conozco un solo caso en contrario, y bastante siniestro. Yo tenía una amiga que era una belleza, se casó, dejó de correr todos los días, empezó a trabajar y ¡paf! también empezó a aparecer la celulitis. El marido, flor de boludo, comenzó a ignorarla; llegó al extremo de que iban a la playa separados, cada uno por su lado. Terminaron separándose, claro.”

“En cuanto a las mujeres entre sí —continúa—, cuando son amigas hay una cosa de protección y solidaridad; nos consolamos por compartir la misma enfermedad. Pero también puede ser motivo de las provocaciones más jodidas; las pendejas suelen ser las más crueles para eso: ‘Eh, che, vas a tener que empezar a usar mangas’... Hijas de puta.”

Elsa (psicóloga, 29) descubre su se-



creto: "Yo recurro al viejo truco de las medias en verano. Creo que empezó en la tele y sigue siendo muy útil para soportar la minifalda. No serán las gruesas de lycra pero algo sostienen, o al menos disimulan".

"La demanda aparece fuerte a los 26 o 27; entonces, la celulitis, que se viene incubando desde la adolescencia, arrasa", especula Elsa. "Frente al mal, hay dos estrategias básicas. Matarse, es decir regímenes con hormonas, dietas, dos litros de agua por día, vida ultrasaña, gimnasia; o la conducta que adoptan las mujeres, no sé si decir más poliizadas o con más vergüenza frente a la frivolidad, y lo conducto que adoptan sus cuerpos tal cual son, se cagan en la vida 'sana y natural' porque la ven como una imposición de los medios. Hay quienes llegan incluso a agitar esta última postura como una bandera antiimperialista."

"Una amiga mía suele decir que la única solución, después de los 30, es comprarse un carro para no andar arrastrando el culo", se ríe Beatriz (21, estudiante). "Yo me río pero sé que se acerca mi hora: ya me miro todas las mañanas el culo en el espejo. En todo caso, prefiero el carro antes que cosas como cirugías o lipoaspiración. Es un delirio: te torturan un mes, quedás toda amarrotada y dolorida, como si te hubieran cagado a palos, ¿y todo para qué? Para que la celulitis no se te note los tres meses del verano. Porque después vuelve, fatalmente vuelve. Por la calle Santa Fe y por Belgrano está lleno de supuestos institutos que curran con esto. A mí no me van a agarrar ni loca."

"Me rompe soberanamente las pelotas que la mayoría de las revistas y medios que se dicen 'progresistas' o 'alternativos' trabajen con el mismo modelo hegemónico de belleza femenina", se enoja Alejandra (39, médica). "La 'mujer perfecta' no es patrimonio exclusivo de los medios estupidizantes, los supuestamente piolas repiten la misma fórmula. Yo sé que hay que vender, pero eso no puede ser excusa para avalar algo que ellos mismos, en su discurso, impugnan. Es un modelo hegemónico tan fuerte, tan sin alternativas, que deja a la mujer muy desamparada. En ese sentido, por lo que he visto, me parece que las revistas y las películas pornográficas son más abiertas, operan con modelos más reales. Sirven para desacralizar, mezclan más, hay una variedad mayor."

"Y para no ser tan solemne, te cuen-

to una anécdota que ilustra mis padecimientos—concluye Alejandra—. Una vez iba en el colectivo con mi hija, de 6 años; de repente el colectivo frenó y ella se agarró de mi culo para no caerse. Y al toque me preguntó: 'Ma, ¿por qué yo tengo el culo durito y vos tan blando?'. Otra vez los hijos.

Y con respecto a los hombres, Alberto (36, comerciante) dice que "a mí el asunto siempre me causó mucha gracia. Por ejemplo, mi mujer y una de sus amigas ponían el espejo grande en el suelo y caminaban mirando para atrás, hacia el espejo, para advertir a partir de qué distancia la celulitis pasaba desapercibida. Siempre me reí de los rituales y los mitos con que las minas tratan el tema. Entiendo que para ellas es bastante más jodido que para nosotros: a los hombres el cine y la publicidad no nos hacen sufrir tanto; eso pese a los rollos y varios etcéteras para los que a mí también me gustaría tener la fórmula mágica para extirparlos".

Pero no todos los varoncitos enfrentan al demonio lípido con el mismo humor. Para José Luis (30, empleado): "Las mujeres te preguntan constantemente: '¿se me nota? ¿A vos te jode mucho? ¿Te lo vas a bancar si crece?', tanto que terminan condicionándote. Uno empieza a mirar con ojos demasiado críticos las zonas peligrosas y a comparalas con las que ve en las revistas y la televisión. Y un día se te escapa una frase, y te tenés que bancar acusaciones de hijo de puta, desamorado, pajero..."

"Además—sigue—, las minas son muy psicopateras. Te cuentan que leyeron un artículo que dice que el 20 por ciento de los hombres también tiene celulitis y que por eso no hay que descuidarse, y una noche vos te descubris parado sobre el bidet, apretándote la panza frente al espejo chico del botiquín para ver si aparecen los famosos pocitos."

"Yo ya me resigné a vivir condenada a la ciclotimia—dice Cristina (28, maestra jardinera)—. Un día me convenzo de que no tengo celulitis, veinticuatro horas después me digo que si tengo apenas se nota, al tercer día argumento que debo aceptar mi cuerpo tal cual es y al cuarto me pongo a llorar por la celulitis que me cuelga. Y lo peor es que es un infierno absolutamente personal, es mi karma. Nunca jamás nadie me dijo nada sobre eso... Algún tipo puede decirme algo por la calle, mi marido puede decirme que le sigo gus-

tando, que soy hermosa y lo caliente, pero nada de eso impide que, a la larga o a la corta, la celulitis vuelva a aparecer en mi cabeza y el cuerpo se me vuelva a poner incómodo."

Y termina: "Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer un llamado a todas las lectoras 'rellenitas' y con colgajos de El Porteño, una convocatoria para que salgamos todas las noches, aerosol en mano, a pintar *Botticelli* vuelve en las paredes de Buenos Aires. Porque, al fin y al cabo, todos nuestros problemas no serían tales si hubiéramos nacido en el Renacimiento; y como toda cultura, la del cuerpo incluida, es en definitiva arbitraria, tal vez con voluntad y paciencia podamos doblegarla. Si algún día lo logramos, la verganza va a ser terrible". □

EDITORIAL ALMAGESTO

Presenta

COLECCION MINIMA

1. Una ética de la responsabilidad en la era de la ciencia (K. O. Apel).
2. El sobreviviente (H. P. Lovecraft).
3. ¿Puede pensar una máquina? (A. M. Turing).
4. Tres cuentos clásicos de horror (J. Collier, M. P. Shiel, J. Metcalfe).
5. Las redes del poder (M. Foucault).
6. Sexualidad (P. Riceour).
7. La psicoterapia y la dignidad de la existencia (V. E. Frankl).
8. Cuentos retorcidos (H. Walfisch Spiteri).
9. Los mitos del mundo contemporáneo (M. Eliade).
10. Gardel y la inmigración (S. A. Pujol).
11. En la colonia penitenciaria (F. Kafka).
12. Sobre la relación entre política y moral (J. Habermas).
13. Hacia una teoría de la esquizofrenia (G. Bateson y otros).
14. Notas para una introducción al estudio del budismo Mahayana (D. T. Suzuki).
15. Los movimientos sociales (A. Touraine).
16. El marido castigado (Marqués de Sade).
17. El aprendizaje de sabueso (W. W. Collins).
18. El mito del buen salvaje (M. Eliade).
19. Transformación y síntesis (R. Miliand).
20. J. Habermas: verdad y acción comunicativa (R. Alvarez).
21. El individuo y la historia (K. Kosik).
22. Los griegos no existen (M. Pagano).
23. Comunicación, sistema y cultura (L. A. Maturana).
24. Respuesta a una pregunta (M. Foucault).

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

VIOLACIÓN Y MUERTE DE MARÍA JULIA

La fiesta amenazaba terminar mal. El ministro había tragado un whisky tras otro, como si no tuviera campanilla. Se había generado la discusión sobre las jubilaciones; María Julia estaba sorprendida de que la polémica tuviera lugar en una reunión convocada por ella misma. "Este país no tiene cura", pensó en cierto momento, y enseguida sonrió. La frase, casi un cliché, provenía del fondo de su propia historia, del largo hábito a ser resistida. Y le venía a la cabeza justo hoy, cuando el triunfo corroboraba que este país sí tenía cura, y que la cura era ella misma. Había leído cientos de artículos sobre el auge del neoliberalismo, oído a políticos insospechables reivindicar las teorías en las que ella se había formado y explicado en decenas de seminarios la ineluctabilidad del proceso que se estaba viviendo, no sólo aquí sino en todo el mundo.

Así y todo, de vez en cuando tenía una profunda sensación de irrealidad, de sueño de gloria. Junto con las tesis económicas, el aprecio por una escala de valores y el odio por otra, el reconocimiento de los aliados y los enemigos sociales, también había mamado desde niña el carácter minoritario de sus ideas. En el mismo seno del partido, los dinosaurios se oponían ferozmente a la alianza con el gobierno nacional, aferrándose de ese orgullo de ser minoría: las ideas, sus ideas, parecían desteñir cuando las propulsaba esta cáfila de... negros. Porque todos ellos eran negros de alma: cuando la discusión sobre el traspaso del sistema jubilatorio, la defensa del ministro había sido peor que el ataque, chupí mediante. Era tan obsecuente el gordito que en lugar de negar el cohecho lo justificó:

—Sólo enanos mentales —había dicho— pueden pararse a contar el vuelto en una transacción que se recordará por siglos como parte de la



refundación de la patria, boludo.

Con el instinto de muchas generaciones detrás, ella sabía que lo fundamental es siempre que no se sospeche de los vueltos. Se sentía infinitamente lejos del ministro. Casi tan lejos como del sindicalista que, con el conocimiento técnico de chorro experimentado, se había permitido dudar de detalles de la operación, y muy próxima a otros ilustres guardadores de vueltos como Roca y Pellegrini, Mitre, Sir Guillermo Leguizamón, Rivadavia, los Alvear.

Le hizo una seña a Nenú. Alcanzó a ver el gesto de decepción del ministro (buen negro, Roby; alguna vez tendría que echarle un polvo para agradecer su devoción, pero esta noche no. Esta noche era de Nenú, porque era una noche de triunfo). El, joven, inmenso en su smoking, suave y seguro como un animal de raza, dejó con la palabra en la boca a una rubia adolescente, se colocó a sus espaldas, le puso sobre los hombros la piel. Víctor le había exigido que arrancara las etiquetas del tapado y que, en lo sucesivo sugiriera que era sintética. Pero no lo era; era un zorro azul, y María Julia sabía que estaba entre las diez pieles más caras del país, que su exportación estaba prohibida en la mayoría de los países que contaban a

Dicen que cuando se ha llegado al pináculo de la fama y se brinda por ello, ya se ha comenzado a descender aunque no se sepa. De este capítulo de la novela inédita "Masacren a María Julia" parece extraerse una moraleja: quien se aficiona a las pompas y burbujas del éxito no debería descuidar su espalda. Y, menos todavía, el lugar donde ésta pierde el nombre.

**POR LUIS SALINAS
Y MIRIAM LEWIN**

ese zorro en su fauna y que todo esto hubiera sido imposible de explicar por el presidente del organismo de defensa ecológica más importante de Sudamérica, su marido. Salí exultante al frío y ya sentada en el asiento de atrás del coche hizo crecer su propia felicidad palpándole la bragueta a Nenú. El muchachito tenía una cualidad netamente femenina: la proximidad del poder lo excitaba. Nenú estaba al mango. También lo excitaba el dinero, pero María Julia no tenía todavía ninguna razón para desconfiar del dato. Nenú encendió un pequeñísimo porro y se lo alcanzó. Cat Stevens llenó la cabina. Casi estaba dormida, aunque el diminuto cigarrillo no se había consumido, cuando el reflejo de las luces abrió en dos la penumbra. El chofer se había detenido un segundo antes. Pudo haber sido un semáforo, pero el hombre también apagó el motor. El exterior parecía repleto de gente en la oscuridad, algunos de ellos con linternas. Ni Nenú ni el chofer parecían asustados, sólo algo nerviosos. Pero María Julia tenía un carácter en que primaba el pensamiento práctico, e intuyó que eso no era garantía de nada. Un tipo con pasamontañas y polera de cuello alzado sobre el rostro at-ó la puerta y tiró de ella hacia afuera.

—¿¡Qué es esto!? —reclamó, sintiéndose una farsante. Esto no era ni más ni menos que el riesgo consciente del que siempre había tomado nota. Sólo que no parecía ahora el momento indicado. Se revolcó entre los brazos de sus captores, que parecían cada vez más. Alcanzó a ver que Nenú no estaba prisionero. Fumaba un cigarrillo tranquilamente, apoyado contra el tronco de un árbol. Vio el río, más atrás. Estaban en el tramo más desolado de la costa. Los milicos habían tenido la pretensión de levantar allí una autopista, con el objetivo transparente, casi declarado, de eliminar el sórdido cordón de miseria que rodeaba los barrios más lujosos del conurbano; pero esto había sido durante la decadencia del poder militar y el proyecto no pudo imponerse. El chofer —Eduardo o Ernesto, un tipo del todo gris— no estaba tan tranquilo como el muchachito: se estaba desabrochando los pantalones. Los encapuchados tenían armas, pero no amenazaban con ellas a nadie, ni parecía necesario hacerlo.

—Nunca lo hubiera creído de vos, Nenú: esto es anacrónico —le gritó.

—Es que no es lo que vos creés, nena —dijo él—. Esto es plata.

Le habían encadenado una sola muñeca al tronco de un árbol. Hubiera debido estar aterrorizada, pero no lo estaba. La escena le hubiera debido resultar confusa, pero la entendía a la perfección. El chofer, Ernesto o Eduardo, quería ser el primero: discutía con uno de los de pasamontañas, reclamando por un acuerdo que, parecía, incluía ese detalle. María Julia se dirigió a ése. No pretendió ser sarcástica, pero lo había sido durante demasiados años:

—¿No va a haber un juicio popular?

—Ya hubo —respondió el tipo—, supongo que lo escuchaste: María Julia

se llevó un pendejo a Nueva York...

—Ustedes no son el pueblo que se caga de hambre —dijo María Julia.

—No, y vos tenés suerte. Una de las primeras ideas era tirarte en medio de una barra brava... Dale, y no rompás más las bolas —dijo después por encima del hombro, dirigiéndose al chofer. Eduardo o Ernesto se abalanzó, ansioso como un perrito. Ella no se resistió en absoluto: el tipo era patético. Además la tenía corta. En el momento culmine, mientras el buen hombre vestido de uniforme, con los pantalones por las rodillas, emitía una especie de sollozo ocultando la cabeza en su pecho, María Julia advirtió que uno de los embozados les apuntaba con una cámara de video.

—Esta no va a ser la escena más brillante de la superproducción —comentó, con toda la intención de humillar al violador.

—No —dijo el tipo. Hablaba en el tono de un coqueteo en la Confitería del Molino—, en realidad no estamos grabando todavía —hizo como que susurraba, aunque el tono era audible para el chofer—, lo que pasa es que sin la cámara al pobre no se le para. ¿Sabés que no pidió un mango? Vos sos todo su premio.

—Carajo, con habérmelo dicho...

—dijo ella. Repentinamente intuyó que en la última frase del jefe (tenía que ser el jefe) había una condena de muerte —¿Quiénes son ustedes? ¿Lo voy a saber?

—Sí. Si es por eso no te angusties. En un ratito, nomás.

Un ratito fueron seis tipos más: ni Nenú ni el jefe. Nenú apareció por sobre el último, agitando una botella de champán con la mano izquierda, tres copas delicadamente sostenidas por los pies y otra botella en el bolsillo del sobretodo. María Julia, ahora sí, estaba

cansada y herida.

Sin decir una palabra, Nenú hizo saltar el tapón y escanció los vasos apoyados en la tierra.

—No voy a brindar con vos, hijo de puta —dijo ella. En algo más de una hora había envejecido en forma notable. Nenú se encogió de hombros. Eduardo o Ernesto, el perrito, debió intuir la proximidad del fin, porque a pocos metros de distancia discutía con otro de los embozados. Al parecer quería segunda vuelta. Mientras el comando le hacía gestos amigables, como si fuera a transar, un tercero se aproximó al chofer por detrás y le disparó en la nuca con un arma corta. María Julia adivinó el movimiento un segundo antes y sonrió con el estampido. Nenú debía estar al tanto porque no mosqueó; ahora agitaba la otra botella y luego desenroscaba el corcho hasta un milímetro menos de lo necesario para que saltara. El jefe se agachó sobre ella con dos copas en la mano. Le entregó una y, mientras la mujer yaciente trataba de hallar fuerzas para sostenerla, metió una mano en el bolsillo del anorak y sacó de allí una tarjeta plástica. Con la credencial frente a la cara, María Julia abrió los ojos. Estaba sinceramente sorprendida.

—No puedo creerlo. ¿Por qué ustedes?

El tipo hizo un gesto hacia la segunda botella, pero Nenú lo esquivó.

—Esta parte me corresponde —murmuró.

El jefe respondió despacio: —¿No te das cuenta? Vos siempre sos negocio. Sos la concha nacional de oro.

Nenú se inclinó sobre ella, le metió profundamente en el cuerpo el pico de la botella, musitó:

—Adiós, querida.

E hizo saltar el corcho. □



TOMESE UN BUEN QUINO (cosecha 91)

Las más recientes reflexiones sobre la naturaleza humana —disfrazadas de chistes gráficos— del genial creador de Mafalda



EDICIONES DE LA FLOR
Anchoris 27 (1280) Buenos Aires

PARA PUBLICITAR
EN EL PORTEÑO
COMUNICARSE CON
EMEBE
PRODUCCIONES
TEL 854-9878

BOBBY MUERDE LA MANO DEL AMO

Una historia interminable como la cinta de Moebius, tan circular como un perro que se muerde la cola. Con Mauricio Macri los "grupos de tareas" fueron demasiado lejos, y los hombres de la CIA contratados por Macri y asesorados por Sánchez Reisse —uno de los socios fundadores de la industria del secuestro— decidieron escarmentarlos. Antes los necesitaban para hacer "el trabajo sucio" de asesinar a decenas de miles de jóvenes, requisito para imponer la política económica desde entonces vigente. Hoy, el secuestro de los privilegiados del festín es altamente disfuncional al sistema, por lo que los "perros de la guerra" deben volver a aprender a dar la patita y a lamer las botas de sus amos. "Este grupo tiene más de doce secuestros cometidos, aunque en el juzgado están demostrados sólo seis", dijo el ministro Manzano. En los últimos 17 años, además de los casi 30 mil desaparecidos, se produjeron alrededor de 500 secuestros extorsivos. Entre 1978 y 1981 hubo más de uno por semana. Es pues ridículo que la máxima responsabilidad recaiga sobre José Ahmed como hace cuatro años se le endilgó a Buletti. Como dice el hijo de una de las víctimas: "Hay un pez muy gordo detrás de todo esto"... ¿O hay alguien que crea que el único militar involucrado es el imprevisible mayor Ferrer?

POR JUAN JOSÉ SALINAS

*Tu perro, un perro cruel
con la costumbre de
no conformarse con los restos.
"Vencedores vencidos",
Los Redonditos de Ricota*

A mediados de 1975, el escritor y periodista Rodolfo Walsh, segundo jefe de la inteligencia montonera y encargado de la célula de policías federales reclutados por la guerrilla peronista, logró sistematizar los primeros resultados

de una ardua y compleja investigación sobre la hasta entonces fantasmagórica Triple A. De inmediato, Montoneros la envió a todos los partidos políticos y medios de prensa. Ninguno osó siquiera reseñarla.

La organización criminal, decía Walsh, se asentaba en cuatro patas: José López Rega, ciertos sindicatos y sindicalistas, un grupo de militares encabezado por el general Otto Paladino y un numeroso grupo de policías encabezado

por el mismísimo jefe de la institución, el comisario general Alberto Villar. La mayoría de los policías que formaban parte de los escuadrones de la muerte —continuaba— pertenecían a la Superintendencia de Seguridad Federal (SSF), más conocida por su antiguo nombre de Coordinación Federal. Walsh agregaba que para estos menesteres Villar contaba con la ayuda de "un grupito de la Superintendencia de Comunicaciones".

Ya entonces Raúl González era inspector y un técnico brillante, y ya revistaba en la Superintendencia de Comunicaciones. Era, pues, uno de los encargados de interceptar los teléfonos de las probables víctimas para lograr información y establecer con las comisarías las "áreas libres" para que los sicarios pudieran secuestrarlas sin contratiempos.

Luego del golpe de Estado de marzo de 1976 (y particularmente desde la renuncia del general Arturo Amador Corbetta a la jefatura de la Policía Federal, poco después de que estallara en la SSF una bomba montonera; un error garrafal que dio pie a un golpe de palacio que entronizó al coronel Alejandro Arias Duval, el *Ratón*, al frente de la SSF) se puso en marcha una vasta máquina de hacer pulpa de la carne de los prisioneros. Para empezar, al día siguiente del atentado, el 19 de agosto por la noche, una treintena de los alojados en la SSF fueron anestesiados, conducidos a un descampado de Pilar y volados con explosivos. Casi al mismo tiempo, al menos tres oficiales de la Federal, sospechados de connivencia con Montoneros o con el ERP, fueron ejecutados: unos ametrallados contra el Obelisco y otros arrojados de cabeza desde el segundo piso del Departamento de Policía hacia el Patio de las Palmeras.

Arias Duval era el hombre indicado en la función indicada. Gozaba de la confianza del todopoderoso general Carlos Guillermo Pajarito Suárez Mason y tenía a su hermano Javier —otro Pajarito— en la plana mayor de la SSF. Por

otra parte, su primo, el teniente coronel Luis Jorge Arias Duval, el *Gato*, estaba en la del Batallón 601 del Ejército. Ese dispositivo familiar le aseguraba una milimétrica transmisión de las órdenes.

La nueva etapa, de exterminio en masa, se inauguró así en la SSF bajo la directa —y doble— dependencia del Ejército. Por un lado, a través del ministro del Interior, general Albano Eduardo Harguindeguy (a través del subcomisario Guillermo Icely) y, por otro, directa-

mente del jefe del Primer Cuerpo de Ejército, Suárez Mason.

El testimonio de un desertor que se exilió en España, el inspector de la PF Rodolfo Peregrino Fernández —yerno del comisario Morales, coordinador de las diversas patotas de la Triple A y miembro de la "Ayudantía" (grupo de tareas) del Ministerio del Interior—, permitió confirmar las investigaciones del ya desaparecido Walsh: el GT4 con sede en la SSF estaba conformado por cuatro brigadas (patotas), al mando de los siguientes oficiales: Carlos el Duque Gallone, Alfredo Hugo Poroto Vidal y otros dos apellidados de La Llave y Herrera.

Vidal y el también subcomisario Ricardo Taddei (a) *el Cura* resultaron exonerados en 1979 al ser sorprendidos por una comisión de Defraudaciones y Estafas al mando del inspector Roberto Gringo Buletti cuando acudían a cobrar el rescate por el primer secuestro de Osvaldo Sivak. Entre otros policías y militares sufrió la misma suerte el también subcomisario José Ahmed, por entonces titular de la estratégica División Planes de la Dirección de Inteligencia de la SSF. Todos sin excepción pasaron de inmediato a trabajar para el Batallón 601, donde seguían laborando tranquilamente sus cómplices militares, los capitanes Rafael López Fader (a) *Raulito* y Roberto Fossa (a) *Arroyo o Tumba*, en calidad de retirados, y oficiales como los mayores Leopoldo Norberto Cao y Gustavo Adolfo Bunse, en actividad. Todos ellos marcharían de inmediato a Centroamérica en carácter de expedicionarios, enviados por el Batallón 601 por cuenta de la CIA, en lo que ésta llamó, con justicia, "Operación Hoja de Parra".

ESTADISTAS Y PRIVATIZADORES

Los policías se fueron de la Federal muy resentidos. Se sentían traicionados, como explicó hace poco Ahmed y describió más extensamente su captor Buletti entre meditaciones de budismo zen desde su celda de la vieja cárcel de Caseros. Es que el secuestro de Sivak —como el de los "subversivos"— se había hecho por orden de una superioridad que, a la hora de los bifes, miró para otro lado. Tenía el objeto de recaudar fondos para sacar un diario que respondiese a la corriente que encabezaba el jefe del Ejército, general Roberto Viola, quien pronto ocuparía la Presidencia. La operación abortó porque los secuestradores, como José Martínez de Hoz, estaban adelantados a su tiempo respecto

de la desregulación y privatización de las funciones otrora reservadas al Estado: *pasaron* a sus jefes al pedir dos millones de dólares de rescate cuando éstos les habían impartido la orden de solicitar sólo uno.

Pasaron los años. González, los prófugos Vidal y Taddei, Ahmed y hasta el sargento de la SSF —por entonces cabo— Juan Carlos Bayarri fueron repetidamente denunciados por ex detenidos-desaparecidos ante la CONADEP y figuraron, con su nombre completo o con apodo, en la guía de represores que dejó escrita el ex director de *El Independiente* (diario cooperativo de La Rioja) Alipio Paoletti antes de morir: *Como los*



**Comisario Gonzalez:
¿trabajabas solo?**

nazis, como en Vietnam. Los campos de concentración en la Argentina.

Mal puede decirse entonces, como farfullan hoy las jefaturas de la PF, que González tenía "un legajo sin mácula" o "una foja de servicios intachable". Salvo que haber participado en la ordalía de los centros clandestinos de detención (en el caso de González, los llamados El Banco y El Olimpo) se compute en la Federal como mérito para lograr fulgurantes ascensos.

Hoy, como en 1979, vuelven a pagar el pato los que tienen sus manos llenas de sangre, pero quedan a salvo los cerebros que montaron la cadena industrial de secuestros extorsivos. Es más: hay poderosos indicios como para creer que al menos uno de ellos, Leandro Sánchez Reisse (a) *Lenny*, está trabajando para desarticularla. Una especie de reconversión industrial. Es que, gracias al desguace del Estado, hay negocios infinitamente más rentables.

Sánchez Reisse es el hombre que desde el Batallón 601 y bendecido desde el principio por la CIA (él mismo contó cómo fue en uno de los cursos que ella le impartió cuando conoció a Guglielminetti, quien por largos años sería

su "superior", tanto aquí como en Miami) condujo desde mediados de 1976 la "guerra contra la subversión económica". Inició así la planificación y ejecución en serie de secuestros extorsivos en los que robaba para los fondos reservados de la dictadura, y un porcentaje, claro, para su bolsillo. Es el mismo *Lenny* que terminó codeándose con el teniente coronel Oliver North (a) *Ollie* y participó a sus órdenes en el Irangate; el que ahora, prófugo de la justicia argentina, ha vuelto a residir en Fort Lauderdale. El mismo que ha logrado la ciudadanía norteamericana y un virtual cargo de asesor del Departamento de Estado para Asuntos Latinoamericanos a cambio de desbaratar una organización internacional de ladrones de cuadros, la llamada *Conexión Rosaura* (hasta el punto de servir de cebo, cuajado de micrófonos, para permitir la detención por el FBI, en el hotel Westin Palace de Miami, de uno de sus miembros: el subcomisario de la PF —escalafón Bomberos— Juan Carlos Longo, quien narró la anécdota al periodista Ricardo Ragendorfer). El mismo, según Longo, que dio los datos que permitieron la captura en Disney World del narcotraficante Emilio Jaján, entre sus servicios al Imperio que trascendieron. El mismo que es una pieza clave en este embrollo.

Tanto que hasta ahora la justicia argentina ha olvidado pedir su extradición y el presidente Menem omitió referirse al tema durante su visita de una semana a los Estados Unidos (aunque en cambio exigió que Cuba entregue a Enrique Gorriarán Merlo sin tener ninguna constancia de que se encuentre en la isla, tal como reconoció tácitamente enseguida el ministro José Luis Manzano).

La única —aunque calificada— fuente policial a la que *El Porteño* tuvo acceso sostuvo: a) que frente al comisario mayor González y los titulares de las comisarías 6ª y 38ª, comisarios Hugo Luis Andersen y Juan Carlos Arza, el subcomisario Ahmed "sólo puede ser catalogado como un auténtico perejil" (este periodista no comparte el calificativo, pero no deja de ser ilustrativo); b) que no sólo es cierto que Sánchez Reisse estuvo en Buenos Aires, sino que además visitó el Departamento de Policía; c) que al ser detenido Ahmed, se lo condujo frente al comisario Jorge Luis Passero, quien le recriminó amargamente y de viva voz que hubieran secuestrado al miembro de una familia muy vinculada al gobierno y a los Estados Unidos. Passero —dijo la fuente— bramaba porque los hombres de la CIA convocados por los Macri le resoplaban

en la nuca, y habría tratado a Ahmed de "imbécil" por no darse cuenta de que una cosa era secuestrar "rusitos alfonsinistas" y otra, muy distinta, secuestrar al *figlio degli comandatore* Macri; d) que las células desbaratadas forman parte de una vasta red paralela a las estructuras de la institución, red directamente relacionada, entre otras cosas, con el reciente escándalo del desarmadero a gran escala detectado en la División Automotores. La fuente señaló como nexo entre ambas actividades al comisario Arza y recordó que recientemente los autores de la maniobra delictiva fueron protegidos por la jefatura y el poder político e incluso ascendidos, mientras que al denunciante se lo pasó a retiro.

Lo cierto es que en la Policía Federal, como entre los políticos, hace furor el doble lenguaje. Al menos eso es lo que se desprende del comentario que la periodista Alejandra Rey hizo en *Ámbito Financiero*: "... la plana mayor de la Policía Federal ha comenzado a enviar explicaciones hacia el resto de la oficialidad superior (...) Passero habló de los pactos de sangre que los detenidos habían roto".

¿En qué consistirá ese juramento del que Passero también habló en la rueda de prensa que ofreció con Manzano? Sería bueno que alguien lo aclarase.

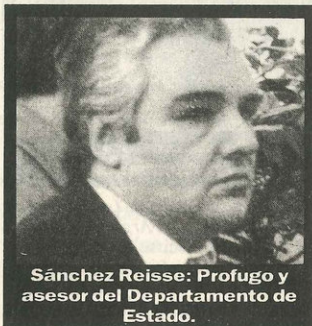
HALCONES = SOCIOS

La estructura hasta ahora detectada (dos células, una de ellas, la de "los socios", compuesta por paisanos, o cuando menos por quienes no hicieron la carrera de policías) no se puede entender sin una contextualización histórica. De aquellas cuatro brigadas (patotas) en que se subdividieron los policías operativos de la SSF al conformarse el "grupo de tareas 4" (una de la cuales comandaba Poroto Vidal) dependía una estructura de alrededor de cien civiles, denominados *los Halcones*. Según Peregrino Fernández, éstos eran "personal que, dependiendo de la Dirección General de Inteligencia de Seguridad Federal, había sido reclutado en todos los medios sociales" desde fines de los años 60, y que al entrar en acción la Triple A utilizaban nombres falsos. Esta red de confidentes se transformó rápidamente, y la mayoría de sus miembros pasó a conformar las patotas represivas, a cambio de lo cual percibían "una remuneración como auxiliares de Seguridad Federal y figuraban por ello en los cuadros del personal civil de la institución". Todos los "socios" son, en verdad, halcones.

Ahmed, es bueno recordarlo, estaba

por entonces al frente de la División Planes de la SSF. En tal carácter, participó en el secuestro oficial de Sivak. Quien lo detuvo, Buletti, sería a su vez quien pilotearía el segundo secuestro del infortunado banquero, cuyo pecado original, además de tener dinero y ser judío, era haber simpatizado brevemente con la fracción proponente del ERP llamada "22 de Agosto".

Desde su celda, Buletti reflexiona sobre la *circularidad* de las bandas policiales: "A lo mejor el mismo investigador termina siendo imputado más adelante por un hecho anterior", dice. Quizá se refiriera a quien lo encarceló, el comisario Carlos el *Rufián* Gómez, a quien posteriormente se acusó por el primer secuestro de Sivak. O, quizá, a sí mismo: cuando detuvo a sus compañeros Vidal y Taddei ya tenía sobre sus espaldas el cadáver de Oxenford y había trabajado a las órdenes de Sánchez Reisse en el secuestro de Combal. Quizás por



Sánchez Reisse: Profugo y asesor del Departamento de Estado.

ello, prefirió dar un ejemplo algo más alejado: "Quien entregó el caso Sivak es el principal Bernardo Chaumón (...) que en ningún momento quedó detenido ni afectado a la causa. ¿Quién garantiza que Chaumón no haga otro secuestro el día de mañana, vuelva a entregar a los secuestradores y él siga trabajando?", se preguntó, para concluir: "Sería un caso del tipo Guglielminetti, más o menos".

Buletti sabe de qué habla. De su banda, dos policías se *suicidaron* en oscuras circunstancias. El suboficial Lorea, quien disparó con su pistola a la cabeza de Osvaldo Sivak, había sido el sumariante que le tomó la denuncia por el asesinato de Benjamín Neuman a su viuda, Vera. Un parte oficial sostuvo que se había ahorcado con unos vendajes que tenía en el brazo, lesionado durante su captura o en los "hábilés interrogatorios" que vinieron después, vé-yase a saber. Gaeta no era un *zumbo* cualquiera: en la SSF había sido el cho-

fer del coronel Alejandro Agustín Arias Duval y conocía "la cocina" de la hamburguesería. Otro suboficial capturado en la volteaada, Mario Bivorlasky, pidió llorando a sus compañeros que lo aprehendieron que lo matasen. Después, dice la historia oficial, logró desgraciarse él mismo. Según Mario Neuman —hijo de Benjamín, otro de los secuestrados y asesinados—, Bivorlasky era el eslabón que unía al "grupo Buletti" con los ahora investigados.

Pronto los policías secuestradores comenzaron a morder las manos de sus amos. Judíos progresistas como Sivak y José Moskovitz, pero también empresarios que habían denunciado ante ellos a los delegados de sus fábricas y les habían dado dinero para hacer más afiatado el funcionamiento de los "grupos de tareas".

Hebe de Bonafini no tuvo pelos en la lengua al señalar este hecho maldito: "El secuestro del hijo de Macri se descubre porque hay mucha plata. Habría que ver cuánta puso Macri para que secuestrarán a nuestros hijos de las fábricas".

Guglielminetti, con su cinismo habitual, no fue menos cáustico: "Hay un grupo de bandidos con el disfraz de éticos y moralistas que deberían rendir cuentas. El de los que iban al Primer Cuerpo de Ejército y nos dejaban un sobre con diez llaves de automóviles para que se utilizaran en los allanamientos y hoy son paladines de la democracia", dijo hace ya dos años.

Hay, con todo, un caso arquetípico en esta ronda catonga de policías antisequestradores y policías secuestradores. Es el de Samuel Miara.

"Corría 1974. Eli Zborowsky, presidente de la Shaeffers, se comunicaba desde los Estados Unidos con José Moskovitz, muy preocupado por la suerte de Armando Di Guglielmo, gerente de la empresa en la Argentina, quien se encontraba secuestrado en su propia casa de las Lomas de San Isidro por un extraño grupo armado que exigía un rescate en dólares. Moskovitz le prometió ocuparse del caso. Su esposa se contactó de inmediato con el hijo de una amiga íntima, Marcos Apstein, quien le recomendó a un sujeto de plena confianza para que se encargara de las negociaciones con la banda secuestradora: el inspector de Coordinación Federal Samuel Miara, quien de inmediato negoció con ellos dentro de la casa. La embajada de los Estados Unidos pagó el rescate. (...) Apstein fue, diez años más tarde, secuestrado frente a la Casa de Gobierno en pleno día..." Antes, en 1976, lo había sido la hija de Moskovitz, advertían los

periodistas Julio Spina y Olga Viglicca en *El Porteño* de junio de 1989, refiriéndose a un hecho jamás denunciado.

El perfil del subcomisario Miara, alias *Covani* o el *Turco González*, es muy instructivo: constituye un himno a la impunidad. Fue parte de la dotación de los "chupaderos" Club Atlético, El Banco y El Olimpo (ese mismo, sobre la avenida Ricchieri, que la PF acaba de refaccionar para inspeccionar vehículos). Incansable torturador, solía ser él quien confeccionaba las listas de "traslados". En estos escenarios cultivó la amistad del ya fallecido subcomisario *Tordillo Fioravanti* (quien, dijo, les entregó a los mellizos Reggiardo-Tolosa). Según el mismo Miara reveló al juez Nerio Bonifati, José Ahmed fue su jefe inmediato en la SSF durante la dictadura. Según *La Nación*, sigue teniendo hoy con él "una estrecha vinculación".

Varios desaparecidos que sobrevivieron denunciaron que Miara torturaba y violaba a las prisioneras. Una de sus víctimas, Nora B., dijo acerca de la terrible experiencia sufrida con él en El Banco: "Estuvo mucho tiempo conmigo, y en esa situación mostró una personalidad muy perversa". Tanto que un prisionero denunció que Miara lo obligaba a acostarse con una prisionera y que, al decidir el traslado de ella al otro barrio, pretendió consolarlo. Un psicópata.

Si pudiera quedar alguna duda, un episodio que nada tiene que ver con "la subversión" viene a refrendarlo. El 7 de junio de 1976, Miara encabezó, so pretexto de la lucha antisubversiva, el secuestro extorsivo de la adolescente Verónica Moskovitz, hija del empresario que lo había contratado para que lo protegiese, y cuya mujer lo había despedido al comprobar que Miara y su patota habían copado la casa familiar y ahuyentaban a las visitas haciendo ostentación de armas. En venganza, Miara quiso secuestrar a la mujer, pero al no encontrarla, se llevó a su hija, de 15 años, que fue reiteradamente violada y torturada. El calvario terminó un mes largo después, cuando la adolescente fue liberada, hecha un esqueleto, y casi ciega a causa de los apretados vendajes sobre los ojos que le habían puesto desde el primer día. Su familia había pagado 119 kilos de oro cerca de la Prefectura de Tigre. El pagador fue bárbaramente golpeado. La dotación de dos Falcon se ensañó con él en representación de todos "los judíos de mierda".

Todavía peor que Verónica quizá la haya pasado Karina Werthein, quien permaneció encerrada en el sótano de la

casaca de la calle Garay más de seis meses, de mediados de junio de 1978 hasta las vísperas de Nochebuena.

Para entonces, Miara estaba "entongado con unos gitanos reducidos de automóviles de la Zona Oeste a los que les vendía los vehículos operativos cuando estaban muy quemados o no servían para chupar gente", según declararon en sede judicial Taddei y otro policía federal, Federico Siri Covino. Según estos testimonios y los de los desaparecidos sobrevivientes, el polifacético Miara era también asaltante de casas de cambio y reducidos de los electrodomésticos robados en las casas de los "chupados".

Su hermana, Norma Miara de Longarella, trabajaba en una de las empresas del financista Benjamín Neuman y también en la Escuela del Sol, a la que iban los hijos del empresario metalúrgico Roberto Alejandro Apstein, quien luego resultaría secuestrado y asesinado, a pesar de que su familia pagó el rescate. "Lo mataron porque identificó a algunos de ellos", dijo a *La Nación* un vocero policial.

Tal como había hecho con las familias Moskovitz y Apstein, Miara le "vendía protección" a la del hotelero Julio Dudoc, un viejo amigo de Sánchez Reisse. Como era previsible, al fin terminó por secuestrarlo el 19 de noviembre de 1988 frente a su domicilio, en Rivadavia al 7600. Era obvio que Dudoc podía reconocer a alguien. Para no correr riesgos, luego de cobrar un rescate de un millón y medio de dólares, lo mataron.

Este es el perfil del hombre al cual el juez Miguel Pons seguía, hasta el cierre de esta nota, confiándole la tenencia de los mellizos Reggiardo-Tolosa, uno de los cuales, según una pericia forense, padece un brote psicótico. Este es el perfil del hombre al cual el juez federal Ricardo Wechsler hasta hace unos pocos días no le había dictado la prisión preventiva por su confesa apropiación de los niños y la adulteración de su identidad.

No es casual que la credibilidad de Wechsler (se recomienda releer la nota de Horacio Verbitsky en *Página 12* del domingo 22 de diciembre) se acerque a las cotas de su inefable colega, la *Chuchi* Servini de Cubría. Verbitsky sólo olvida reseñar que, como ella, también Wechsler cubre las espaldas del gobierno en el Narcagate, pues, que se sepa, no ha investigado un ápice las ramificaciones de la banda dirigida por el agente de la CIA "Mario *Gracias Rousselot Anello*" e integrada por Mario Caserta, Ibrahim Al Ibrahim y Amira Yoma. Bien podría hacerlo, ya que en sus manos, tal como se denunció en estas páginas, está la causa por la detención, a principios de 1991 y en Mar del Plata (es decir, anteriormente al estallido del llamado *Yomagate*), de varios de sus miembros, entre ellos Oscar Tomé y Guillermo Candá. Curiosamente, los medios argentinos no suelen mencionar a Tomé y Candá cuando se refieren al Narcagate, a pesar de que la justicia española demostró que Candá no es sólo un nivel narcotraficante, sino también un gran narcotraficante. □ (Continuará.)

BUCHONES

Todas las versiones y los índices que se apuntan entre sí ofrecen una conclusión: Sánchez Reisse, el buchón mayor del Imperio —a través de su "superior" e inseparable compañero de actividades Guglielminetti—, hizo una oferta que convenció al antiguo jefe de secuestradores de la SSF, Poroto Vidal, para que denunciase a sus cómplices del primer secuestro de Sivak, el de Karina Werthein y el de Sergio Meller. En efecto, mientras un funcionario del juzgado del juez Bonifati dice que "la punta del ovillo fue entregada por un buchón que, por haberse quedado afuera de los últimos negocios, cantó todo a la policía", Buletti, mucho más taxativo, declaró al periodista Gabriel Pasquini que "Vidal, por intermedio de Raúl Guglielminetti, negocia con el poder político y entrega el caso Macri, porque Vidal sabía que el que estaba era Ahmed porque habían estado juntos acá. Fijáte que aunque Vidal está prófugo, no hay una gran difusión".

Como para confirmarlo, y a pesar de que es vox populi que Vidal reside habitualmente en España, el gobierno pidió su extradición... a Suiza.

Un órgano oficioso del Batallón 601 —de venta en los quioscos céntricos— sostiene que el estómago resfriado es Buletti. En todo caso, no parece haber sido la punta del ovillo ni mucho menos. Claro que una vez lanzada la primera delación, comienzan las vendettas... □

VELITAS Y PACHANGA

LOS DIEZ AÑOS DE EL PORTEÑO

Y Cemento se llenó. Como ya es de rigor, la gente fue llegando lenta y pausadamente, es decir tarde. Muchos lo hicieron con la página de la revista que servía de entrada arrugada entre los dedos o en el bolsillo de atrás del pantalón, otros con la parsimonia de las estrellas invitadas. Todos se fueron juntando, primero en los largos bancos de madera de adelante, prestos a los encuentros y a la charla con su cerveza o vaso de vino en la mano; después, como en el colectivo, se desplazaron hacia atrás, hasta cubrir la pista de baile.

Entre chicas de insinuantes minifaldas negras y muchachos de vaqueros gastados, brillaron las presencias de Edgardo Forn, gerente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos;

Eduardo Barcesat (de la Liga por los Derechos del Hombre); el flamante concejal Aníbal Ibarra; Raúl Magón y Armando Fertita (de la APDH); Carlos Alberdi, director del ICI; Pompeyo Audivert; Omar Quiroga, el chistoso de *Radio Mitre*; la Turca Nasmia de la *Rock & Pop*, el cantante calvo de los Bersuit Vergarabat, Gustavo Cordera; Jorge Cohen, secretario de Prensa de la embajada de Israel; Víctor Redondo, de Último Reino; Miguel Monserrat, y colegas de *Página 12*, *Clarín*, *DyN*, entre muchos otros.

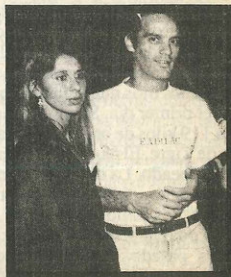
Cuando la fiesta y el baile alcanzaron su momento más caliente, Fernando Noy subió al escenario para ofrecer una pausa: la entrega de las distinciones con que *El Porteño* quiso reconocer a aquellas figuras e institucio-



Arriba, los de Salsa Blanca haciendo mover a la respetable concurrencia.

Abajo: el rock & roll con Los Piojos.

Izq.: Hebe y las Madres esperando el premio. Aníbal Ibarra, flamante concejal, y Sra.

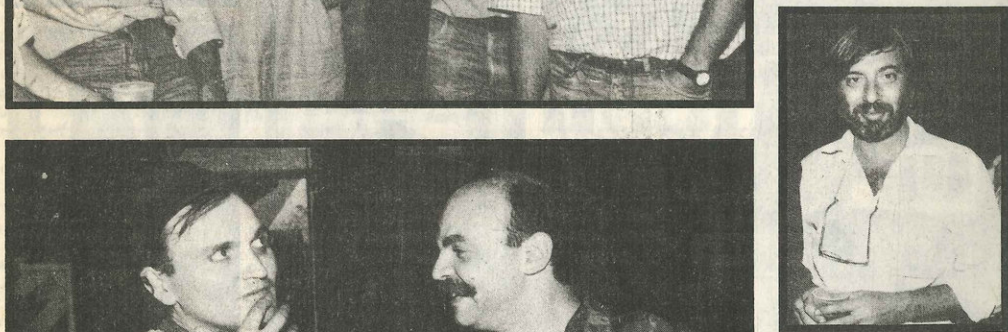


En el centro de la foto, Miguel Monserrat y Armando Fertita, dirigente de derechos humanos.

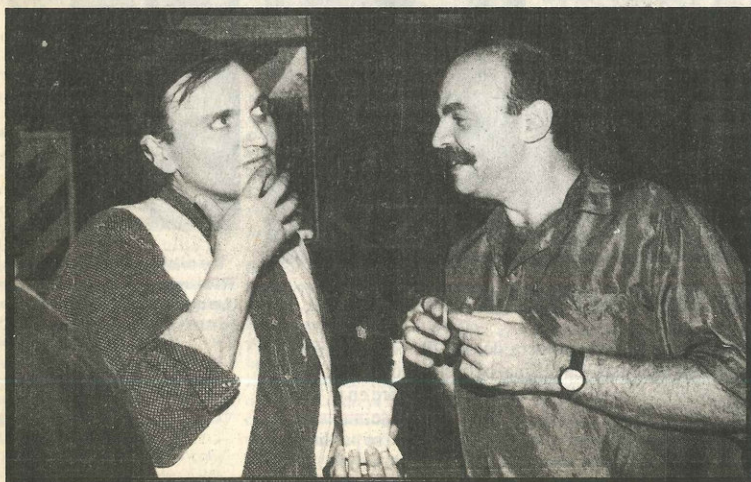
Página 12, Martelotti, Bruchstein, Renzo (de Brasil) y Alejandro Elías.

nes que, con su quehacer, hicieron que esta última década fuera más llevadera. En primer lugar y en medio de una ovación, subió al escenario Hebe de Bonafini para recibir el diploma que significaba un homenaje a la lucha ineludible de las Madres de Plaza de Mayo. El griterío siguió cuando le tocó el turno a Alejandro Zalazar, que lo hizo en nombre de la Comunidad Homosexual Argentina. Luego siguieron el director teatral Ricardo Bartís, el escritor Martín Caparrós, el Centro de Arte y Comunicación Visual (CAyC), Fito Páez y Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. También fueron premiados el Centro Ricardo Rojas, el Parakultural de Omar Viola, Babilonia y Omar Chabán por su Cemento.

Entre las adhesiones al cumpleaños de El Porteño, se contaron las de las Abuelas de Plaza de Mayo, Néstor



Gabriel Levinas, el fundador de El Porteño.



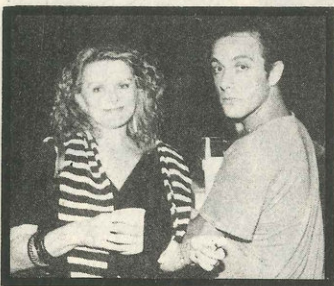
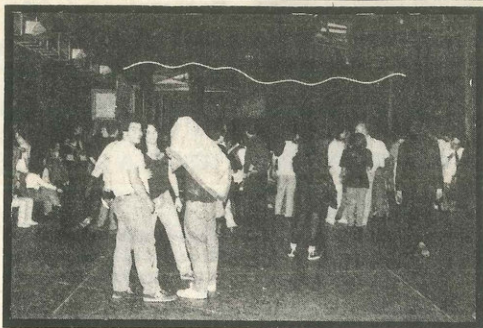
Fernando Noy, nuestro presentador, junto con uno de los premiados, Martín Caparrós

FASTOS

Vicente y Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora.

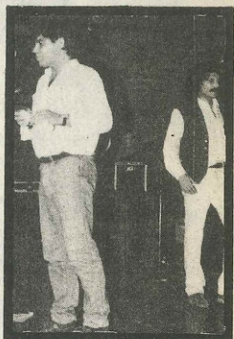
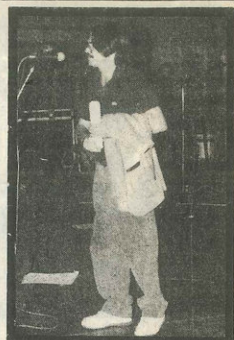
Tras el recreo, vuelta al baile, la charla y las bebidas. Otra horita caliente hasta que llegó la hora de los números en vivo. Abrió el fuego Nelly Vargas Machuca con un par de tradicionales tangos, y de inmediato tomaron la posta Los Piojos, quienes supieron sacudir el local y despertaron la admiración de quienes todavía no los conocían. El final estuvo a cargo de Salsa Blanca, cuyo show contó incluso con bailarines para enseñar a quien quisiera cómo se desliza el cuerpo entre los sones descendientes de "Pedro Navaja".

Puf, el cierre nos encontró a todos bailando, salvo a aquellos que, romance en puerta, ya se aprestaban para una huida relámpago. Porque la consigna era festejar, y, para esas lides, nuestros lectores y colaboradores no suelen pensarlo dos veces. □

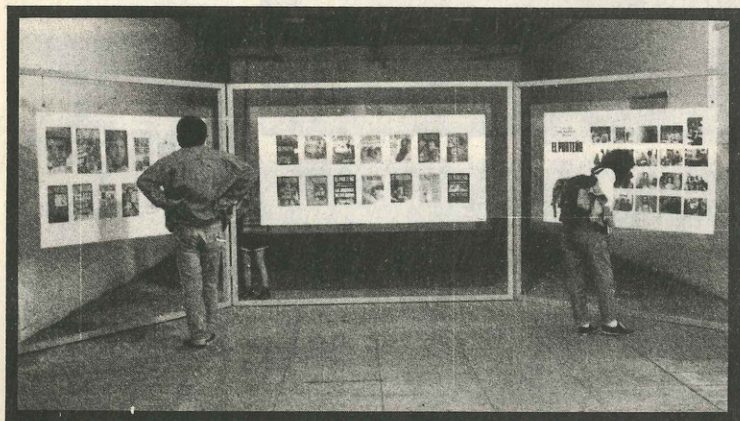


Cemento hora cero, comienza la noche.

El actor Urdapilleta sorprendido con su partenaire.



Recibiendo premios: Ricardo Bartís (arriba), Leopoldo Sosa Pujato (centro) por el Cultural Ricardo Rojas y Omar Viola.



EL PORTEÑO EN FOTOS

Además de la fiesta, la celebración de nuestra primera década de vida incluyó una muestra gráfica de fotografías y tapas de la revista. La misma, bajo el título de 1982-1991. *Diez años de la revista El Porteño*, se realizó entre el 10 y el 29 de diciembre en el Centro Cultura Recoleta. A las fotos de Baldo, Jurjo, Lizarazu, López y Rey se sumaron la exhibición de nuestras más coloridas portadas y algunas imágenes que nunca se publicaron, las de la gente que hizo y hace *El Porteño*, amén del abundante vino de la jornada de inauguración y el numeroso público que se paseó por la sala. □

LOS SUEÑOS DE ANGELOZ

El gobernador Eduardo Angeloz comenzó a transitar el camino hacia la candidatura presidencial de 1995 con el relanzamiento de la Fundación para la Argentina y el Mundo (Funam). Este es uno más de los proyectos que remarcan su intención de consolidarse en el país con una estructura propia y sin necesidad de depender del humor o las alianzas de sus correligionarios radicales.

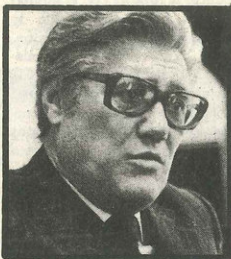
Entre los proyectos angelocistas figura la asociación empresarial con un diario porteño para lanzar a partir del próximo otoño un suplemento en su provincia, que, según *La Voz del Interior*, "algunos irónicamente ya comenzaron a llamar *Angeloz/12*".

La incursión del angelocismo en el periodismo conoce como antecedente el diario *Córdoba*, entregado a sus testafieros a principios de 1989 para que lo utilizaran como plataforma política, y que hoy sufre las consecuencias de los errores editoriales y del vaciamiento financiero.

Los empresarios amigos de Angeloz accedieron al control del *Córdoba* al concluir una extensa intervención judicial, con sus cuentas saneadas, merced al esfuerzo que los trabajadores realizaron durante años para salvar la fuente de trabajo.

Hoy, el *Córdoba* está de nuevo en la lona, a punto de desaparecer. Los empresarios angelocistas se marcharon a mediados de año, cuando el pasivo del diario ya sumaba 3.000.000 de dólares. La caída del diario salpicará a más de un funcionario angelocista, pues resulta inexplicable que el Banco de la Provincia le acordara a sus directivos créditos millonarios sin avaluos y garantías suficientes, que jamás podrá recuperar. Claro, la "garantía" era el nombre y la amistad del gobernador.

Así como el angelocismo controla varias emisoras provinciales a través de alianzas y acuerdos



Angeloz/12 para tirarse al 95.

políticos o económicos, comenzando por la popular LV2, el peronismo cordobés se apresta a librar, él también, una batalla desde el periodismo de la provincia.

El ministro de Economía, Domingo Cavallo, y el secretario de Industria y Comercio Exterior, Juan Schiaretti, estudian la posibilidad de editar un diario en Córdoba financiado por la Fundación Mediterránea y de tirada reducida, pero destinado a los empresarios y la clase dirigente de la provincia.

El proyecto estaría orientado a apoyar la candidatura a gobernador de Cavallo o Schiaretti en el próximo turno electoral, e incidir en la interna partidaria que se presagia como descamada entre De La Sota, el "Chiche" Aráoz, los celestes de Humberto Roggero y el actual ministro de Economía.

Cavallo habría prometido "facilidades" en la importación de maquinarias y equipos gráficos a sus amigos de la Fundación Mediterránea para ablandarles el bolsillo y el corazón con su proyecto de un nuevo diario cordobés. Pero los memoriosos recuerdan que dicha fundación ya fracasó en el mercado periodístico cuando su ex presidente, Piero Astori, asumió hace más de una década la conducción del ahora desfalleciente diario *Córdoba*.

LOS VUELTOS DE TOLEDO

Cada viaje presidencial al exterior demanda una inversión en salas de prensa, traslado, comunicaciones y otras facilidades que requiere el periodismo que acompaña a Carlos Menem. La estimación es que tal gasto oscila en 15 mil dólares, suma que el vocero presidencial, Humberto Toledo, se encarga de retirar de caja con la suficiente antelación como para armar la apoyatura periodística de los enviados especiales.

Sin embargo, durante los últimos viajes de Menem a Estados Unidos, Austria y Brasilia, las salas de prensa brillaron por su ausencia, mientras que los periodistas eran confinados a hoteles distintos a los que ocupó el resto de la comitiva. De las comunicaciones, cada cual se arregló como pudo. En algunos tramos ni siquiera hubo traslados garantizados junto a la delegación presidencial.

En medio del caos, la Cancillería le echó la culpa al brigadier Antonietti, titular de la Casa Militar, que a su vez trasladó la responsabilidad sobre la relación y el trabajo del periodismo al vocero Toledo. Este, apurado por las circunstancias, intentó justificarse sosteniendo que "con el dinero que ahorramos al no instalar una sala de prensa pudimos traer más periodistas", argumento por demás endeble, porque no eran tantos los "invitados especiales" del Presidente.

Toledo se salvó de críticas más despiadadas y de que le pidieran públicamente explicaciones sobre el manejo de los dinerillos oficiales en los últimos viajes presidenciales porque la mayoría de los periodistas que acompañaron a Menem a Estados Unidos son de confesión oficialista y chupamedias irremediables del vocero presidencial. Siempre habrá para ellos otro viaje al exterior.

¡SAADISTAS DEL MUNDO, UNIOS!

Durante las elecciones catamarqueñas, Ramón Saadi recibió el apoyo de Humberto Salim, hijo del herminista ex senador nacional por Santiago del Estero, Luis Salim, quien intentó interceder en 1987 ante el juez Ramos Padilla cuando éste había desbaratado una banda de ultraderecha en la zona oeste del Gran Buenos Aires, integrada por el hijo del general Camps, entre otros.

Humberto Salim, electo intendente de Frías, se cruzó hasta Catamarca a votar junto con otros 300 militantes peronistas, que tienen registrado domicilio doble en ambos lados de la frontera provincial.

Los adictos de Salim figuran inscriptos en el padrón electoral de la localidad de Tapso, Catamarca, y en el de Frías, Santiago del Estero, separadas apenas por 12 kilómetros.

A su vez, en devolución de gentilezas, otros centenares de saadistas cruzaron la frontera el 27 de octubre para votar en Frías por Humberto Salim cuyo tío ya era el intendente del pueblo. Incluso, el senador provincial Camilo Marengo, candidato de Ramón Saadi en el departamento de Los Altos, en realidad vive en Frías.

Este "internacionalismo" que nada tiene de proletario entre las huestes de Salim y Saadi, se completaría con las fichas que por triplicado posee de los mismos afiliados el tucumano Osvaldo Cimigliano, ex ministro de Economía de la provincia, quien, pese a promocionarse como el "heredero de Perón" en Tucumán, obtuvo un magro porcentaje de votos en las últimas elecciones.

LA OSCURA MUERTE DEL LOBITO

"Yo a voste conozco" fueron las últimas palabras que pronunció el ex canciller de los Montoneros Ricardo Rodríguez Saa, *el Lobito*, antes de ser abatido por el cabo de la Policía Federal Humberto Jorge Maldonado cerca de la esquina de Aguirre y Aráoz, en el porteño barrio de Villa Crespo. El hecho ocurrió el 4 de octubre último, tal como informó extensamente *El Porteño* hace dos meses.

Quien aportó semejante "detalle" fue el agente de consignas en esa esquina, Víctor Pedro Marquessini, quien había sido requerido por Maldonado para detener al Lobito y a su acompañante, Marcelo Alberto *Pancho* Langieri, según consta en el expediente judicial. Pancho agregó en su declaración judicial que pudo ver de soslayo cómo Maldonado le decía algo al Lobito inmediatamente antes de que se escucharan dos disparos.

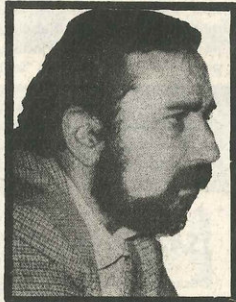
Agregó que no le parecía que el Lobito hubiera extraído su arma, tal como declararon luego Maldonado (quien, sin embargo, no recordó cuántos disparos había hecho él sobre el Lobito, y ni siquiera si éste le había tirado) y Marquessini, además de una serie de testigos aportados por la policía. Si bien se recogieron luego tres vainas servidas y hay evidencias de un posible cuarto disparo, Pancho cree recordar que los que se escucharon entonces fueron sólo los dos que atravesaron el pecho (y el pulmón izquierdo) del Lobito.

La prueba de la parafina, practicada en la mano derecha del cadáver dio resultado negativo, lo

que parece dejar fuera de duda que el Lobito no disparó su arma. Además, médicos legistas dicen que los dos balazos que recibió Ricardo no pudieron provocarle la muerte instantánea. Los feroces golpes que recibió en la cara — observables a simple vista —, el dislocamiento de su brazo derecho y las magulladuras de la mano son inexplicables, pero obviamente parecen haberlo ayudado a morir.

¿Quién quería matar al Lobito? Insistentes versiones señalan a un famoso ex compañero suyo en Montoneros, hoy al servicio de una multinacional de origen argentino a la que combatió con las armas en la mano en los años 70. Este dirigente está hoy vinculado a un sector de la SIDE. Aunque fuese cierto, aún no están claros los motivos del hecho.

Tampoco lo están los que motivan que Pancho siga preso.



Nuevos testimonios del asesinato del último montonero, Lobito Rodríguez Saa.

LA CRIA DE ROUSSELOT

El intendente Juan Carlos Rousselot reemprendió su gestión en Morón dejando cesantes a cerca de 400 empleados. Con la excusa de la racionalización de personal, el amigo del presidente Menem metió en la misma bolsa a un montón de "ñoquis" heredados de su sucesor, junto con funcionarios de probada honestidad y que el día de mañana podían tornarse molestos para su gestión.

Por ejemplo, Rousselot despidió al auditor contable que había descubierto la existencia de una mesa de dinero dentro de la municipalidad, y en su lugar designó a su hijo Gustavo Rousselot, quien tendrá la responsabilidad de controlar que su papá y sus amigos no metan la mano en la lata.

Otro de los hijos del amigo de Menem, Fabián Rousselot, fue designado como secretario de Prensa de la municipalidad. No hay nada más lindo que una familia unida.

ALBAÑILES "PARALELOS"

Después de resistir un año la intervención del sindicato, los dirigentes de la filial neuquina de la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA), con Alcides Christiansen a la cabeza, fueron desalojados de su sede por un fallo judicial que avaló la postura del mememista Gerardo Martínez, titular de la UOCRA nacional.

Ahora la conducción de la seccional, hegemonizada por el MAS, anunció la ruptura con el gremio nacional: formó el Sindicato de Trabajadores de la Construcción, que no casualmente lleva las mismas siglas del más famoso de los gremios clasistas de la década del 70: SITRAC. Por el momento presentaron las primeras afiliaciones en regla y esperan la respuesta del Ministerio de Trabajo nacional y el aval de la gobernación para la retención de aportes.

Actualmente trabajan en Neuquén más de 9.000 albañiles y se espera que a partir de marzo se reactiven las obras hidroeléctricas además de ponerse en marcha las obras civiles de las concesionarias de pozos petroleros. Christiansen y los suyos esperan duplicar la tropa gremial y especulan con que el gobierno nacional podría estar dispuesto a reco-

nocerlos porque tiene el proyecto de debilitar a los grandes sindicatos.

Sus ex aliados del PC, alicaídos en el ámbito gremial, tuvieron tiempo para festejar antes de fin de año la recuperación de un gremio vecino. Roberto Mandrik volvió a la conducción del importante Sindicato de la Fruta de Río Negro tras un año de intervención. Junto al también comunista Enrique Sahueta, titular de los trabajadores rurales (FATRE), nuclean el mayor caudal de la fuerza laboral de la provincia.

Los radicales también intentan hacer pie en el ámbito gremial: tras el fracaso de los intentos durante el alfonsinismo están organizando una coordinadora nacional que será presidida por el cordobés Miguel Olaviaga, aliado de Armando Cavalieri en Comercio. El congreso de Capital será conducido por el ala más radicalizada: el Ateneo del Centenario de Jesús Rodríguez, que busca alianzas con la izquierda moderada y el peronismo disidente. Dicho encuentro fue auspiciado por el propio Fernando De la Rúa como titular del comité porteño de la UCR.

NEGOCIOS POR EL TUBO

La inexistencia de mecanismos de control de las privatizaciones provocó una ola de irregularidades, donde las compañías telefónicas van a la cabeza. Tanto Telefónica de España como el consorcio italo-francés de Telecom evaden unos buenos dólares en concepto de impuestos al adquirir equipos europeos con precios de dumping (debajo del precio internacional), por lo que los antiguos proveedores nativos de ENTel ya están pensando en declararse a otros menesteres o declarar la quiebra.

Telecom cometió, además, otra picardía: se inscribió — con el nombre de una de sus empresas integrantes del grupo — en la licitación para explotar el servicio de transmisión de datos del Banco de la Provincia de Santa Fe, y lo obtuvo a pesar de la terminante prohibición que determinaban los pliegos de privatización de ENTel mientras las licenciatarias mantuvieran el control del servicio tele-

fónico en exclusividad (o sea como monopolio en una de las dos áreas repartidas).

Las anomalías también tuvieron eco en la interna liberal, y el diputado Federico Clérico, derrotado en el comité nacional de la UCeDé por el ex gobernador de facto Jorge Aguado, presentó un proyecto para protestar por el permiso otorgado a las telefónicas de indexar las tarifas.



EL FELINO PRIVATIZADOR

Antes de la primera semana de febrero, según precisa un documento reservado en poder del Ejecutivo nacional, finalmente el amigo personal de Carlos Menem e inventor de ATC, Gerardo Sofovich, podrá darse le gusto de privatizar un 49 por ciento del paquete activo de la emisora. Antes deberá cumplir un minucioso plan de reducción de personal que ya cortó algo más de doscientas cabezas.

Desde el inicio de su gestión, el aficionado a los animalitos fue preparando el terreno para que en momentos del traspaso a la no tan rentable cadena mexicana Televisa (todavía no rindió cuentas finales de su transmisión al mundo del Mundial de Fútbol de 1986), el canal se desprenda de por lo menos un 25 por ciento de su planta.

Primero fueron retiros voluntarios "aconsejados", después el levantamiento en pleno de la Dirección de Noticias en manos de Ricardo Cámara (más el regreso de muertos vivos como José Gómez Puentes), y finalmente el despido de técnicos y operadores afiliados al Sindicato Argentino de Televisión (SAT).

Las cifras del sector gremial no son las únicas que dan miedo: a lo largo de 1991, ATC incrementó sus pasivos hasta llegar a la escalofriante suma de 110 millones de dólares; además, el slogan de la competencia parece no funcionar bien, si se analiza que la (por ahora) pantalla estatal ocupa un decoroso anteuúltimo puesto en audiencia, con ATV pisándole los talones.

En un arranque de nacionalismo, la Comisión de Venta reser-

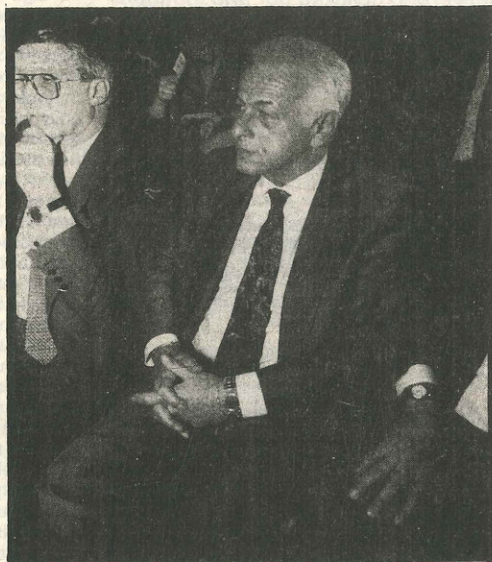
vará la "mayoría absoluta del paquete accionario" (un 51 por ciento) con el detalle de que el otro 49 por ciento extranjero no será aportado en dinero en efectivo sino en especies, entre las que se encuentran enlatados de programas de bajo costo de producción.

Otro granito de arena: todos los pasivos de ATC quedarán en manos del alicaído Estado nacional en una empresa residual a manera de ENTEL. El hecho de que la privatización de la emisora esté reservada sólo al Parlamento, pa-

ra los ejecutores es un mero detalle sin importancia.

Mientras tanto, Sofovich deberá explicar ante la Comisión de Medios de ambas Cámaras algunos canjes no del todo claros como el pactado entre la gerencia de Comercialización de ATC y el restaurante Rodizio por un valor aproximado a los 55.000 dólares, el nombramiento de 80 productores ejecutivos (de los cuales trabaja la mitad) y el gasto mensual del noticiero, estipulado en 300.000 dólares promedio.

Daniel Enzetti



ATC: el otro "zoo" de Sofovich.

LA MAFIA AGRADECIDA

La decisión del gobierno nacional de privatizar los casinos nacionales, anunciada por el inventor de la Lotería Nacional, Luis Russo Basile, permitirá que por primera vez desde los tiempos de Fulgencio Batista la mafia norteamericana se instale en un país latinoamericano, sueño pergeñado por tantos padrinos en la década del 50.

El propio inventor en la Lotería Nacional reconoció que existe un grupo norteamericano, Mirage, dispuesto a invertir en la Argentina y que, entre casinos y hoteles, garantizaría 8.000 pue-

tos de trabajo.

Pero ni Russo Basile ni el gobierno menemista dicen que esa empresa Mirage está integrada por los herederos y testaferros del fundador de Las Vegas, el mafioso Benjamin Siegel, alias Bugsy, muerto en 1947, y cuya vida dos películas de próximo estreno en el país se encargarán de recrear.

Russo Basile y el gobierno menemista tampoco dicen que el FBI y otros organismos de seguridad gastan 75 millones de dólares anuales para controlar los 285 casinos existentes en Las Vegas y

los doce instalados en Atlantic City.

Pese a todos los controles, los casinos norteamericanos declaran ganancias anuales de 14 millones de dólares —una suma irrisoria, ya que las autoridades calculan que en las mesas de juego se vuelcan alrededor de 2.700 millones de dólares por año—.

El resto de las ganancias es "lavado" a través de diferentes negocios de la mafia. Por ejemplo, la concesión de los casinos de Mar del Plata y Tigre, entre otros que interesan al grupo Mirage en la Argentina, sería una inversión ideal para lavar dinero.



(Nosotros no nos fuimos)

• **COLOMBIA:** Un nuevo acuerdo formalizó el gobierno colombiano con cuatro grupos guerrilleros que abandonaron la lucha armada, comprometiéndose a invertir un millón y medio de dólares con el fin de promover su inserción en la vida económica del país. El Ejército Popular de Liberación (EPL) explotará un proyecto pesquero en Córdoba (al norte), una finca en Frontino (noroeste) y un aserradero en Santander (nordeste). Los indígenas de Quintín Lame manejarán un supermercado en Popayán (suroeste). Ex miembros del M-19 armarán equipos de computación en Bogotá y el Partido Revolucionario de los Trabajadores instalará una planta purificadora de agua en Barranquilla. Mientras tanto, otros veinte pobladores indígenas fueron asesinados en las últimas semanas por reclamar sus tierras, acumulando un centenar de muertes de ese carácter en todo el 91.

• **VIETNAM:** La primera delegación de empresarios norteamericanos que visitó Vietnam luego de la derrota sufrida hace 16 años reclamó al gobierno de George Bush que levante las restricciones para realizar inversiones en el país asiático. Temen que los capitales colocados por Japón, Francia, Australia, Gran Bretaña y Hong Kong les coper el espacio económico abierto por las autoridades de Hanoi. Después de firmar el acuerdo de paz en Camboya, Bush sólo levantó la prohibición para que los estadounidenses viajen al territorio vietnamita.

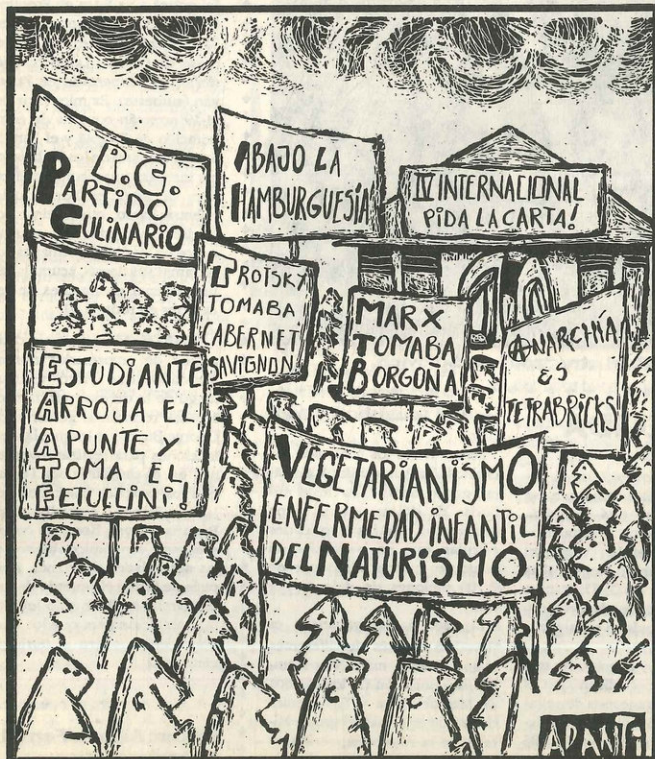
Editan: Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

UN GENUINO PRODUCTO ITALIANO

EL MILITANTE TRATTORIA

POR CARLOS SCOLARI (DESDE TURIN)

Cambiaron la barricada del verano caliente por una inmejorable botella de Barbera piemontés y los Cuaderni della Carcere por el suplemento gastronómico de Il Manifesto. Sinceramente: ante un suculento plato de agnolottis, ¿a quién se le ocurre llorar la revolución? Excentricidades del Primer Mundo.



Después del sabor amargo de los 70 (también en Italia se habla de los "años de plomo") y la carencia actual de propuestas políticas más o menos seductoras (con un "comunismo" definitivamente socialdemocratizado y la disolución de los "movimientos"), sin olvidar esa gran licuadora ideológica que fueron los 80, parte de la ex militancia de izquierda italiana se ha volcado a los placeres gastronómicos.

Ya sean provenientes de la militancia partidaria, barrial o universitaria, o simples delegados de fábrica, todos tienen algo en común: por años han predicado el ascetismo en pasillos y cadenas de montaje. Hoy se ubican a ambos lados del mostrador, abriendo pequeños locales o recorriendo recónditas trattorias y enotecas, y tienen un solo objetivo estratégico: no hacerle el juego a los Mc Donald's, reivindicando la rica y variada tradición culinaria italiana.

La acelerada modernización capitalista vivida por los tanos en la primera mitad de los 80 significó un duro golpe a las formas tradicionales de producción y consumo alimentario: el típico mercado de la "piazza" —donde todavía tienen sus puestos muchos pequeños productores— encuentra ahora en el supermarket un duro competidor, y las cadenas de fast food encandilan a más de un pibe con veleidades tipo "Miami Vice". La ideología "gastronomista" tiene su sustento tanto en una parte del pensamiento ecologista (aquella que propone una relación armónica con lo natural) como en cierto antiascetismo que fue una de las piedras angulares del imaginario de la década pasada. Se revalorizan así los menús regionales, con productos naturales elaborados artesanalmente y por lo general a precios módicos.

DEL LADO DE ALLA

Algunos testimonios, recogidos por el "Gambero Rosso" (suplemento gastronómico de *Il Manifesto*), cuentan de qué se trata. Mario Marras (ex obrero de Alfa Romeo, ex militante de Lucha Comunista) abrió una sandwichería en Milano y jura: "Cuando uno se va de la fábrica tiene sólo una certeza: no volverá a trabajar nunca más bajo un patrón...". Concetto Soffiotti fue uno de los pioneros; vinculado al grupo *Manifesto*, inició su actividad hace 17 años abriendo una hostería para estudiantes

y enoteca, a las cuales se han agregado con el tiempo un restaurante y un laboratorio. "Cuando comenzamos en el 73 cultivamos la ilusión de crear una isla, una estructura alternativa en una sociedad que no aceptábamos. El restaurante era nuestra manera de demostrar que se podía trabajar y llevar la cosa adelante de manera diferente. Pero la isla ha funcionado —concluye Soffioti— y tenemos casi 20 empleados..."

"Después de decenas de volantes y manifestaciones —agrega Sabina, ex Vanguardia Proletaria y ex Democracia Proletaria—, el local alternativo era la forma de continuar con un discurso social sobre un plano más personal que político." En 1983 abrió con sus compañeros una cervecería cooperativa llamada L'Ultimo Metro y hoy conduce un bar/cabaret: Zelig.

Algunos de estos locales fueron en sus inicios importantes lugares de encuentro de los militantes, cuando la fiesta comenzada en las barricadas del 68 recién amenazaba con aguarse... "Las ganas de autonomía que circulaban en el movimiento eran enormes. Era muy fuerte la necesidad de darse el tiempo, el modo y el lugar de la propia vida", recuerda hoy Maurizio Sicuro, propietario durante más de 10 años de una hostería en la Bologna "roja". Su local fue frecuentado por el movimiento bolonés en los momentos más pesados: "El movimiento tuvo frecuentemente lugares de debate, espacios donde además se comía o bebía, lugares de intercambio o de confrontación..."

El bajo astral de la política parece abrir dos caminos a los ex militantes: o convertirse en un aspirante a yuppie y entrar a escalar posiciones en el sector "terciario avanzado", o abrir la trattoria propia. Pero para esto último hacen falta clientes. Y si son progresistas, mejor.

DEL LADO DE ACA

¿Quién dudaría en afirmar que una persona que recorre 200 km para comprar determinado vino a su productor, o se hace un viaje de dos horas para comer en cierta trattoria, no es un verdadero militante de fierro? "Es un relojito...", agregaría algún nostálgico.

La hoja de ruta la provee la *Guida Ristoranti d'Italia* editada por el "Gambero Rosso" ("Calamar rojo"). Este librito, revisado y editado anualmente, es una completa guía a más de 1.000 restaurantes y trattorias de todo

el país. Cada uno de estos locales es "infiltrado" por un corresponsal del "Gambero...", quien toma nota —obviamente de incógnito— de los diferentes vinos y comidas que se ofrecen al público. Se ha ido conformando así una estructura "celular" que cubre todas las regiones italianas y no deja trattoria o enoteca sin ensayar. Para los amantes del jugo de uva nada mejor que la *Guida ai Vini d'Italia*, donde se pasa revista a centenares de cantinas, enotecas y productores.

El militante trattoria reniega de dietas, calorías y productos descremados: frente a un queso plastificado que promete no generar colesterol y otro de cabra comprado en pleno campo, no duda un instante. También desconfía de platos nuevos en base a soja o algún otro menaje similar: nada mejor que un buen plato regional, cocinado naturalmente como lo hacían las abuelas. Si el almuerzo o cena es en medio del bosque o la montaña, tanto mejor.

Los ritmos son fundamentales: si los yanquis han impuesto el fast food en todo el mundo, el militante trattoria —en una clara actitud antiimperialista— reivindica el "slow food", o sea la permanencia en la mesa ad infinitum. Un almuerzo puede empezar a mediodía con algún antipasto y terminar a la hora de la merienda entre grapas y café. Se reviven así las pantagruélicas comilonas de campaña de los abuelos, que indefeciblemente desembocaban en bailanta cuando alguno pelaba el violín o el acordeón.

Pese a la modernización de los Big Mac y las French Fries, existen todavía islas premodernas donde encontrar algún buen vinito o comida "fatta in casa". Si el futuro se muestra tan indecifrabable... ¿por qué no darse una vuelta por el pasado? Huir de la fábrica o la Macintosh, volver al campo, zafar del patrón (burgués o partido), el militante trattoria es un militante de posguerra... perdida. Franco Venturini, también "ex" de algún grupo de la "sinistra" italiana y hoy propietario de una hostería en Padova, no aloja: "La izquierda siempre se preocupó de que todos tuvieran un acceso al consumo que primero era solamente de las clases privilegiadas. Sucedió con el deporte, el cine, el teatro, donde siempre se asistió a una mayor democratización. Por último le ha tocado a la gastronomía". Buen provecho. □



**ASOCIACION
ARGENTINA**



**DE
ALBERGUES DE LA
JUVENTUD**

ASOCIACION CIVIL SIN
FINES DE LUCRO

**VIAJA Y CONOCE
ALGO DIFERENTE**

6000 Albergues a tu
disposición en todo el mundo

AMISTAD Y SOLIDARIDAD

TALCAHUANO 214 - 2º of. 6
CAPITAL - TE. 45-1001/2537

MATE AMARGO

UN PROGRAMA CON
MEMORIA Y USTED DE
APUNTADOR.

**CONDUCCION: OMAR
LOPEZ.**

TODOS LOS DIAS DE 9:00 A
10:30.

FM LA TRIBU. 88.7

FM BURZACO 106.9

LOS VIERNES DE
22 A 24

**MIGUEL A. BENAVIDEZ
Y
CLAUDIO CAMOIA**

PONEN

LA RADIO BOCA ARRIBA

POR LA INDUSTRIA,

Para la generación de nuestros abuelos y aun para la de nuestros padres, lo de "¿Por quién doblan las campanas? Doblan por ti" tenía una extrema validez y trascendencia. Casi todos ellos creían en la dignidad, tenían principios.

El esquema económico vigente en la Argentina (al fin y al cabo, un instrumento político) se presenta como el precio de la modernidad, la tan ansiada inserción en el mundo, una apertura oxigenadora que nos posibilitará acceder a la tecnología, tal como ha dicho casi textualmente uno de sus responsables.

El diseño de esta concepción —que no es nueva, ni en el mundo ni en la Argentina— se asienta en el más desafiado triunfalismo del gobierno, que tiene la necesidad perentoria de que la estabilidad se mantenga para que las inmensas mayorías agotadas por años de hiperinflación no estallen.

Se respalda, además, en otras necesidades: la del Estado por reorganizarse (lo que se confunde con que el gobierno en muchas áreas encare su simple y llano desguace) y la que gran parte de la industria tiene de una reconversión, a pesar de que los funcionarios del equipo económico prácticamente jamás hablen siquiera de la industria o del diseño de una política de crecimiento industrial.

EL DESPISTE

En este contexto se produce un generalizado despieste entre la intelectualidad argentina. Con un condimento especial: gran parte de esa *intelligentia* cuestiona a todos los empresarios por igual. A caballo de las mal llamadas "nuevas ideas", los burócratas de la derecha, el centro y la izquierda insisten en ofrecer la imagen de un sector empresarial que ha vivido a costillas de la sociedad, tal como lo presentaban las viejas caricaturas anarquistas de principio de siglo: como sanguijuelas. Los comunicadores del gobierno no distinguen entre empresarios que efectivamente han sedado las tetas del Estado y los que estafaron (algunos los llaman "capitalismo prebendario") de aquellos otros que son imprescindibles en cualquier nación que se

proponga crecer, producir y mantener fuentes de trabajo.

La ola de cholulismo, de tilinguería, abofetea a estos últimos con el sonsone de la eficiencia y de los precios caros. Será que algunos empresarios tienen cola de paja, la cuestión es que casi nadie le responde. Y eso que argumentos no faltan: desde que el costo de los insumos que se utilizan en la industria es altísimo hasta que la Argentina paga la electricidad y el gas más caros del mundo; desde que el costo telefónico es prácticamente impagable hasta que el pésimo estado de los caminos encarece el transporte y las redes de comercialización alientan el parasitismo de la intermediación hasta que los puertos no existen y toda la infraestructura de mantenimiento, además de ser escasa, pende de un hilo. Esto no quiere decir que los empresarios sean unos angelitos, pero sí que el empresario que tenemos es un reflejo bastante fiel del país que tenemos. Así, si los tilingos repiten como loros que "los automóviles argentinos son más caros que los importados", lo que es razonable, alguien debería agregar que el automotor es un sector de base, con miles de operarios y dotaciones de técnicos que penden de un hilo a causa de la enfermedad de todo el sistema. Sea como fuere, las terminales no gustan exhibir sus costos ni batallar contra la alta presión impositiva (el 50 por ciento del precio de cada vehículo) y los innumerables factores que han vuelto la posesión de un rodado argentino una entelequia para millones de personas (en 1963, es bueno recordarlo, bastaban seis sueldos de un empleado medio para acceder a un Fiat 600).

Este pensamiento anquilosado que plantea una apertura irrestricta, que se llena la boca con la *eficiencia*, tiene sede en Buenos Aires. Y es en Buenos Aires donde se libra la principal batalla pues el 85 por ciento de la industria está concentrada en el 16 por ciento del territorio, así como que la mayoría de las provincias no alcanzan a participar de un mínimo porcentaje del PBI. Las provincias constreñidas a practicar "el ajuste", no cabe duda, pagan el más alto precio por la racionalización. Desde Buenos Aires (y

A contrapelo de la realidad observable a simple vista, los comunicadores del gobierno repiten que la desregulación y la apertura irrestricta de las fronteras son una panacea universal que garantiza por sí el tan postergado despegue argentino. El autor rompe lanzas contra este pensamiento mágico y en favor de la industria, la producción y de un Estado capaz de planificar un país más próspero y equitativo.

POR DANIEL MUCHNIK

CONTRA LA TILINGUERÍA

también desde las capitales provinciales) nadie se ocupa de nadie. Cada perro lame su cola. Mientras tanto, sin que a nadie parezca importarle, un millón de kilómetros cuadrados de la Patagonia van convirtiéndose en desierto por la falta de riego y de políticas para encontrar agua.

Por otra parte, y con el pretexto de que hubo grandes estafadores —lo que es una verdad irrefutable— que abusaron de los regímenes de promoción industrial, se quiere degollar a todos los promocionados, arguyendo además que el Estado no tiene recursos, lo que no es verdad. Hay regímenes de promoción en casi todos los países del norte industrializado y, sin él, se producirá el definitivo vaciamiento industrial del interior del país. Sin él, provincias como La Rioja, San Luis o Córdoba emprenderán el camino de regreso hacia la reprimarización. Desaparecidas sus pocas fábricas, este camino es el de las cabras. De cornisa, restringido a los buenos quesos artesanales.

VACIAMIENTO CULTURAL

Todas estas ideas “modernas” son muy viejas y aparecieron en la Argentina tardíamente en tiempos de José Alfredo Martínez de Hoz. Cuando una minoría de compatriotas disfrutó de la *plata dulce* y conoció el mundo y la deuda externa saltó de los 6.000 millones a los 36.000 millones de dólares. Los argentinos que no participamos del festín miramos el fenómeno de afuera y nos empohecamos abruptamente. Resignamos nuestra condición de clase media e ingresamos en el cuentapropismo o en la marginalidad. Nos dedicamos a fundar quioscos, infinidad de quioscos.

Aquel dólar pautado, aquella *tablita*, aquella apertura indiscriminada (con sus paraguítas de Taiwán, sin reequipamiento ni inversiones genuinas, la época de las fabulosas *bicicletas* financieras), ha vuelto a plantearse, a grandes rasgos, en otro escenario.

Como ayer, el dólar está fijo, clavado, hibernado. La Aduana reconoce no dar abasto y ni siquiera puede revisar los contenedores que entran. La apertura

indiscriminada y la paridad con el dólar son instrumentos para frenar una inflación que venía al galope. Logrado transitoriamente esto, en el gobierno poco y nada se habla de invertir y producir, como si la Argentina de mañana no figurara entre sus preocupaciones. Porque es evidente que sin inversión ni producción no habrá bienes para repartir.

no asistió a lo largo del año a ningún curso. De más está decir que estos porcentajes aumentan, y mucho, entre los mayores de 50 años.

Es sobrecogedor, pero también es consecuencia natural de que el sistema educativo está pulverizado y no hay presupuesto para alentar la investigación y el perfeccionamiento, no digamos ya



Esta política antinacional que victimiza a los productores y a la industria, para triunfar necesita previamente producir un vacío cultural, subvertir el sentido común. Sólo con este vaciamiento puede consumir sin mayores tropiezos la denigración de los salarios y un tremendo proceso de concentración en los grandes grupos monopólicos. Su premisa es que la población crea a pie juntillas que el proceso que sufre no tiene alternativas.

En una espiral que se retroalimenta, el vaciamiento cultural es directa consecuencia de la economía. Una encuesta reciente hecha por el semanario *La Maga* indica que el 75 por ciento no compra revistas; ese mismo porcentaje mira en cambio entre dos y tres horas de televisión. Tampoco va *nunca* al cine; el 76 por ciento no va *nunca* a exposiciones y el 81 por ciento no va *nunca* al teatro. Ese mismo porcentaje tampoco va jamás a recitales y conciertos y el 85 por ciento

cultural, siquiera profesional.

Es notable que en este contexto la euforia de los propagandistas de estas “nuevas ideas” persista. Se trata de una timidez que sólo puede sobrevivir en un ambiente de abulia, amnesia colectiva y anomia.

Este ajuste interminable, cuya última fase se inició en 1985, se presenta abrazado a la estabilidad. ¿Por qué bajan los precios? Porque la convertibilidad de la moneda nacional por la estadounidense está garantizada por una ley que sólo puede alterarse con otra ley, lo que ha promovido cierta certidumbre, gracias a la existencia de reservas de activos externos. Al desinflar a los especuladores, la dolarización hace caer las tasas de interés. La baja paridad con la que arrancó la convertibilidad también implica efectos antiinflacionarios, ya que facilita la importación y presiona a la baja de los productos industriales. La desregulación del mercado laboral, junto a la

depreciación del salario, permiten a la vez bajar los costos laborales.

La otra cara de la misma moneda es que la otra meta del gobierno es el superávit fiscal. El equilibrio de las cuentas del Estado se alcanzó en 1991 a costa de disponer de los 1.000 millones de dólares de las privatizaciones y porque comprimí el gasto y la inversión. Para este año el presupuesto no sólo prevé 100.000 empleados cesanteados, sino también nuevas restricciones en las áreas de educación, investigación y desarrollo tecnológico, salud pública y bienestar social.

De hecho lo único que parece preocupar a Cavallo es juntar recursos para pagar la deuda externa. Lo que quieren el FMI y el Banco Mundial. El "ajuste" que se lleva a cabo simultáneamente en toda la periferia latinoamericana con agudísimos cuadros de drama social es sólo para pagarles a los banqueros acreedores, como si ellos no hubieran sido también responsables de la deuda. Prestaron cuando les convenían más las bicicletas financieras que las inversiones industriales porque les sobraban los petrodólares producidos en la gran crisis energética de 1973.

A través del FMI y del Banco Mundial (que están controlados por ellos) presionan en una dirección que es muy resistida por Japón. Los nipones sostienen que "se ha depositado una fe excesiva en los mecanismos del mercado" y que "se atribuye una exagerada gravitación a la desregulación y a la liberación de los mercados". Los responsables de su economía juzgan que se "trata de conceptos anticuados que no toman en cuenta la exitosa estrategia del Japón".

El gobierno argentino quiere que la estabilidad aparezca como un fin en sí mismo, cuando es un medio para dar un salto y poder edificar un edificio más sólido, más real y menos hibernado. En sí misma, la estabilidad, un equilibrio,

no existe. La dolarización de la realidad le ha permitido al gobierno generar un espejismo a través de generar cierto tipo de inversiones que producen ciertos réditos que se trasladan a una demanda temporal, acotada. En la economía real no ha pasado en cambio nada sustantivo. El discurso de los responsables del Palacio de Hacienda es, en gran parte, un globo, un bluff.

El esquema sólo cierra con una desregulación a ultranza. Es verdad que algo había que desregular en la Argentina, pero no al extremo de producir tantas injusticias y dañar al extremo en que se dañaron las economías regionales.

¿En qué país del mundo hay una libertad de mercado como la que propone la desregulación total? En ninguno. La economía de mercado, que se presenta envuelta en celofán como novedad y novísimo peldaño ideológico, tiene ya varios siglos sobre sus espaldas. Fue el instrumento de los albores del capitalismo, cuando los productores comenzaron a reemplazar con ella la economía del trueque. Desde entonces el mercado se volvió imperfecto, dio lugar a la concentración y a la monopolización del capital, a la cartelización de la producción y a los trusts. De este modo se profundizaron los lazos y los subsidios entre los Estados y las corporaciones industriales.

CARA Y CECA

Hay una opinión generalizada a favor de las privatizaciones, pero se manifiesta en todas partes de la misma manera. De hecho, en ninguna parte existe una completa libertad de mercado. Algo, alguien, está encargado de regular, de fijar metas. En este sentido la experiencia japonesa es sumamente aleccionadora.

Entre nosotros se ha copiado a rajatabla la privatización extrema de la Gran Bretaña de Margaret Thatcher, modelo que también tiene las preferencias de los ex países socialistas en los que el Estado abusó, aniquiló esfuerzos y burocratizó todo lo que tocó. Pero ese modelo no sirve en Francia —donde la mayoría de las empresas estatales son eficientes— ni en Italia, en donde el Estado es el eje del proceso productivo.

En Japón, el Estado tiene un papel activísimo y subvenciona a sus empresas y sus exportaciones. Por eso los productos japoneses pueden lidiar, a veces a precios de *dumping*, en el mercado mundial. No, los japoneses no se conforman con su tan mentada eficiencia. Están concentrados acerca de que tienen un "desafío nacional". El famoso MITI

(sigla inglesa de su Ministerio de Industria y Comercio Internacional) ha guiado los destinos del país sin desmayo desde la última preguerra mundial. En los años 60 la burocracia japonesa puso énfasis en el desarrollo de la industria pesada y en los 70 propuso industrias intensivas como la electrónica y la computación. En los 80 se lanzó a las actividades de intensa creatividad y ahora el MITI (a quien todos obedecen) promueve mejoras en la calidad de vida del pueblo y condiciones de trabajo, asuntos que fueron postergados durante décadas.

Cualquiera sea el modelo de Estado, en todo el mundo hay entes, siempre estatales, que formulan, supervisan y aplican políticas macroeconómicas y se preocupan de crear un ámbito propicio para el desarrollo de la actividad privada; que velan por el mejor funcionamiento de los mercados. Organismos que planifican que las privatizaciones sean prudentes y eficaces. Que sus metas no sean nivelar las cuentas fiscales sino asegurar que los servicios públicos sean buenos y a tarifas razonables para el grueso de la población trabajadora.

El pensamiento tilingo presenta a esta apertura como una panacea. Se niega a considerar que tanto el proteccionismo como el libre comercio son instrumentos y alternativas válidas en tal o cual situación, respecto de tal o cual producto o línea de productos, con el objeto de preservar su soberanía, es decir el futuro de su población. Que la utilización de una u otra son tácticas que dependen de las circunstancias. Hoy en la Argentina se impulsa una apertura importadora y se desecha la posibilidad exportadora. Y esto en un mundo en donde el proteccionismo (a consecuencia de la recesión del hemisferio norte) está más vigente que nunca. Todos los países ricos subvencionan sus exportaciones, ya que todos quieren, como es lógico, ganar en las grandes batallas comerciales por los mercados del mundo.

En la Argentina, las exportaciones han crecido un 88 por ciento respecto de 1990. Nos encaminamos a una seria crisis de la balanza comercial. Los tilingos nos dicen que México tiene ese déficit y no le importa porque toma inversiones y sigue endeudándose. Pero en la Argentina no se registran tales condiciones y no puede endeudarse más, y como si esto fuera poco las inversiones que se han anunciado no se han concretado. Salvo las financieras, claro. Esas que no permiten construir un país, que no producen más y mejores bienes para distribuir entre sus habitantes. □

ABIERTA

El Taller Escuela Agencia Anuncia que está abierta la inscripción para sus cursos 1992

PERIODISMO POR PERIODISTAS
(1º, 2º y 3º AÑO)

DEPORTEA,
PERIODISMO DEPORTIVO
(1º, 2º y 3º AÑO)

Informes en TEA Lavalle 2083
Tel. 46 6751 / 46 7912 L a V de 9 a 21 Hs

LA INDEPENDENCIA DE LOS PERIODISTAS

Le tocó empezar al más veterano, Francisco Loíacono, quien lo hizo mentando un latiguillo personal: "Siempre me gustó definir lo que yo hago como el anti;*Hola!*", y después se extendió. "Pese a lo que suele suponerse de revistas como *¡Esto!*, nosotros no contamos con ninguna información policial", afirmó, "más bien nos rehúyen. No obstante, contamos con la colaboración de algunos buenos policías que nos pasan información. Los periodistas empiezan a per-

Ezequiel Fernández Moore (AN-
SA, Página/12), Román Lejt-
man (Reporter Rock & Pop),
Jorge Llistosella (Página/12),
Francisco Loíacono (director de
la revista policial *¡Esto!*), Her-
nán López Echagüe (Humor) e
Ignacio Zuleta (jefe de política

historia en borrador. Es una función importante en la que no admito ni la mentira ni la hipocresía. Actualmente no existe la censura tremenda que se vivió en estos últimos 40 años, pero existen cada vez más atisbos de censura, sutiles, si se quiere, que actúan presionando a las empresas. 'Lo que pasa, viejo, es que los periodistas avivamos giles', decía Minguito; y la frase es completamente cierta".

"El periodismo en la Argentina es de centro derecha —comenzó Igna-



der su libertad por las terribles presiones que reciben de las empresas. En ese sentido he tenido bastante suerte a lo largo de mi carrera...".

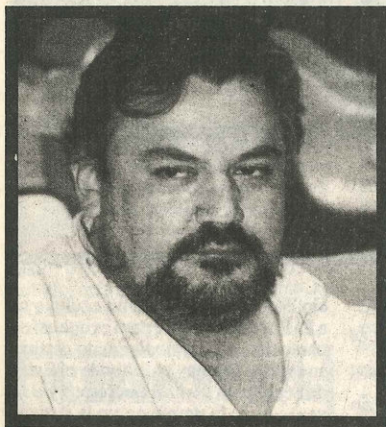
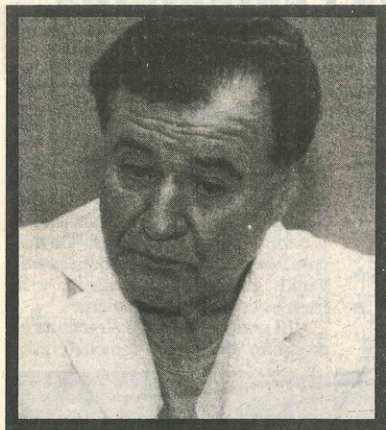
Y rememoró: "Cuando dirigía *Radiolandia 2000* convertí una columna farandulesca, 'Se dice que', en una de chismes políticos. Todo el mundo la leía; una vez Videla me citó en su casa para darme su versión de un chisme que había salido en la columna y que a él mucho no le gustaba. Cuando un nuevo grupo empresario se hizo cargo del medio me pidieron que levantara esa columna porque 'no convenía', y entonces yo renuncié. Los periodistas somos unos señores que escribimos la

de Ambito Financiero); tales los
invitados de *El Porteño* para el
debate mensual que organiza
en el Centro Cultural San Mar-
tín. El tema en cuestión: la inde-
pendencia de los medios y la
libertad o no con que los perio-
distas pueden trabajar. A conti-
nuación, las intervenciones más
jugosas y las que levantaron
más palvareda.

cio Zuleta—, de donde no excluyo ni a *El Porteño*. Lo que pasa es que así es el mundo, y el periodismo no es sino su reflejo. No hay país donde el Estado realice un control tan férreo y a la vez sutil de la prensa como la Argentina; esto es algo constitutivo del periodismo nacional, y nadie se escapa. En ese marco, el hombre de prensa vive la tensión entre el afán de lucro de la empresa para la cual trabaja y la función social del periodismo que él encarna. Esta contradicción es un juego que hay que jugar cotidianamente, y para el cual existen limitaciones claras."

"Tengo la suerte de estar en un

Francisco Loíacono: "Los periodistas escribimos la historia en borrador".



Ignacio Zuleta: "Robert Musil decía que el hombre del siglo XX sólo quiere mujeres y noticias".

"Tengo la suerte de estar en un medio como *Ambito Financiero*, que es sumamente anárquico. Su posición e ideología están en la tapa, y todo el mundo sabe quién la escribe. Yo no sigo otra ideología que la profesional: la gente quiere noticias, eso es lo que compra. El escritor Robert Musil decía que el hombre del siglo XX sólo quiere mujeres y noticias. Por parte de los periodistas, la lucha es hoy más por imponer sus chivos que por alguna cuestión ideológica. Los controles que un periodista enfrenta son los mismos que los de cualquier empleado de una empresa. No existe ninguna empresa que escape a ese modelo, que es el dominante en la estructura social." Y concluyó: "En este contexto, la única responsabilidad que yo asumo es la profesional".

"No me interesa particularmente el caso de censura de Lilita López Foresi", dijo Jorge Llistosella frente a la pregunta con que el moderador le cedió la palabra. "Hay infinidad de periodistas más meritorios que han perdido su trabajo en forma mucho más vil y nadie se ocupó de ellos, no hubo ninguna repercusión social. Así que no me interesa hablar de ese caso, es uno más."

En cuanto al tema central de la mesa, opinó que "la independencia periodística total no existe, eso lo descarto desde el vamos. Cuando el periodista comparte la ideología, los intereses generales del medio en el que trabaja, hay una libertad relativa. Esta se mantiene siempre y cuando uno coincida con los intereses políticos o comerciales de la empresa. Nadie puede manifestar lo que se le dé la gana".

Llistosella se refirió a continuación al apriete que sufrió *Página 12* con el levantamiento de la publicidad estatal: "Sólo a un jefe de Estado

que hace esperar horas a las Abuelas de Plaza de Mayo y prefiere dedicar su tiempo a buscarle alojamiento a Xuxa puede ocurrírsele dudar de que ése fue un acto de censura claro. En el mejor de los casos, el gobierno terminará retrayéndose. Lo que yo me pregunto es si la situación va a ser la misma que la que era antes de este suceso; creo que desde el último redactor hasta el director de *Página 12*, a la hora de hacer el diario, elegir las noticias, etc., van a tener lo ocurrido dándoles vuelta en la cabeza. Y en ese sentido pienso que el gobierno ha cumplido su cometido, instalando las condiciones para la autocensura o como quiera llamárselo. Hay un refrán que dice: 'No escupas la mano de quien te da de comer', y en este caso, ese concepto cultural aberrante se está aplicando a rajatablas".

Ezequiel Fernández Moore aclaró que consideraba que las dificultades que enfrentan los periodistas deportivos, como es su caso, son las mismas que soportan los periodistas en general, por lo cual eligió ir de lleno al debate central. "Como dijo una vez un alemán que abrió el ventilador, 'un periódico es independiente cuando nadie lo edita, para no representar la opinión de nadie ni defender los intereses de nadie, cuando no es escrito por nadie ni leído por nadie, sólo un periódico semejante es independiente ya que no queda bajo la influencia ni de su editor ni de sus redactores o lectores'. Esa es mi opinión sobre el periodismo independiente."

"Quiero leerles también —siguió— una frase de Ben Van Dicken, que es el ombudsman del *New York Times* y que tiene un libro terrorífico sobre la prensa norteamericana, creo que sobre la prensa en general, y él dice que: 'Durante décadas la prensa ha concentrado sus ataques contra estafadores y rateros mientras ha ignorado a empresas comerciales que mataban a la gente con medicinas adulteradas y automóviles en mal estado, o robaban a los consumidores miles de millones de dólares fijando precios o manipulando a las agencias reguladoras de éstos. El sistema social de castas así como la pobreza social han seguido existiendo en una sociedad opulenta dedicada a la igualdad y a la justicia social debido, en parte, a que la prensa y la difusión han seguido unas normas muy particulares para determinar qué son noticias y qué es importante'. Nosotros somos periodistas argentinos, nuestros dueños son los dueños de los medios argentinos; para explicar un poco quiénes son nuestros editores, digamos que nuestro gremio perdió en el último período a la mitad de sus afiliados, que estos señores sólo se ponen críticos cuando el gobierno amenaza con no darles un canal de TV, que sólo les preocupa si un aviso va en página par o impar, que hablan

de libertad de expresión en sus editoriales y después prohíben a su personal, ya no hacer una huelga sino una asamblea... Tal vez ciertos periodistas que tienen más poder, más acceso a cierta información, que aparecen más en televisión, sientan que para ellos el micrófono es una gran herramienta. Pero, para sintetizar, yo creo que somos simples choferes a los que en general nos dicen hacia dónde tenemos que ir. Podemos ir en un Mercedes o en un fito, pero somos choferes, no más que eso." Casi un manifiesto.

Retomando los dichos de Llistosella, Hernán López Echagüe recalco la importancia que tiene cierta complicidad con la línea general del medio en que se desempeña para que el periodista trabaje con libertad. Como ilustración, rememoró su paso por el desaparecido *El Periodista*: "Ahí pude vivir las presiones que significó la reorientación de la revista a partir de su cambio de formato. La influencia del radicalismo dentro del medio era total. Me pidieron que hiciera una nota alabando las cajas PAN, por ejemplo; yo dije que la hacía pero la firmaba con seudónimo porque no quería quedar pegado, y la nota finalmente no se hizo. El acuerdo tácito que había al comienzo se fue perdiendo y la revista murió. Nosotros intentamos adaptarnos al cambio, se dejaron de lado una cantidad de informaciones y opiniones, pero no alcanzó".

"Uno podría dar vuelta la pregunta —arriesgó— y decir: ¿cuándo un periodista no es independiente? Un día, en *El Periodista*, un colega se paseó a los gritos por la redacción por una nota en la que se le pegaba a Armando Cavalieri, que era su contacto. Ese señor, Luis Majul, el otro día en el programa de Neustadt, se atrevió a declarar: 'Los periodistas no tenemos ética'." López Echagüe aprovechó los murmullos del público para buscar una cita de Bertolt Brecht, de 1934, que si bien se refiere a las tareas del escritor en la Alemania de Hitler, juzgó pertinente para hablar de los periodistas: " 'Quienes en nuestros días pretenden luchar contra la mentira y la ignorancia y escribir la verdad, tienen que superar por lo menos cinco dificultades. Deben tener el coraje de escribir la verdad, aunque ella se encuentre oculta en todas partes. Deben tener inteligencia para reconocerla, aunque ella se muestre permanentemente disfrazada. Deben entender el arte de manejarla como un arma; deben tener la capacidad de escoger en qué mano será eficiente; deben ser astutos al divulgarla'. ¿Qué es la verdad? Según Brecht, algo práctico, efectivo, innegable, aquello de lo que se trata. 'El escritor debe entender la verdad en el sentido de que no debe suprimirla o silenciarla, ni escribir mentiras ni postrarse frente a quienes detentan el poder, y mucho menos

engañar a los débiles. Desagradar a los propietarios significa renunciar a la posesión de bienes; renunciar a la paga significa, en ciertas circunstancias, renunciar al trabajo; recusar la gloria de los potentados quiere decir renunciar de cuajo a la gloria.' Bueno, vuelvo a la premisa de que el periodismo es un acto de coraje y que hay muestras de coraje aquí, en mi país, *Página 12*, *El Porteño*, *Humor*, son medios

independientes, a ninguno de nosotros se nos ocurriría trabajar en *Ambito Financiero* o *La Nación*".

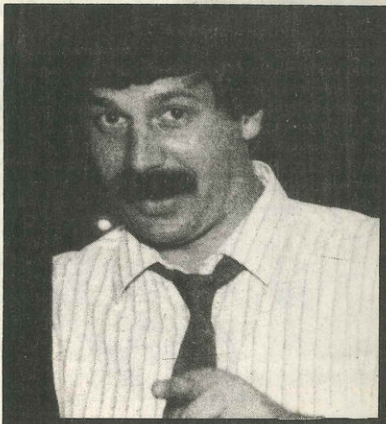
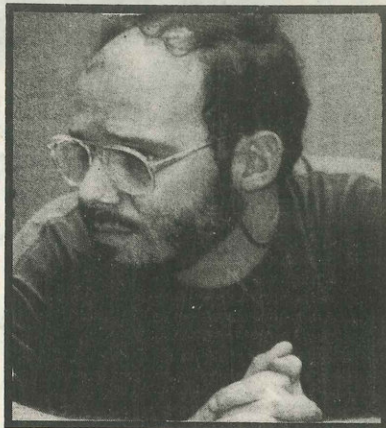
"Mirá —intervino Zuleta—, a mí me parece que si pueden pagar nuestros sueldos estaremos donde sea. No hay que sacralizar la cosa, te podría nombrar varios casos de gente que pasó de *Ambito* a *Página*, o viceversa. Es casi una costumbre en el gremio."

"Los que cambian de medios así como así —insistió López Echagüe— después no son los mismos. Dejan de escribir lo que escribían, lo que los había convertido en buenos periodistas..."

Terció Llistosella: "Me gustaría que al público no le quedara la impresión de que somos una especie de prostitutas laborales. En este gremio hay de todo, quienes se venden y quienes se cagan de hambre por no hacerlo. Hay personas decentes también, ¿no?"

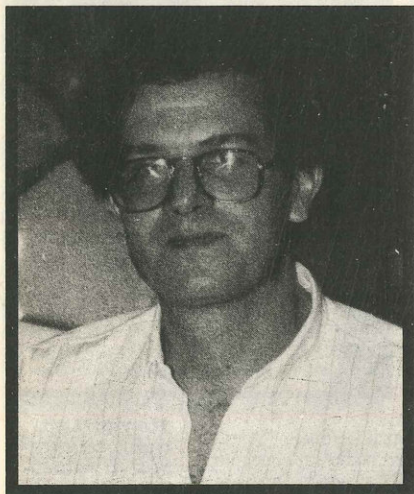
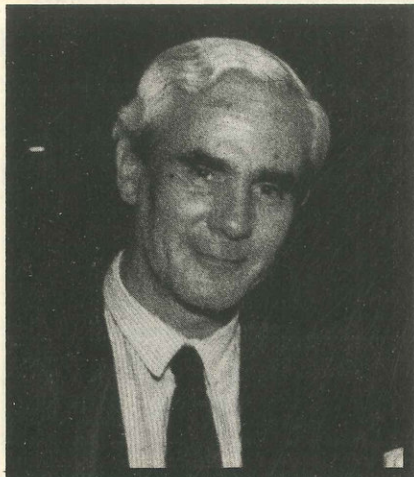
Las risas fueron el prólogo a la postergada intervención de Román Lejtman. "Yo no creo que exista algo así como un concepto absoluto de periodismo independiente —dijo—. Uno se va adecuando a la realidad en general, y a la realidad informativa en particular. Si se tiene una fuente que durante dos años te dio buena información y un día descubriste que metió la pata en algo, evidentemente te va a costar mucho adjetivar en su contra. Ahora,

Ezequiel Fernández Moore:
"Los periodistas somos simples choferes, en general nos dicen dónde tenemos que ir".



Román Lejtman:
"Hasta cuando editamos una nota se evidencia nuestra ideología. No todo es chivo".

Jorge Llistosella: “En este gremio están quienes se venden y quienes se cagan de hambre por no hacerlo”.



Hernán López Echagüe: “El periodismo independiente es un acto de coraje, y en la Argentina existe”.

si la metida de pata son dos millones de dólares, yo no voy a dudar en matarlo. Pero hay que tener en cuenta que con las fuentes se arma una relación; uno, en definitiva, come gracias a esa persona.”

“Por otra parte —subrayó—, no hay que perder de vista que la relación que cada medio, *Ambito Financiero*, *La Nación* o *Página 12*, tiene con el poder es diferente, y actuar en consecuencia. Disiento con lo que dijo Llistosella sobre el efecto que la presión estatal va a tener sobre *Página 12*; más bien me parece que va a suceder todo lo contrario. Si de alguna manera el gobierno tuvo que retroceder, bueno, vamos para adelante. A diferencia también de lo que dijo Zuleta, pienso que cuando editamos una nota es inevitable que allí se evidencie nuestra ideología; no todo es chivo, como señaló el colega de *Ambito*. Eso le corresponde a Luis Beldi, no creo que en *Página 12* lo haga nadie.”

Zuleta volvió a la carga: “Algunos casos, como la aceptación de Mirtha Legrand de que le cobraba a la gente para que apareciera en su programa, han permitido que en los últimos años haya una generalización de la venalidad en la prensa. Se perdieron ciertos frenos que antes existían. La TV blanqueó esa situación: Daniel Tinayre ayudó a abrir las compuertas de la venalidad. Yo trato de que eso no ocurra porque así se liquida al periodismo. Primero se pierden los lectores y después los avisadores. En cuanto a *Página 12*, este diario está obligado a ‘resistir’ porque ése es su negocio periodístico”.

“Uf —se quejó Llistosella—, estoy

cansado de que se hable de *Página 12* como de un diario transgresor, lleno de ‘loquitos’... Es una empresa como cualquier otra. Aunque quiero ser justo con Zuleta: él escribió en *Ambito* que el jefe de Estado tiene el hábito de mentir en público. ¡No lo podía creer! Vos escribiste las dos únicas líneas de la historia de *Ambito Financiero* que vale la pena leer.”

“Trabajé bastante tiempo en el Congreso —retomó Lejtman—, y puedo dar fe de que allí el pool de la corrupción existe y es grande. Por ejemplo, había tres periodistas que trabajaban para tres agencias de noticias y su especialidad era cobrarle 100 dólares a cada diputado o senador para que aparecieran en cada cable. Varela Cid tuvo una agarrada con ellos porque consideraba que la tarifa era demasiado alta...”

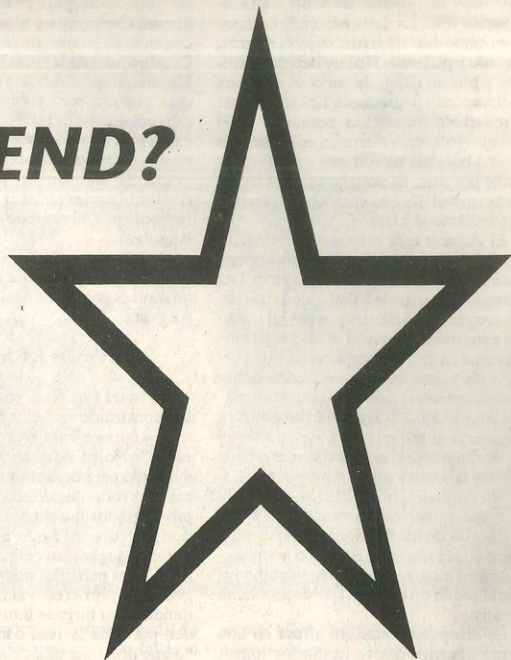
“Los nombres, los nombres”, pidió el público. “Ahora tenés que decirlos, si no vas a quedar como un cobarde”, comentó Llistosella, y Lejtman, manteniendo cierto decoro, arriesgó descripciones físicas y laborales más algunas iniciales. “Pero éstos son algunos casos aislados —agregó—, la generalidad no procede de ese modo.”

Loiácono mencionó a Natalio Botana, el fundador de *Crítica*: “El decía que un medio debe apoyar a su periodista hasta que llegue a presidente, pero que cuando llegara a presidente debía convertirse en su fiscal. El problema de muchos periodistas es que terminan trabajando para algún poderoso, le hacen prensa, y así dejan de ser periodistas para convertirse en meros publicistas. Algo que suele suceder en los medios gráficos, pero que en la televisión se da de una manera mucho más evidente y espectacular”.

“En los diarios sólo aparece la gente que tiene dinero, a los pobres sólo se recurre para hacer sensacionalismo. Unicamente de esa manera se puede explicar que un muchacho millonario que practica un deporte que no le interesa a nadie ocupe casi tanto lugar como Maradona —intervino Fernández Moore—. Con respecto a lo que dijo Loiácono, lo importante es que los periodistas que deciden convertirse en publicistas se tomen el trabajo de avisarle a la gente.” □

CUBA, ¿THE END?

Como en los primeros años de la Revolución, Cuba ha vuelto a ser la vedette de los medios: algunos diarios ya tienen preparado el suplemento para el día en que caiga Fidel Castro. Un destino en los extremos, la isla fue antes el primer país socialista de América, hoy tal vez se postule como el último del planeta. El **Porteño** envió en el mes de diciembre a tres periodistas a La Habana: escucharon las quejas de la gente, los denuestos a la burocracia, vieron las colas interminables para conseguir un pollo y a las jóvenes prostitutas a la caza de turistas. También el grado de perfección del sistema de salud y de educación, que cada cubano tiene trabajo, que la oposición recibe a la prensa internacional en su casa sin más represalia que los insultos de los vecinos. Desde el análisis político, los testimonios o el aguafuerte, cada periodista acerca al lector lo que percibió. Ninguno encontró a un cubano que espere la invasión como una alternativa. Dándoles la palabra, **El Porteño** interviene así en el debate planteado.



LA ISLA DE ROBINSON CRUSOE

Por Alberto Ferrari

Con un ¹por envidiable entre tantas necesidades alimentarias insatisfechas, descubriendo cada mañana que hay algo menos para consumir, los cubanos siguen burlándose de sus carencias y pesares. "En Cuba no hay desempleo pero nadie trabaja. Nadie trabaja pero se cumplen todos los planes de producción. Se cumplen todos los planes de producción, pero no hay nada. No hay nada, pero todo el mundo tiene de todo. Todo el mundo tiene de todo, pero todo el mundo se queja. Todo el mundo se queja pero cuando Fidel habla en la plaza todo el mundo aplaude." El cuento, una radiografía bastante aproximada de la realidad, se ha convertido en el más popular de La Habana en los últimos tiempos.

"Fidel no es más comandante, ahora esconde... esconde los alimentos, esconde las ropas, esconde las cervezas...", se ríen los cubanos a carcajadas frente a los turistas, algunos de ellos ansiosos por confirmar sus aprensiones sobre la isla. Por lo menos no podrán decir que el régimen les quitó el derecho a la risa.

Con no menos humor, bautizaron a los alimentos de acuerdo con sus programas de televisión. El pollo es *Tanda del domingo*, porque es la única carne que reciben en los últimos tiempos, y escasea. El huevo, que por el contrario abunda, se convirtió en *Noche y día*, indispensable en el desayuno, almuerzo y cena.

Hasta hace un año, cuando comenzó el "período especial", las tarjetas de racionamiento le garantizaban a cada cubano un cuarto de pollo, carne de ternera o cerdo cada nueve días, cinco libras (dos kilos y medio) de arroz, media libra de manteca, una o dos botellas de aceite y de tres a cuatro latas de leche condensada al mes, según el grupo familiar.

A mediados de noviembre, ya habían pasado ocho semanas desde la última entrega de carne de vaca, el cerdo era un



recuerdo y la "novena" de pollo se atrataba varios días. La dieta básica se compone en estos días de arroz, frijoles negros, pescado y plátanos. No hay bebidas gaseosas y por un cajón de cerveza se abona en el mercado negro hasta 120 pesos, casi la mitad de un sueldo promedio (500 pesos). No menos fortuito es conseguir las dos botellas de ron que cada familia recibe por mes. El acertijo es estar en los almacenes el día que aparecen los envíos y aguantarse el plantón.

El cubano está dispuesto, todavía, a soportar con estoicismo las privaciones antes que arrodillarse ante el imperio. Las emisoras gusanas de Miami, con sus burdos programas, sólo despiertan hilaridad entre sus oyentes, que al día siguiente los comentarán entre carcajadas en los talleres, más ahora que ya no tienen como tema de conversación la telenovela brasileña *Roque Santeiro*, cuyo éxito obligó a trasladarla al horario nocturno, para que los trabajadores no abandonaran los puestos laborales a las tres de la tarde.

Sin embargo, no es menos cierto que cada día aumenta la irritación ante los privilegios de los funcionarios, que existieron desde siempre, pero que entre tantas carencias actuales aparecen como intolerables en un sistema que se proclama socialista.

La disconformidad no aflora en una prensa aburrida y que exalta los logros del gobierno. Un reciente congreso de periodistas cubanos llegó a la conclusión de que en la isla "no hay censura". Pero el programa *Mi ciudad*, de Radio La Habana, el único que se anima a formular algunas críticas, goza de creciente popularidad.

La juventud, el único sector de la sociedad que comienza a criticar públicamente a Fidel, ha convertido en ídolo a Carlos Varela, un exponente de la nueva trova que con sus canciones —una de ellas titulada "Robinson Crusoe" parece destinada al comandante— expresa los signos de disconformidad. El viernes 15 de noviembre llenó las 5.600 localidades del Teatro Karl Marx de La Habana. Una semana después, Silvio Rodríguez, considerado como "oficialista", apenas vendió el 60 por ciento de las entradas, al actuar en el mismo escenario.

"La mayoría de los cubanos sigue creyendo en el socialismo, pero no es fácil conservar el optimismo cuando hay que levantarse a las cuatro de la mañana para tomar la guagua (ómnibus) para ir a trabajar, después piden dos horas más de trabajo voluntario, y necesitas de otras dos o tres para volver a tu casa. Cuando llegas al barrio tenés que hacer las colas para conseguir alimentos, sin saber si vas a encontrar algo cuando te toque el tur-

no", cuenta Jorge, ex militante de la Juventud Comunista e hijo de una familia católica, habitante de la barriada 10 de Octubre, una de las más populosas de La Habana, acostumbrado a caminar 18 cuadras por día para subirse apretujado a esos colectivos búlgaros o soviéticos, escasos por falta de repuestos y las restricciones en el combustible.

En ese ambiente de sacrificio aparecen las historias sobre la corrupción, los favoritismos, el error de mandar tropas a Angola.

La comparación con el derroche de artículos de consumo a disposición del turismo es como una espina clavada en la garganta.

NIEVE EN LA HABANA

El hotel Los Caneyes de Villa Clara fue construido en 1979 para uso de "los trabajadores ejemplares y los recién casados". No es necesario ser demasiado avisado para descubrir que ese oasis de cabañas rodeadas de bosques tenía como privilegiados huéspedes a los funcionarios del partido. Junto a la piscina, dos italianos juegan con sus *jinets*, las prostitutas cubanas, mientras que los argentinos prefieren vaciar las famosas tiendas para turistas Intur, que se extienden por toda la isla, compitiendo en el "démé dos" con una cubana radicada en Nueva York, de vacaciones en su tierra natal y que debió inventar la enfermedad incurable de un pariente para que los norteamericanos le concedieran la visa.

Niurka tiene 22 años, es empleada del hotel, profesora de inglés y militante de la Juventud Comunista. Su padre fue durante dos años voluntario en Angola. Exponente de las nuevas generaciones que siguen creyendo en la Revolución, denuesta con delicadeza femenina a esas *jinets* que gozan de todas las bondades del sistema, desde la tarjeta de racionamiento a la atención médica gratuita, pero se "alquilan" a los italianos para poder ingresar con ellos a la Intur. Lejos de la obsecuencia, ella también reconoce que el sistema no es perfecto: "Por ejemplo, es criticable la corrupción y los privilegios de los funcionarios".

Una historia repetida en boca del pueblo y jamás desmentida por el gobierno indica que una delegación de Comercio Exterior compró en París una máquina barredora de nieve para las cálidas calles de La Habana. A los funcionarios responsables no los mandaron a la Siberia. Sólo los transfirieron a otras empresas estatales.

Andrés, miliciano durante tres años en Angola y estudiante de la escuela de cine de San Antonio de Los Baños, hace

pocos meses viajó como integrante de una delegación cultural al balneario mexicano de Cancún. Allí sintió que su fe revolucionaria se resquebrajaba y que no había valido la pena combatir en África "por la causa del socialismo", cuando se encontró con un amigo, funcionario de Comercio Exterior, gozando junto con otros dirigentes de las comodidades de una mansión alquilada. "Y... estamos pasando el período especial...", fue la respuesta que recibió, entre la justificación y la picardía, al pedir explicaciones sobre el derroche de dinero.

El cercano balneario de Cancún es el sitio que los funcionarios prefieren para llevar a sus "queridas" en viajes "oficiales" desde La Habana, mezclados con los turistas canadienses, españoles y alemanes que también realizan el recorrido.

Entre las "queridas" famosas se menciona a Rebeca, la María Amuchástegui de la isla, que enseña gimnasia por la televisión rodeada de modelos que lucen coloridas mallas de lycra, que ninguna cubana podrá comprarse en su vida, ni aun con los cupones que cada seis meses les entregan para adquirir vestimentas. Su protector es Juan Abrantes, ex ministro del Interior, destituido a raíz del escándalo Ochoa.

Las revelaciones del general Arnaldo Ochoa durante el juicio que concluyó con su fusilamiento son una herida abierta en la sociedad cubana, y en especial entre los 300 mil cubanos que a partir de 1975 se anotaron para combatir en Angola. Nunca se supo la cifra exacta de muertos. La única información que proporcionó el gobierno, que sigue hablando de la "gesta heroica de África", fue un suplemento del *Granma* con una lista de caídos en combate. Muchos se preguntan por qué Raúl Castro, el ministro de Defensa, no fue destituido al igual que Abrantes, ya que bajo sus órdenes estuvieron los militares sentenciados por narcotraficantes y traición a la patria. La respuesta es obvia.

"Durante el juicio a Ochoa nos enteramos de que los alimentos que les enviábamos desde Cuba a nuestros soldados eran revendidos en el mercado negro de Luanda. Además, aquellos que volvieron del frente cuentan que los angoleños no nos querían, que se negaban a servirles café a nuestros hombres en los bares y que la CIA pagaba un premio por cada uno de los nuestros que mataban. En África cayeron miles de jóvenes médicos e ingenieros que ahora serían útiles para salir de la crisis", comenta Olga, gufa turística del hotel Las Américas de Santiago de Cuba, fiel al socialismo y a Fidel, pese a las amarguras cotidianas.

Es domingo en Santiago de Cuba y el restaurante del hotel Las Américas está



repleto de comensales. Muchos son cubanos. "Ellos son funcionarios del partido y por eso pueden almorzar junto a los turistas, pero yo quise traer a mi hijo cuando hace poco cumplió 18 años y no me dejaron, pese a que trabajo aquí", compara sin ocultar su malestar.

Frente a Las Américas se levanta el hotel Santiago, de quince pisos y el único de cinco estrellas de la isla, hasta principios de diciembre. Cuatrocientas cincuenta habitaciones, dos piscinas, tiendas de ropa europea en las que se consigue Pierre Cardin y Christian Dior. Confiterías y bares con sillones de terciopelo abundan desde el lobby hasta la torre. Un lujo ostentoso con pisos de mármol verde y platos de mármol negro en el restaurante. Las únicas máquinas tragamonedas y juegos electrónicos de Cuba están aquí, entre las decenas de mozos que pululan a la espera de los turistas, desocupados y con cara de tedio, al igual que la jinetera de vestido ajustado que aguarda en la playa de estacionamiento. Pero a fines de noviembre, sólo se alojaban un puñado de extranjeros.

Ese hotel, construido por la empresa mixta Cubanacan, se levanta a menos de cien metros del monumento que recuerda a los combatientes que cayeron en Bolivia junto al Che, y fue inaugurado a mediados de noviembre por los delegados del IV Congreso del Partido Comu-

nista, que sesionó en el Teatro Heredia de Santiago para diagnosticar que faltarán alimentos y que la austeridad es imperiosa, desde ajustarse los cinturones a levantar la próxima cosecha de azúcar con bueyes. Informe de la situación entre platos de mármol negro y sillones de terciopelo.

APARTHEID TURISTICO

El martes 26 de noviembre el noticiero nacional de la televisión cubana difundió un comentario editorial sobre "la mentira del apartheid turístico inventado por los enemigos de la Revolución". Con gesto adusto, la locutora habló de las divisas "tan necesarias que en estos momentos aportan los extranjeros" y, leyendo un papel, aseguró que el treinta por ciento de la capacidad hotelera del país sigue a disposición de los cubanos. "El Estado invierte 70 millones de dólares anuales en el turismo interno", enfatizó.

En el lobby del hotel Itabo de Playas del Este, la televisión apenas atrae la atención de un matrimonio mendocino que vino a atenderse de psoriasis, enfermedad de la piel para cuyo tratamiento los cubanos poseen los mejores profesionales de América latina. A escasos metros, los alemanes —alrededor del noventa por ciento de los pasajeros— se distraen con las jineteras, tan numerosas

como ellos, mientras un animador les cuenta chistes en su idioma. El romance de ocasión incluirá una vuelta por la Intur del hotel a la mañana siguiente. Al mediodía, ya serán otras prostitutas las que ofrecerán su compañía a esos hombres siempre pálidos pese al sol de la isla. El personal de seguridad del hotel tampoco le presta atención a la locutora del noticiero. Su misión es evitar que otros cubanos se acerquen a fisgonear.

Pese a todo, el pueblo, lejos de renegar del socialismo, no ignora que el actual sistema le garantiza un tejido social que cualquier regresión al capitalismo destruirá hasta convertir a la isla en un villorrio de los que abundan en la Argentina, México o Brasil. El médico de cabecera, la guardería infantil, la escuela primaria los acompañan en cada barrio. Cada comunidad agrícola cuenta con su centro de salud y su colegio secundario. Cada provincia tiene su universidad y su Instituto Nacional de Deportes. Aun los parajes más alejados gozan de electricidad y cada niño hasta siete años recibe su litro de leche diario.

El interrogante para todos es encontrar la salida desde adentro del sistema, antes de que sea demasiado tarde y la fe revolucionaria se transforme en desazón o la voluntad de no rendirse al imperio en desesperación por sobrevivir. □



SOBRA TRABAJO, FALTA MANTECA

Por Eduardo Aliverti

Quien firma arribó a La Habana después de cinco años para encontrarse a cada rato, en cada entrevista, a cualquier hora, con un pueblo mayoritariamente defensor de su revolución pero ahora mufado, irritable, casi hasta menos caribeño.

Una radiografía rápida hablaría de un país donde la salud y la educación están brillantes como siempre; los colectivos, el diario y la televisión peor que nunca; la confianza en Fidel intacta, pero con bolsones poblacionales que empiezan a manejarle con el "Papá se tiene que dar cuenta"; la gente con plata que le sobra y alimentos que le faltan; las colas igual de interminables; los chicos y los viejos igual de protegidos; los privilegios del turismo imprescindibles pero exasperantes (¿o exasperantes pero imprescindibles?); la Universidad fantástica; las bicicletas malhumorando; los vecinos peleándole al bloqueo y a la burocracia con huertas comunitarias en el patio de sus edificios; la adolescencia demasiado disconforme; los de cuarenta para arriba más conformes y aguerridos que nunca; el cariño por la Argentina que emociona, pero devaluado por Menem; el odio a los Estados Unidos que contagia; los funcionarios bastante más abiertos; la policía bastante más pesada aunque no la respete nadie; la lentitud de cualquier servicio ya inaguantable; los avances científicos ya asombrosos. Con el lujo de la limpieza urbana y el jabón ausente. Con maestros y profesores inevitablemente bien pagos y con la diversión en pésima perspectiva. La costanera concentrando a los vagos, y el espíritu socialista juntando a casi todos. La URSS, apenas un recuerdo odiado. Y la miseria apenas una palabra que sigue viviendo lejos; los analfabetos ya no existen y la prostitución sí, pero en especies: un perfume, una remera, un casete o sólo sentarse a conversar de cómo están las cosas afuera. Hay lúmpenes, no hay detergente. Sobre trabajo, falta manteca. La más humilde de las viviendas cubanas sería envidiada por dos terceras partes de los argentinos, y alguna buena parte de los cubanos está cansada, como cualquiera, de que el futuro sean permanentemente los hijos y los nietos.

Al cabo, esta isla sigue con los mismos errores y carencias que hacen opinar a tanto tilingo; y con los mismos logros que le permiten ser defendida por los

propietarios de dos dedos de frente. Una mano en el corazón y otra en el raciocinio deberían impedir que tarados y periodistas que van a Cuba se den el lujo de escarnecerla con esa frivolidad tan típica de los argentinos, llegando como llegan de un Primer Mundo con 20 millones de personas sin luz ni agua potable, con presos sidosos engrillados a una cama de hospital y muertos de sarampión.

Literalmente, Cuba se juega su revolución. Su increíble e incopiable revolución, mantenida durante más de 30 años al lado de Estados Unidos con un pueblo que vive quejándose y que en varios aspectos no es precisamente un canto al trabajo. El idealismo dogmático de los sesenta, que supuso entre otras cosas el convencimiento de que en una sociedad superior no cuentan ni abogados ni policías, todavía deja la herencia de un sistema donde el desocupado no puede existir aun cuando los grados de ineficacia se transformen, como se transforman, en un peligro grave para ese lagarto que necesita producir y producir. Empieza a acabar-

taria; vitiligo; psoriasis. Y el PPG (último chiche: un estimulador cardiovascular que el mundo de la ciencia mira anonadado).

Por ahora no se tocó un peso del presupuesto de salud y educación, que insueme el 45 por ciento de los recursos. Una enfermera por cama es el promedio de cualquier sala de terapia intensiva y en cada barrio hay un médico de la familia, con enfermera y psicólogo. Más varios secretos que guardan con celo, para evitar que el bloqueo norteamericano se refuerce en áreas específicas o en presiones sobre terceros. En los recientes Juegos Panamericanos los embargaron la importación de reactivos para el control antidoping y debieron triangular con algún país europeo, que como otros tantos permanecen en el anonimato. Pero que nadie abra la boca si Cuba desayuna al mundo con la vacuna contra el SIDA, sin ir más lejos.

El drama es el tiempo y el nivel de sacrificio, como refiere el propio Fidel en la cita reproducida por Juan Gasparini en esta misma cobertura. Cuánto tiempo pa-



se, o por lo menos lo diagnostican así. Nadie va a la calle pero sí a trabajos menos decisivos, menos estratégicos y si se quiere menos dignificantes. En La Habana, con 600.000 habitantes por encima de las posibilidades de vivienda y desarrollo de la economía, no es apresurado afirmar que por cada trabajador efectivo hay cuatro que se rascan.

Cuatro son también las áreas de punta que reflejan el dibujo de un programa industrializante y expansivo: biotecnología e ingeniería genética; programa alimentario; ciencias médicas y turismo. Cuba es ya una potencia mundial de inventos y tratamientos científicos. Vacuna antineurococcica; retinosis pigmen-

ta; ra reconvertir una economía monodependiente de la URSS. Cuánto tiempo hasta que las escalofriantes conquistas macroestructurales se traduzcan en satisfacción de necesidades materiales concretas. Cuánto tiempo para que la mufa y la incertidumbre no crucen límites peligrosos. Con foros permanentes sobre energía no convencional, en un país sin petróleo ni ríos ni vientos. Con genetismo de ingeniería para mejorar el ganado y los vegetales. Con anticuerpos monoclonales. Pero cuánto tiempo, en un mundo que no acepta más utopías que el hoy.

Y Cuba, a pesar de todo, sigue siendo la conciencia crítica de ese mundo de estiércol ideológico. □

EL AUTOBLOQUEO

Por Juan Gasparini

"Nosotros tenemos confianza en que resolveremos nuestros problemas, lo que nadie puede tener seguridad es acerca del nivel de sacrificio que tendremos que hacer. Esa es la gran incógnita." Fidel Castro pronunció la frase preñada de incertidumbre en la conferencia de prensa que siguió a su encuentro con los presidentes de México, Venezuela y Colombia, el 23 de octubre pasado en Cozumel. La escena aparece en la televisión cubana acompañando la música de cierre de *Agenda Abierta*, el programa de más audiencia. El gesto del líder, su voz cascada, la frase pronunciada atropelladamente y con el índice apuntando al auditorio dramatizan un momento histórico que los cubanos habrían querido ahorrarse.

El derrumbe del COMECON, con el que Cuba mantenía el 85% de su comercio exterior, más el agotamiento del modelo autoritario de socialismo imperante en la isla han puesto al régimen en un brete desconocido. La crisis no tiene aspecto de pasajera. Parece terminal.

"La estrategia que se ha adoptado para enfrentar el desafío que significa la adversa coyuntura económica internacional se concentra en el impulso a proyectos específicos que se agrupan en un programa alimentario y programas para la generación de divisas, con el énfasis en el desarrollo del turismo y la industria médica y biotecnológica. No obstante estos esfuerzos, el impacto a corto plazo de los factores externos negativos en la economía resultará parcialmente compensado por los programas de desarrollo en curso, tomando en cuenta el período de maduración mínimo que los mismos demandan, y estamos conscientes de que nos esperan dificultades serias y tal vez crecientes."

Las "dificultades serias", anunciadas por Castro ante la Cumbre Iberoamericana de Guadalajara el 18/19 de julio pasado, han comenzado a hacerse sentir. La "libreta de racionamiento" no garantiza el acceso a los alimentos indispensables. Los atrasos en la entrega de la grasa para cocinar, la carne, el pescado, el pollo, la leche condensada para los niños y la manteca se acumulan desde el mes de julio. La escasez de combustibles (kerosene para la cocina, nafta para los automóviles), los cortes de luz, las reducciones en las frecuencias de los aviones, trenes y colectivos, sin hablar de las pe-

nurias en la vestimenta (un par de zapatos, un pantalón y una camisa cada dos años), son reconocidos por las mismas autoridades, que observan impotentes el caldo de cultivo del malestar en las colas al borde de las bodegas, como llaman en

un sociólogo que estudia las demandas de la gente y sus hábitos de consumo por encargo del Ministerio de Economía.

En 30 años, la Revolución se desarrolló. El país se electrificó, la producción agropecuaria se mecanizó, la industria de



Cuba a los almacenes. Esas colas, expresión del rigor en el actual "período especial en tiempos de paz", no sólo ponen a prueba la paciencia de la población, llevándola y trayéndola entre la tristeza, la ansiedad y la histeria. También desorganizan la sociedad, pues, al ser un fenómeno masivo, el tiempo que allí se pierde es en detrimento de las actividades productivas de todos y cada uno.

"El 70% del comercio exterior antes del triunfo de Castro se efectuaba con los Estados Unidos", explican los funcionarios del Ministerio de Comercio Exterior. Agregan que la ruptura de relaciones con Washington y el tendido del bloqueo dispuesto por la Casa Blanca desde 1962 hicieron que Cuba se volviera hacia la Unión Soviética, un mercado cinco veces más lejano geográficamente que el de EE.UU. Este vínculo fue provechoso para Cuba en tanto quebró el "intercambio desigual" mediante el cual las potencias occidentales exprimen al Tercer Mundo, succionando—continúan—sus materias primas y capitales a bajo costo e imponiéndoles productos manufacturados a precios exorbitantes. Los 8 millones de toneladas anuales de azúcar, el millón de toneladas de cítricos, minerales como el níquel, el cobalto y el hierro, así como el tabaco, pudieron ser vendidos a precios justos que permitieron a su vez comprar infinidad de productos que Cuba no podía o no quería fabricar. "O simplemente porque adquirirlos en el Este europeo resultaba más barato que producirlos en la isla", añade Eugenio Rodríguez Balari,

la construcción se aceleró y expandió, y la infraestructura médica, sanitaria, cultural, deportiva y educacional cubrió toda la isla. Pero al mismo tiempo la dependencia se acrecentó, especialmente en el plano energético y en el de algunos insumos sensibles. Entre los más importantes: el petróleo de la URSS (13 millones de toneladas anuales), la leche de la RDA, los pollos de Hungría, la malta de Checoslovaquia, la manteca y el queso de Bulgaria, películas de rayos X de Rumania, las grasas de origen animal, los fertilizantes químicos, las conservas, los lubricantes, jabones, detergentes y pegamentos, la soda cáustica, algunos metales y maderas, ciertas sustancias para la producción de piensos requeridos por la ganadería, y componentes para las industrias textil, del calzado, del plástico y hasta de la cerveza, la bebida nacional.

Los equipamientos para las industrias mecánica, eléctrica, siderúrgica, minera y electrónica provienen también del Este. Hoy, el 80 por ciento del parque industrial está paralizado por falta de divisas. La biotecnología, enormemente avanzada en Cuba, no representa todavía una fuente de divisas. El patentamiento de los espectaculares descubrimientos de vacunas, medicamentos e instrumentos de sanidad y su producción a escala suficiente para la exportación requieren capitales y tiempo. El turismo, un mercado potencial para que sean invertidos 20 mil millones de dólares, lo que convertiría a Cuba en la primera potencia turística del Caribe, avanza lentamente, aunque dece-



nas de contratos se están negociando. Pero hace falta tiempo para construir los complejos hoteleros, la infraestructura de apoyo y formar el personal idóneo para que oleadas de turistas inunden la isla. Un aprovechamiento a fondo de esas posibilidades requeriría además el levante del bloqueo estadounidense para que pudieran ser captados los turistas de ese país. En 1991, con todo, el turismo proporcionará al menos 400 millones de dólares, pero es una suma irrisoria frente a la que se necesita.

Cuba confió en que el sistema soviético sería eterno. Se ató las manos, y hoy, en un mundo sumido bajo las cargas del endeudamiento, donde los créditos escasean, necesita alrededor de 5 años, según Raúl Taladrí, vicepresidente del Comité Estatal de Colaboración Económica, para encontrar nuevos socios que la ayuden a construir reservas financieras a nivel de las necesidades, aunque Fidel se resiste a fijar plazos porque, como suele decir: "En general, los revolucionarios siempre se han equivocado al calcular el tiempo; casi todos los revolucionarios en todas las épocas han creído ver el triunfo de sus ideas a la vuelta de la esquina".

Por consiguiente, Fidel insta a resistir y a esperar. Como es su costumbre cuando enfrenta situaciones de crisis, entre el pragmatismo y la ideología opta por la ideología. La apertura política decidida en el reciente IV Congreso del Partido Comunista no es sustancial en cuanto a la democratización del poder, el relevo ge-

neracional y el abandono del paternalismo del Estado. La apertura económica tampoco aportará cambios significativos en la vida cotidiana de la gente. Opera en rubros ligados a la exportación pero no afecta la economía centralizada y planificada que regula la vida cotidiana de los cubanos.

El método de conducción de Fidel es unipersonal, no por desprecio a los órganos colegiados sino porque su personalidad descuella por encima del resto de los dirigentes en virtud de su representatividad, prestigio y capacidad intelectual. Sexagenario, Fidel derrocha energía en alocuciones maratónicas, hasta dos y tres veces por semana, en las que hace gala de un manejo de datos y análisis que lo erigen en una autoridad ética y le dan estatura política sin par.

Sin embargo, la fosilización comienza a asomar en el contenido de sus discursos. Da la impresión de haber perdido esa inmensa capacidad creadora de la que hizo gala en otras circunstancias. Los temas que evoca no entusiasman a las masas como antes. Pareciera estar convencido de que basta con explicarle a la gente por qué está mal para conquistar su adhesión. No genera nuevas ideas. La audiencia tampoco es la misma que antes. El 50% de los 11 millones de cubanos tienen hoy menos de 35 años y son cada día más refractarios a los símbolos de una lucha revolucionaria que no conocieron y a las constantes apelaciones al ascetismo, a la épica y a la fe en nobles valores

morales que no dejan avizorar ni cómo ni cuándo podrá aumentarse el confort.

Por ahora, no se vislumbra una salida. La oposición no existe en Cuba, salvo grupos minúsculos de derechos humanos, una cuestión menor en el contexto actual, pues las violaciones que se denuncian no indican ni torturas ni desapariciones ni ejecuciones clandestinas. Los hermanos Elizardo y Gerardo Sánchez, las vedettes anticastristas preferidas por los Estados Unidos, se reúnen con otros disidentes en sus casas, reciben a periodistas, escriben y critican al régimen sin que los metan presos ni les falte qué comer. Algunas veces los convocan a una comisaría, los abuchean por la calle, les tiran huevos, pero viven como cualquier otro hijo de vecino.

Lo acuciante es detener el hambre que se avecina, semilla de brotes malignos como la proliferación del delito, la reparación de la prostitución y la gestación de un incipiente mercado negro. Incorporar la bicicleta como medio de transporte es una excelente solución para un país con un clima benigno que carece de fuentes de combustibles, pero aumentará las necesidades calóricas y proteicas de la población.

El sector hegemónico de la comunidad cubana de Miami, engarzada estructuralmente con el capitalismo salvaje, tampoco es una opción. Los cubanos pueden estar insatisfechos y descontentos al no vislumbrar una vida más confortable en el horizonte, pero no están dispuestos



a arriesgar lo poco que tienen, que en comparación con otros países del área es mucho, para dejarse seducir por los cantos de sirena de una sociedad de consumo a 90 millas de sus costas. Prefieren resignarse a la "pobreza decorosa" que no saben cómo remontarán, antes que caer en las garras de un ajuste feroz teledirigido por el FMI, que podría llevarlos a situaciones tan espantosas como la de países vecinos en los que reina la miseria.

Todo indica que "Liborio", nombre del cubano medio, quisiera un socialismo mejor, que deseché el retorno al pasado de la dictadura de Batista y que descarte el presente neoliberal de América latina. Para la mayoría, por lo que se puede auscultar en las calles, lo ideal sería el surgimiento de una alternativa interna, encabezada por el propio Fidel desde el PC, que abandone progresivamente un modelo de socialismo que no despierta los entusiasmos de antaño ni moviliza las energías con intensidad equiparable a la del pasado ni da lugar a imaginar ninguna maniobra para neutralizar el acoso estadounidense que reclama pluralismo político, terreno en el que la Revolución debería plantear combate y ganarlo con holgura.

La omnipresencia del imperialismo elimina por principio toda iniciativa de reconciliación que pudiera originarse en La Habana. Alrededor de Fidel, todos los altos responsables del Estado defienden ese principio a rajatablas. Ofrecer legalidad a los que reconocen las conquistas antineocoloniales y socialistas o que aceptan la legalidad revolucionaria, aunque disientan con el programa comunista, es impensable en la generación dirigente que hizo la Revolución. El partido fue ateo; será laico, con la entrada de los creyentes autorizada en el IV Congreso, pero jamás habrá pluripartidismo, esa "pluriporquería".

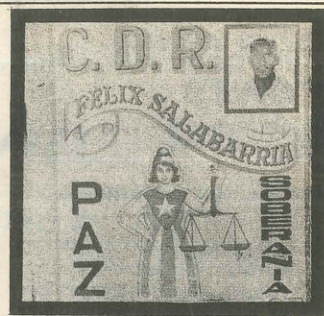
Como Ernest Hemingway, quien buscó vanamente sosiego en Cuba en su crepúsculo, prefirió el suicidio antes que afrontar el deterioro de su cuerpo y la pérdida de sus facultades mentales, la cúpula dirigente cubana se ha hecho vocera de la muerte en vez de encarar la rediscusión de un esquema de vida para el futuro de sus hijos. Dice que desembocar en una reforma sería ceder, que luego les esperaba inexorablemente la derrota, como en Etiopía. En verdad teme abrirse sin miedos a la polémica con las dos generaciones que le siguen, que configuran los dos tercios de la población.

Que el pluralismo resquebrajará la unidad ante el enemigo externo y llevara inevitablemente a la creación de "partidos anexionistas" que harán de Cuba "un gran Puerto Rico", lo creen ministros y

responsables del partido, pero no "Liborio". Así, las consignas oficiales se reducen a "Patria o Muerte", "Socialismo o Muerte", "Marxismo-Leninismo o Muerte".

¿Qué familia cubana no tiene un pariente exiliado en los Estados Unidos? En esa comunidad no son todos "gusanos", esos recalitrantes anticomunistas primarios que, según los sondeos, han perdido la mayoría en la voluntad de la gran masa silenciosa de cubanos emigrantes por más que la superestructura política siga aún dominada por los peores, como Jorge Mas Canosa y Félix Rodríguez, el asesino del Che Guevara. ¿Por qué no explorar el convite y aceptar, como los coreanos, las dificultades del espinoso camino del diálogo en lugar de proseguir con una confrontación en la que Cuba no gana nada? La obsesión anticubana que dominó a todas las administraciones norteamericanas (salvo a la de James Carter) necesita para subsistir del enfrentamiento entre la isla y la colonia cubana radicada en los Estados Unidos. Pero para abordar la discusión haría falta debate público, aceptar el diseño y otorgar mayores libertades de expresión y participación que las que ofrece el partido único, los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) y la prensa. La ausencia de invitados extranjeros y la prohibición de la presencia de periodistas en el último Congreso se debió —según dijo el secretario del Comité Central, Carlos Aldana, a los corresponsales permanentes acreditados en Cuba— a que no se quería que los delegados hicieran uso de la palabra y votaran bajo la presión de la opinión internacional. Esa apreciación resume paternalismo y coerción de arriba y no testimonia la homogeneidad de los de abajo que se pregona oficialmente, lo que por lo demás no es ningún pecado pues habla de las contradicciones que deben desenredar los hombres para construir proyectos colectivos, las que no pueden acallarse por decreto.

La chatura de los medios de comunicación es alarmante, con diarios y revistas constreñidos a su mínima expresión por la escasez de papel (reducción de páginas y supresión de varios títulos), en la que el tratamiento de la información gira en torno del triunfalismo gubernamental, capaz de saberlo y resolverlo todo. La prensa es portavoz de las autoridades, sin un atisbo de crítica o de trabajo independiente para investigar en los problemas del país y ofrecer al lector todos los aspectos de la angustiante situación. Hay un abismo entre lo que la gente lee, ve y escucha en los medios y lo que vive a diario. La mayoría de las noticias internacionales que se publican son las que



permiten a la Revolución extender su propaganda allende sus fronteras; las que machacan sobre la crisis inevitable del capitalismo, alaban a las fuerzas políticas que encarnan combates similares a los que podrían emprender los cubanos en una gesta internacionalista que acaba de concluir con la independencia de Namibia y la pacificación de Angola; celebran la actividad de dirigentes amigos o deploran sus fallecimientos. El planeta es mucho más vasto y complicado. De allí que no pocos recurran a las radios y periódicos de Miami. No porque compartan los puntos de vista que desde allí se propagandizan, sino porque es la única forma de enterarse de lo que ocurre, tanto en la isla como fuera de ella.

Las librerías no tienen casi nada de literatura, pocos ensayos y mucha bibliografía soviética. En Santiago es más fácil encontrar una biografía de Vitorio Codovila, el tristemente célebre secretario general del Partido Comunista argentino, que algún libro sobre la Revolución mexicana, el Chile de Salvador Allende o las historias de las dictaduras, de las transiciones democráticas o de los movimientos de liberación del continente. Volúmenes sobre Brezhnev abundan pero faltan novelas de García Márquez o Jorge Amado. Borges y Cortázar son desconocidos. Galeano, Onetti y Benedetti no se ven en los estantes.

Todo es, sin embargo, todavía posible en esta isla cercada por un bloque norteamericano que en tres décadas le ha costado 15 mil millones de dólares. Como si esto fuera poco, hay un importante segmento de los dirigentes cubanos que, llenos de una miopía autosuficiente, miran sin ver el evidente deterioro del estado de ánimo de la población. No contemplan siquiera la posibilidad de buscar variantes para aliviar la situación, que no necesariamente afectarían la decisión política de resistir a la agresión. No están interesados en armar propuestas innovadoras, capaces de sacar a la Revolución del anquilosamiento en que ha caído. □



POR CUBA, CONTRA MENEM

Por Alejandro Mosquera

La continuidad de la instalación y consolidación del nuevo orden internacional hegemonizado militarmente por los EE.UU. pasa por profundizar la persistente agresión que sufre Cuba. Podemos prever un 92 donde la provocación, los intentos de aislamiento, la búsqueda de estrangulamiento económico, la promoción de la contrarrevolución, van a seguir agudizándose.

Para quienes somos parte de la izquierda, de los antiimperialistas, para quienes seguimos luchando por la liberación nacional y social, la suerte del proceso revolucionario cubano no está al margen de nuestra lucha, de nuestro proyecto. Cuba es uno de los capítulos del esfuerzo combativo de miles y millones que en América latina buscaron y buscan caminos para liberarse. Y por

ello no analizamos como ciertos sectores de la izquierda que, poniéndose por arriba del real proceso de lucha de clases intentan sopesar los éxitos y fracasos, virtudes y errores cometidos. Ni como quienes, desde seudas posiciones combativas y socialistas, coinciden con Bush en tratar de derrotar a la dirección revolucionaria cubana.

La epopeya que protagonizaron los revolucionarios cubanos a fines de los 50 y principios de los 60 es parte de un enorme movimiento militante por el cambio social que se expandió por toda América latina: la resistencia a la Libertadora, surgimiento de un variado arco de organizaciones revolucionarias, desarrollo de un sindicalismo comprometido con la liberación, una nueva generación joven que se jugó por el ideal de cambio socialista, fueron las coincidencias argentinas con aquel momento.

En las condiciones de derrota de las experiencias de tránsito al socialismo en Europa, de la tremenda agresión del Imperio y la oleada neoliberal, la defensa de Cuba concentra una de las pulseadas más importantes entre revolución y contrarrevolución.

La profundización del protagonis-

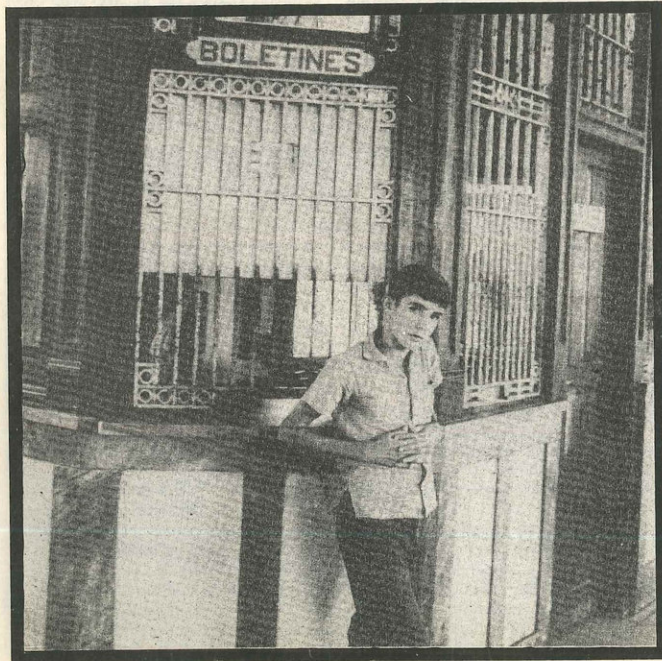
mo en el marco del poder popular, la rectificación de errores, el abandono de lo que fue copia de los modelos del Este europeo y el regreso al Che, la afirmación del socialismo como parte ineludible de la propia existencia de la Nación frente al Imperio son parte del esfuerzo creador de los revolucionarios cubanos por defender los ideales y la práctica de una sociedad con justa división del trabajo y de la riqueza.

Es sabido que en Cuba no hay miseria, pero sí pobreza; que hoy vive una situación económica extremadamente compleja, donde la falta de petróleo se ha constituido en un elemento clave para esta batalla. También es cierto que es difícil cuantificar los tremendos sacrificios que deberá transitar el pueblo cubano para defender su independencia y su opción por el socialismo. Pero es allí donde crece el ideario de San Martín, Martí, Sandino y Bolívar sobre la libertad de los pueblos. La exigencia de unidad de los revolucionarios, de los antiimperialistas, de los sectores democráticos y populares, de quienes desde distintas tradiciones ideológicas y políticas estamos comprometidos con el surgimiento de una sociedad libre de toda dominación.

En este contexto nuestra solidaridad con Cuba es parte de la resistencia a este proyecto de marginalidad y opresión de las grandes mayorías, que en su cara internacional se ilustra con Menem como activo promotor del genocidio en el Golfo Pérsico y de la renuncia a la participación de nuestro país en el Movimiento de los No Alineados; en la promoción de una fuerza multinacional al servicio de los EE.UU. y de la agresión directa a Cuba que supone apoyar a gusanos y corruptos.

El mismo Menem que decretó el indulto a los asesinos de miles de compatriotas; que sostiene esta política por la cual más de 50 niños mueren diariamente por causas totalmente evitables, ligadas a la desnutrición; el que regala el patrimonio nacional, es coherente cuando se pone del lado de Bush contra Cuba. Está decidido a ser parte activa de la contrarrevolución que puja por abrirse paso en el mundo.

Cuando defendemos a Cuba y su Revolución no llamamos a copiar modelos; reiteramos nuestro compromiso con la necesidad y posibilidad de la liberación de nuestra América. Reafirmamos que independencia y socialismo son parte de una misma lucha, y que estamos dispuestos a seguir dándola.



EL *ALLI Y AQUI, LA MISMA ATMOSFERA INERTE.* REDESCUBRIMIENTO DE ESPAÑA

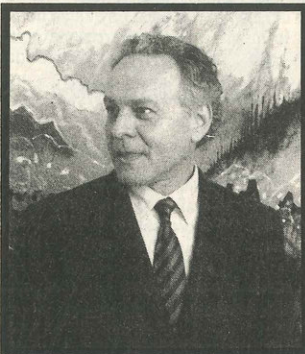
DESEO Y CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD

¿Qué hemos aprendido quienes fuimos a España con esta actitud abierta? Yo considero, sin duda alguna, que haber descubierto España es el acontecimiento más importante de mi vida. Por el año en que ocurrió, por la etapa de mi vida que atravesaba, por el país del que venía... Sea como fuere, produjo en mí transformaciones muy vitales y siento que me enriquecí de una manera muy fuerte y rápida.

Para empezar, el extrañamiento condujo a que pudiera constatar el carácter artificial, construable, de la pertenencia. El complejo de la identidad no era, como creía, un conflicto oscuro, de napas subterráneas, sino que se actuaba en la superficie. Descubrí que la naturalidad no era un yacimiento a priori, sino una conquista a posteriori. Pensaba que naturalidad es lo que naturalmente se pierde, y descubrí que es lo que se va ganando. Que es una mezcla de conquista y de herencia: de herencia conquistada, que no viene de adentro.

Lo primero es que te das cuenta acerca del carácter artificial de la identidad que traías. Aparece cuando de pronto te dices: "Pero bueno, ¿qué tienen de más legítimo aquellas cuatro muecas que yo actuaba como identidad originaria? ¿Por qué le tienen que ganar a estas cuatro muecas que hago ahora?". Esto se manifestaba en la vida diaria, no es que fuera fruto de una reflexión. Notabas que, como habías salido de Buenos Aires, pasado por Montevideo y Colombia y llegado a Madrid, en Barcelona podías hablar de cualquier manera. Hablar parecido al lugar inmediatamente anterior de procedencia o de una manera distinta a todos los lugares en los que habías estado. Que podías inventar perfectamente una manera de hablar. Que podí-

POR NORBERTO CHAVES (*)



as inventar giros, expresiones idiomáticas. Y que eso es muy divertido. ¡Es muy fácil inventar expresiones!

Eso me llevó a replantear qué valioso es lo que uno va adquiriendo, lo que acrecienta tu patrimonio. Sentí que no tenía contraindicaciones, y que yo hiciera gala de ello era perfectamente aceptado por mis colegas españoles, a los que mi interés por absorber todo como una esponja les producía alegría. No vivían mi actitud como un expolio; nadie me dijo: "¿Pues a ti, quién te ha dado vela en este entierro?". Tú entras, tomas la vela y todos tan contentos.

En este sentido, sufrí una experiencia muy fuerte cuando compré una casa en Tarragona con unos amigos, nacionalistas catalanes. Poco después me reúno con otros dos amigos, también catalanes, y uno de ellos me dice: "¿Sabes que ayer estuve en tu tierra?". Y el otro le replica, socarrón: "¿A quién quieres hacerle creer tú que has estado ayer en Buenos Aires?". Y entonces el primero responde: "Idiota, estuve en Tarragona". Eso me dejó frío.

Reivindico y disfruto este proceso de integración en una circunstancia que,

Hace dos meses, el experto en comunicación visual Norberto Chaves (quien reside en Barcelona desde poco después de exiliarse, en 1976) se refirió a su oficio y a la ideología, bisagra que lo liga a la acción política. Ahora ofrece un panorama de una intelectualidad española ahíta, chocha por su entrada al mítico First World por la puerta de servicio: al borde del electroencefalograma plano. Aunque con algo más de dinero, el mismo mal que asuela estas pampas.

Mientras los cholulos vernáculos idolatran a Felipillo, Chaves defiende a capa y espada el sustrato de una cultura común, amenazada por una ola deslegitimadora del pensamiento crítico.

Porque si la capital de Silverandía es Washington, más vale cantar con Cafrune: "Ya se van los maturragos, qué pena me da".

creo, hace que las inmigraciones sean irreversibles. Llegados a este punto, hacer diferencias entre lo que es argentino y lo que es español me parece grotesco. Si uno ha hecho una experiencia mínimamente vital, es algo que ni siquiera se puede plantear. Claro que yo no sé si estas condiciones son universales o si se verifican sólo en el caso de un *sudaca* en España, país que tiene condiciones que facilitan una articulación que parece una recuperación de algo que estaba en los arcanos. Sea como fuere, reivindico mi identidad mestiza. Me parece virtuosa en tanto y en cuanto uno no es sólo lo que ha vivido, sino también aquello sobre lo cual se proyecta, pues hay una identidad del deseo, lo que no implica que tengas que renunciar a lo que has traído en tus alforjas.

NO CECEA QUIEN CENA CAZUELA EN LA ZARZUELA

Mi descubrimiento de España me hizo remantizar ciertos fonemas. Por ejemplo, en relación con ese caso tan traumático que es el sonido zeta, que se ahogó en el Atlántico, que se ha perdido para toda la América hispánica. En la práctica lingüística cotidiana llega un momento en que la ese, el sonido *shhh...* puesto en lugar de ces y zetas produce cambio de sentido. Si uno dice "gracias", parece que no hubiera dicho gracias. Es un matiz fortísimo de diferencia. Decir "gracias" en España carece de placer sémico: has hablado, pero no te has quedado satisfecho. No suena bien, así que lentamente asistes a un proceso de recuperación de ces y zetas, que aparecen en ciertos lugares y otros no. Son ces y zetas intermitentes. Debe existir una ley que explique por qué aparecen a veces y otras no, pero yo no la he encontrado ni sé que alguien la haya formulado. Sólo sé que hay una inmensa satisfacción si en un momento de cabreo uno estalla y dice: "¡Imbécil!" y que esa satisfacción no existiría diciendo "¡Imbésil!"

Muchas veces me he contenido de hablar en catalán por el temor de que piensen que estoy intentando una seducción ilícita, demagógica, a pesar de que es obvio que estas paranoias retrasan el mestizaje. ¡Pero es que hasta vas reestructurando tus gustos de comida! Es así, tú lo observas y, o bien puedes obsecarte en no aceptarlo, o bien puedes disfrutar del fenómeno. Yo los disfruto mucho y me parecen dignos de

concentrar mi atención. Lo de la zeta intermitente es alucinante: cuando llegué a España hacía una cita a las doce y mi interlocutor acudía a ella a las dos. Es que, efectivamente, no había dicho "doce" sino "dose", es decir "dos ¿eh?". Otro ejemplo: ningún español escribiría "persecución", como escriben la mayor parte de los periodistas argentinos. ¡Es que entre la ce y la ese hay tanta diferencia como entre la ce y la erre!

LA COLONIA TIENE SU FACETA BUENA

Este programa nos mantiene muy aferrados al programa de estar tirando pa' delante en ese país. Es que ya no te da lo mismo vivir en Barcelona o en Chicago. Para nada. Tienes maneras de interpretar un acontecer que para ti era críptico. Aconteceres en los cuales estaban subyacentes explicaciones de tu identidad original. Por ejemplo el concepto "colonial". En España recién pude darme cuenta hasta qué punto la estructura colonial sigue viva, y conste que no me refiero sólo a sus aspectos negativos, de explotación económica.

Es que hay una cultura de la cotidianidad, y quienes nos hemos dejado usar por un país, nos hemos contaminado de hábitos y conductas que no teníamos en el inicio, y que ya no sabemos cómo distinguir de las originarias. Por ejemplo: cuando tienes una conversación telefónica con Buenos Aires, luego no puedes recordar si la tuviste en "español" o en "argentino".

La incorporación inconsciente de ciertas disciplinas (en las conductas gastronómicas, hábitos de paseos, etc.) que se adquieren naturalmente y de las cuales estoy muy satisfecho.

También los sudacas transplantados a España hemos desarrollado una sensibilidad estética. Es muy difícil, a menos que uno sea un ladrillo, circular por aquello y no sufrir un proceso de reeducación formal. Siento que antes de ir a España era mucho más bestia, mucho más rústico. Creo que se produjo un refinamiento, una reestructuración de nuestros gustos, a partir de la cotidianidad. Vas al País Vasco y te invitan a comer, por ejemplo, y puedes apreciar una serie de valores estéticos a los cuales el hombre que era antes de venir a España no hubiera prestado atención.

Esta integración nos ha transformado en personas muy dinámicas, con una actitud combativa. Actitud que se tra-

duce en nuestra forma de posicionarnos en política en defensa de un patrimonio y de unos valores. Valores que ya tenía y valores que estaban allí subyacentes, alefargados, y que me alegró mucho de haber recuperado.

Tenemos una sensación de estar huyendo hacia una España que huye hacia una Europa que huye hacia un sitio donde no queremos ir. Esta diacronía nos preocupa. Yo y mis amigos estamos preocupados por España. Disfrutamos, pero preocupados. Es que los actores culturales españoles que tienen poder para transformar la realidad no pueden inspirarnos la más mínima confianza. Los que luchamos por la armonía, no cabe duda, somos una minoría, y una minoría perseguida. Tenemos que ir tragándonos las decisiones de los vándalos, lo que de todas maneras spongo debe ser bastante peor para cualquiera que se haya quedado en la Argentina.

De todas maneras, son infinitamente más las cosas que unen a argentinos y españoles que las que los separan. Aquí y allí estoy indignado por la frivolidad de la inteligencia para atacar a la URSS. No se necesita ser ruso para asumir como patrimonio de la Humanidad la Revolución de Octubre, como la Francesa y otras. Nos produce una tremenda angustia la vituperación de una experiencia que, más allá de desviaciones terribles, no se la puede uno cargar como si nada. Estoy dispuesto a aceptar que los siniestros personajes que tienen hoy el poder mundial lo hagan, pues no caería nunca en la ingenuidad de pedirles a los fascistas que tengan una conducta humana y digna con las conquistas de la Humanidad. Pero lo que en España te subleva es que se canten loas a un proceso cuyo signo no aparece claro que sea la democratización. Confundir la democracia con la barbarie concurrencial me parece muy basto. Y que lo digan intelectuales, que reivindican el mercado libre como arquetipo de la democracia me produce estupor. "No me moleste usted con esos ruidos", tengo ganas de decirles: "Se acabó la democracia y yo con usted no hablo".

"FELIPILLO" ES ARGENTINO

Hace un par de años, cuando las encuestas comenzaron a indicar que la izquierda estaba en ascenso, Felipe González salió histórico a decir que en Moscú no había mantequilla. Fue como aquellos dibujos de Satán y de ali-

mañas con la hoz y el martillo sobre la isla de Cuba que los de mi edad tenían que tragarse en la juventud. Es la desesperación de estos socialistas ante la mera posibilidad de que avance cualquier postura favorable a una mayor justicia social. Están dispuestos a combatirla de cualquier modo. Felipe González mostró el nivel de la polémica ideológica en España, que es chato y terrorista.

Yo estoy perplejo del hecho de que en Latinoamérica tanta gente lo admire. Me pregunto qué asesor de imagen, infinitamente más competente que yo,

legitimador atmosférico. Vázquez Montalbán cubrió solo, completamente solo entre todos los periodistas afamados, la guerra del Golfo. Los demás recitaron el vademécum esquizofrénico: "Para estar contra la OTAN hay que estar dentro de la OTAN", etc. Es un proceso que yo ya lo viví aquí. ¿Recuerdan el "estar contra Perón para salvar a Perón" de Vador? ¿O la "teoría del cerco"?... Es eso de estar a favor de los que te machacan para salvar a la víctima. Y que no me digan que soy dogmático, porque a mí me encantan los desdoblamientos.

tanto del inmigrante como de la cultura receptora. Es una vía para seguir comiendo bestiales injusticias.

Una lectura de la realidad fóbica por el lado latinoamericano asigna a estas matrices culturales las características de la incultura, lo que es una paradoja total. Es como si los vegetarianos acusaran a los carnívoros de incultos: una situación fóbica pura. Hay enfrentamiento porque no se acepta la diferencia. Si no se la acepta, se razona así: "Está claro que lo bueno tiene que estar de mi lado".

Recuerdo un artículo que salió en la prensa española hace ya un tiempo, escrito por un periodista muy conocido pero del cual no recuerdo ahora el nombre, titulado "Cuando los sudacas éramos nosotros". Era una lectura muy aguda de la inmigración española a Latinoamérica.

LA CULTURA EN EL FILO DE LA NAVAJA

En este contexto, yo y mis amigos tenemos la sensación de vivir al filo de la navaja. En una situación donde estas dos Españas, la del folklore y la del consumo, están haciendo un abisagamiento que hace temer por las posibilidades de

sobrevivencia de la España de la cultura frente al proceso deculturizador. Uno tiene la conciencia melancólica de cuando paladea un fruto de la cultura, cabe la posibilidad de que se trate del último fruto. Es una conciencia agónica porque la destrucción es cotidiana. Muchas de las reformas urbanas que se están llevando a toda marcha son, por ejemplo, expresiones de un *neovandalismo*, prohibidas por sectores francamente deculturados. Y lo más alarmante es que no aparecen defensas sociales frente a esa agresión, ejecutada en nombre del Progreso.

Es una conciencia inquieta, por momentos muy amarga e infeliz, ya que no se atisban movimientos de defensa del patrimonio. Siento que el pueblo español está muy desarmado ideológicamente, casi inerte frente a estos embates.

(*) Entrevista de J. J. Salinas.



CHISTES DE GALLEGOS

Hay que separar muy bien este maravilloso acceso al conocimiento a través de la vía literaria, que se encuentra en los pensadores españoles, de lo que es una estrategia de deculturización. Es muy peligroso, ya que los latinoamericanos, en nuestra pedantería objetiva, solemos hacer una lectura equivocada, maniquea, de la diferencia. Eso es lo que quiero conjurar: una lectura que ha sido moneda corriente y que no suele superar el estado de la conciencia manifiesta en la miríada de chistes antigallegos y antiargentinos. No hay un trabajo superador del maniqueísmo autoafirmador de supuestas virtudes de las cuales el otro supuestamente carece. Esto produce un gran rechazo, una necesidad de replegarse, de no participar de ese foro porque es una degradación,

ha logrado ese asombroso milagro. Porque es una pura proyección de los deseos de los argentinos. Una construcción desde aquí, como lo prueba el hecho de que hasta se llama distinto, pues aquí le dicen "Felipillo" y nadie en España lo llama así. El Felipe González de los argentinos es una construcción imaginaria.

No es que en España se produzca un desencantamiento político: sufre un desapasionamiento general. Los que resisten al discurso del poder son apenas un puñado de escépticos radicales, Manuel Vicent, Manolo Vázquez Montalbán... Pero el discurso social no es el producto de dos o tres oradores sino de la atmósfera polémica. Y la que se vive es una atmósfera inerte que hace que se te mueran las palabras antes de que las pronuncies. Un gas que logra que pienses que son quirotadas, cosas fuera de lugar. Se vive un proceso des-

NINJAS CRIOLLOS

EL ARTE DE LAS SOMBRAS

Saben mimetizarse con la oscuridad, esperar todo el tiempo que sea necesario y aprovechar la fuerza del contrario para vencerlo. Si bien las ropas negras, las fantasiosas series de Bruce Lee y las mutantes tortuguitas los describen como temibles terminators, los ninjas genuinos son profundamente pacifistas, y muchos de ellos siguen practicando su arte de manera secreta y clandestina.



“Siempre se habló del ninja como un asesino a sueldo y hay gente que viene acá buscando eso, pero cuando se dan cuenta de que la filosofía es totalmente pacífica se sienten un poco defraudados.” Aprender a pelear para dejar de pelear puede sonar contradictorio... o complementario. Hay quien dice que aquel que se hace amigo de su propia muerte vive con mayor intensidad.

Jorge Goldstain (39) es uno de los máximos ninjas argentinos y uno de

los pocos quinto Dan, del país. El sansei (maestro) máximo de ninjitsu en el mundo es Massaki Hatsumi, décimo Dan quien a los 66 años fue, condecorado por el emperador Hirohito —junto a otras personalidades como Akira Kurosawa— por su contribución a la cultura japonesa. Precisamente, como en las películas de Kurosawa, Hatsumi —traumatólogo de oficio y ninja en 34ª generación (una estirpe más antigua que la del rey de Inglaterra)— vive en Noda, a

能
一
在
中
國
共
產
黨
一
代
表
人
民
的
合
法
性
民
主
制
度
不
相
容
，
已
經
與
他
們
先
進
的
一
些
認
為
，
由
於
這
一
些
認
為
，
斯
大
林
集
權
主
義
的
所
謂
現
代
化
是
不
可
一
步
認
識
到
，
登
川

POR PATRICIA GRINBERG

dos horas de Tokio, y dicen que siempre tiene tiempo para recibir al viajero que toca su puerta. Es obvio que en su pueblo hay durazneros florecidos.

En su gimnasio de la avenida Córdoba y Jean Jaures, Goldstain tiene posters de Kurosawa y de Hatsumi y un tablero con las armas del ninja: el fuquiya (cerbatana para lanzar dardos), las yuriken (estrellas arrojadas), la katana y el ninjato (espadas), la yari (lanza) y el nunchaku, una cadena con dos palos en los extremos, que originalmente se usaba para moler el arroz y hacer harina.

Quando se le señala que el uso de armas no parece encajar en ese espíritu de armonía consigo y con el entorno que busca el ninjitsu, Goldstain explica que su utilización “es meramente artística, para confortar el espíritu por el movimiento artístico en sí... ¿A quién se le ocurriría hoy salir con una cerbatana a la calle, habiendo armas automáticas supersofisticadas? El ninja usa las armas como el escultor el martillo y el cincel”.

Goldstain (quien, como se puede suponer, no desciende de japoneses, pero sí estudió con el maestro Hatsumi) despotrica en tono tranquilo contra los que enseñan artes marciales como un deporte, aisladas de la filosofía que les dio origen. “El ninjitsu no es un deporte, es un arte; no es un método de defensa personal, sino la expresión de un espíritu en búsqueda de sí mismo.”

Claro que la maquinaria occidental de consumo rápido y masivo supo extraer de las artes marciales lo más fácil de vender: la promesa de convertirse en Bruce Lee en cuatro clases o las series televisivas donde

"el ninja bueno se viste de blanco y el malo de negro, algo que no hace más que expresar el racismo de los norteamericanos, porque el ninja se vestía de negro para mimetizarse con la noche pero en la nieve se vestía de blanco, la simbología de las series es totalmente falsa y, además, los actores vienen del karate, no del ninjitsu, así que lo que muestran no tiene nada que ver con un ninja".

También en esta región del Primer Mundo están los que, con cierto dominio del karate, el kung-fu o el full contact, se ponen una máscara negra y se autotitulan instructores de ninjitsu, un arma peligrosa si se tienen en cuenta los resultados. Dos aficionados entrevistados por El Porteño, y que no quisieron dar sus nombres, hablaron de la existencia de un grupo en la zona de Quilmes que asimiló con asombrosa receptividad las series televisivas pseudorientales y que en sus películas suelen actuar de malos. "Nos andan amenazando porque nosotros no entramos en ésa: eso no es ninjitsu, es puro patoterismo", se quejaron los entrevistados.

VENCER A LOS SAMURAI

En el Japón medieval, los samurais —una casta de guerreros de elite— tenían poder de vida y muerte sobre los campesinos, que no gozaban siquiera del derecho a un nombre: eran el pescador, el lechero o el sembrador de arroz. Un samurai podía matar a un campesino sólo para probar el filo de su sable, pero era igualmente cruel consigo mismo: si su señor feudal moría, él y toda su familia debían hacerse el harakiri. Fue en ese clima de opresión extrema que los shambushi (sacerdotes budistas) comenzaron a entrenarse secretamente en el arte del combate y a transmitirlo a los campesinos que recurrían al templo en busca de consejos y desahogo. El ninjitsu surgió así como un arte clandestino que se transmitía de familia a familia con la misma sutileza de los esclavos africanos que, en las plantaciones del Brasil, simulaban danzar mientras se entrenaban en el arte de combatir llamado capoeira y que, como las artes marciales, tiene la belleza de un ballet y la precisión de la esgrima.

En las guerras intestinas del medioevo, los ninjas y sus aliados ronin (samurais renegados) se



hicieron mercenarios de uno u otro señor feudal, con el objetivo estratégico —que finalmente lograron— de vencer a los samurais y restablecer el poder del emperador como elemento de unificación nacional y de pacificación.

A diferencia de Goldstain —quien con su estatura mediana, contextura física normal y mirada azul tranquila podría pasar por un tímido profesor universitario—, algunos cultores del ninjitsu siguen practicándolo como un arte secreto. Javier (26) pide que no se mencione su apellido y constantemente retacea información, tal como lugares de entrenamiento y otros detalles. "En el precalentamiento hacemos un trabajo de aflojar las articulaciones y, mediante diferentes tipos de respiración, viajamos a determinados lugares que no se pueden decir." Sin embargo, cuenta que su grupo curte experiencias como pasar un fin de semana en el Tigre y formar grupos de combate que se mimetizan entre sí a través de las máscaras y trajes negros, con lo cual es preciso agudizar al máximo la percepción para detectar de dónde puede venir el ataque. "Cuando entrás en un estado de concentración alfa, podés inclusive anticipar el movimiento del otro."

Roberto (30), instructor de ninjitsu por vocación y empleado de seguridad para sobrevivir, describe otra experiencia de entrenamiento: el combate a oscuras, con los ojos tapados. "Tenés que agudizar al máximo el oído, para detectar la

respiración del otro, y el olfato para oler su transpiración."

Tanto Javier como Roberto, como sus cuerpos lo indican, eran fisicoculturistas y pertenecían a la raza de los que no necesitan una provocación exagerada para agarrarse a trompadas, pero desde que se iniciaron en el ninjitsu no cuentan con ninguna pelea en su haber. "El ninja tiene que evitar sobresalir, mostrarse como tal. Nosotros buscamos la plenitud física que tenían los ninjas, el perfecto estado atlético que lleva al perfecto estado mental, donde tu cuerpo es un arma muy bien afinada pero un arma





que vos controlás. En los años que tengo de instructor, ninguno de mis alumnos se peleó en la calle. Yo conozco los puntos donde se puede golpear para matar a alguien pero nunca los usé. En mi trabajo, cuando tuve que reducir a alguien, lo hice con una palanca. Con eso basta.”

Roberto —morochón y con físico de ropero pero calmo como un jardín japonés— cita luego a su maestro: “Si te insultan, date vuelta y andáte. Si te pegan, defendéte. Sólo si está en peligro tu vida, matá”.

PEQUEÑAS PARTES DE LA NOCHE

En el gimnasio de Córdoba están escritos los nombres de los cinco elementos: ka (fuego), fu (viento), ku (vacío), chi (tierra) y sui (agua). No

se debe confundir al vacío con el “aire” de la simbología occidental sino concebirlo como una ausencia de, como el vacío de emociones y pensamientos al que se puede llegar a través de la meditación que los ninjas incluyen como parte fundamental de su entrenamiento.

“Aprendo a pelear para no pelear. Somos como cactus que tienen espinas para guardar agua y defenderse de quien pretende dañarlos, pero un cactus nunca va a venir a atacarte”, explica José (19), uno de los discípulos de Goldstain. A pesar de lo que podría dejar traslucir la parábola del cactus, José no es un delirante místico sino un adolescente que encuentra en el gimnasio, a la salida de su laburo en Tribunales, el mismo espacio de libertad y creatividad que

en un potrero futbolero, aunque con un par de ingredientes distintos. “Con el entrenamiento (yo llevo siete años, sobre todo en kung fu) sabés que podés dominar al otro: falta que llegués a un estado mental en que puedas dominarte a vos mismo y eso es lo más difícil.”

Resistencia, paciencia, soportar, sufrir, esconderse. Todo eso significa la palabra ninja. El ninjitsu es definido como el arte de las técnicas secretas de resistencia o de las técnicas del silencio.

“Nunca tuve que usar el ninjitsu para defenderme. Sé evitar las situaciones de conflicto: nadie ama más la paz que un guerrero”, proclama Goldstain, autor del libro introductorio *Ninjas, el arte de las sombras* y miembro de la Escuela Togakure Ryu, liderada por el maestro Hatsumi.

Contra lo que podría suponerse — de acuerdo con los esquemas impuestos por las películas norteamericanas que hablan de los japoneses—,

los instructores de ninjitsu aceptan mujeres, siguiendo la antigua tradición de las kunoichi o mujeres ninja, que recibían el mismo entrenamiento que los hombres más una herramienta adicional: la de la seducción, tal vez el más envenenado de los dardos. Esta cronista no había detectado, al momento de cerrar la nota, ninguna kunoichi argentina.

Goldstain no lamenta que el ninjitsu sea utilizado hoy en Japón como una de las formas de entrenamiento de la policía. “El ninjitsu es un arte que está vivo y crece, además, coincide con lo que debería ser la función de la policía, es decir prevenir el delito y brindar protección a la ciudadanía.” Protesta, en cambio, contra un desorientado diputado peronista rosarino que, obviamente poluido por la TV, organizó un operativo policial contra una escuela de ninjitsu, aunque reconoce la necesidad de un ente que agrupe a maestros de artes marciales “para evitar que gente con problemas psíquicos esté a cargo de una escuela y que transmita esas artes como formas de pelea y no de pacificarse a uno mismo”. Goldstain no es partidario del proyecto de la Secretaría de Deportes de crear un organismo en su jurisdicción, “porque las artes marciales no son un deporte”. □

REVISTA

TOPICA

Nº 4

ANOREXIA - BULIMIA - A^o
DROGADICCION - SIDA

DOSSIER

MODERNIDAD - POSMODERNIDAD
LITERATURA: LA HISTORIA INTERMINABLE

escriben:

R. ZUKERFELD - L. GERSBERG -
B. ZACARIAS - M. HEKIER - A. DE
NICOLA - A. SUMAY - A. VOLPI
ILYA PRIGOGINE - J. D. NASIO
J. F. LYOTARD - G. VATTIMO

EN BAHIA BLANCA



De La Calle
88.1 MHz

Una radio como la gente, con una programación alternativa.

TE: (091)-512108

SI QUERES HACER TU
PROGRAMA DE RADIO, VENI.
NOSOTROS TE
ESCUCHAMOS.

FM LA BOCA
90,1 MHz

LA COMUNIDAD EN EL
DIAL 361-2728

EL ASCENSOR
VIERNES 1/2 NOCHE

**NADA
PERSONAL**

Un programa de
Carlos Rodríguez Arias
y Sergio Limiroski.

Los jueves
a las 24 hs. en
fm la boca 90.1



*La mejor forma
de empezar
el viernes...*



Autorización Pat. COMFER 1504

Montevideo 557
Córdoba (5000)
Tel. 240437

94.5 MHz

NOS RECONOCEMOS A TRAVES
DE NUESTRA MUSICA
SOMOS

DEL MISMO PALO

CRISTINA Y LUIS SAN ROMAN
MARTES 20 A 22 HS.

FM ONDA
LATINOAMERICANA
97 MHz

**VIVAMENTE EL
DOMINGO**

Para ver cine por radio

**Domingos de 10
a 12 hs.**

FM LA TRIBU-88.7

Idea y dirección:
Claudio Suay
Conducción + ideas:
Carlos Balaña

"CON... VOCACION"

FM Gran Bs. As. (Morón - 98.7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.

**"TARDES
MUSICALES"**

FM Gran Bs. As. (Morón)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.

Idea y Conducción:
DANIEL E. RADDI
Prod. Ejecutiva:
FELICITAS GUATA



EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10° "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587



CARAVANA

EL JAZZ QUE NO SE ESCUCHA



Pablo Avelluto
Esteban Barisani

FM ALFA 106.9 Sábados 9hs

La viñeta



TTE. GRAL. PERON 1219 2° CPO.

6° 28 CAPITAL- TE 35-8442

MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA
GARANTIZADAS.
CONSULTE PRECIOS

COMPOSICION Y DISEÑO
DE LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES,
PAPELERIAS COMERCIALES,
AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.

ABELARDO CASTILLO

"PERDIMOS LA INOCENTE CREENCIA EN LA ETERNIDAD"

Abelardo Castillo acaba de publicar *Crónica de un inicio*, y se sentó a charlar con El Porteño sobre los dichos y personajes que habitan la novela. Así desfilaron los años sesenta, el arte, la literatura, la política, el mundo, mezclando realidad y ficción; dos universos que en definitiva tal vez no sean tan distantes.

POR JORGE WARLEY

—*"El arte verdadero nunca se preocupó por la verdad. Las falsas verdades del arte son su verdad." Se trata de una definición que no parece responder a la imagen de "escritor comprometido" a la que estás asociado.*

ABELARDO CASTILLO: Es una vieja polémica que yo arrastro con Ernesto Sabato. Él sostiene que el arte se propone la verdad; y yo creo que el arte se propone la belleza. Si vos te proponés la verdad, escribís un libro de física o de filosofía... Lo que no significa que ciertas mentiras del mundo imaginario no redunden a veces en algo que es más verdadero que la verdad. Pero en un puro sentido estético. Si Balzac se hubiera propuesto la búsqueda de la verdad, en el sentido especulativo o filosófico del término, seguramente toda *La comedia humana* sería muy distinta. Balzac se propuso reflejar la sociedad francesa y terminó expresando lo opuesto que él mismo pensaba. Es decir que lo que sostiene a una obra de arte es su forma. Esto no quiere decir que no siga creyendo que el escritor es un hombre comprometido con su tiempo y su historia. Una cosa es un escritor comprometido y muy otra una literatura comprometida. En las ficciones uno no se propone resolver ningún problema. En un reportaje o en un ensayo ese mismo escritor sí va a poner toda su lucidez y hasta su cuerpo; en ese sentido sigo creyendo en el hombre comprometido. A veces se llama "contenido de un texto" al contenido del hombre que lo escribe. ¿Dónde está el compromiso en Machado? Era un poeta lírico; su compromiso pasa por sus textos teóricos, por su actitud ante el mundo. ¿El compromiso de Lorca está en el *Romancero gitano*? Sin embargo lo fusilaron, ése era su compromiso. Hay quienes no soportan *El ser y la nada* o la *Crítica de la razón dialéctica* de Sartre, pero yo no he leído críticas des-

calificadoras de *La náusea*. Borges decía que Sartre era un gran escritor de ficciones. ¿Cómo puede darse este corte entre una parte y otra de su obra si las ideas básicas de Sartre siempre eran las mismas? Porque en *La náusea* o los cuentos de *El muro* esos contenidos están traducidos a la forma artística. Por ejemplo, todos sabemos que el *Facundo* es una obra bastante falsa desde el punto de vista de la historia y la sociología. ¿Por qué sigue siendo un gran libro aun para aquellos que abominan la ideología de Sarmiento? Por los elementos estéticos que nos llevan incluso a que leamos ese libro como una novela. Si uno quiere especular escribe *Crítica de la razón pura*; si quiere hacer literatura, el *Doctor Faustus*. Después vienen los malos entendidos: "¿Cómo si usted piensa tal cosa escribe tal otra?"... En realidad, el escritor escribe como puede, y alimentándose también de una corriente irracional; y teoriza como quiere, teoriza con su lucidez. Cuando hablo de forma no lo hago en el sentido de "formita", decoración, pituquería verbal; sino de forma como una estructura general.

—*"Porque el artista, fijáte bien, el artista, para sobrevivir en este mundo y en el que se avecina, ha de poseer una fuerte dosis de inmoralidad." Esta frase está puesta en boca del diablo y es una de las tentaciones que se le ofrecen al escritor que se inicia.*

A.C.: Inmoralidad o amoralidad. No se refiere a la inmoralidad en su sentido más común o vulgar. Se trata de una inmoralidad que opera como rechazo de la moral dada y busca la creación de nuevos valores. El diablo le propone a mi personaje Esteban Espósito que, se establezca como inmoral en el mundo, que genere una contramoral, una antimoral. En ese sentido, el artista es siempre un inmoral. La idea madre de esto es Nietzsche, sobre todo cuando

Menciona al hombre evaluador en su *Zaratustra*. No el homo en el sentido de los latinos sino en el de los griegos; homo de homologar, el que evalúa, el que establece los valores. A eso llamo yo la opción por la inmoralidad.

—“El Quijote es una frase más larga, más armónica, menos mortal, que la frase prohibido escupir en el suelo.”

En toda tu literatura, así como en las revistas que diriges, hay un juego pendular entre la mirada sobre la literatura como algo superior y un intento constante por desacralizarla. ¿Cómo es esa tensión?

A.C.: Esa tensión se llama contradicción. Por un lado está la tendencia de, para resolver el problema sobre qué es literatura, citar a Tolstoi, Mann, Shakespeare, los griegos. El resto no es literatura, así de simple. Es una clasificación fácil y clara que en realidad no explica nada. Pero la literatura es también un acto hecho por hombres; es decir que la dicotomía existe. Llevaría muchas páginas explicar qué significa desacralizar la literatura y al mismo tiempo ponerla como valor, pero, en resumen, es creer en la literatura de los otros. Una cosa es la literatura de los otros, lo que debería hacerse (Tolstoi o Mann), y otra cosa es tomarse en serio uno. Hay que bajarse del caballo de la literatura y admitir que, de los griegos para acá, lo único que ha hecho la literatura es lo que hoy se ha bautizado intertextualidad, es decir la cita constante a sí misma. Ya desde la tragedia la literatura trabaja con elementos dados, dejó de ser “original”. Uno tiene cierta tendencia a la solemnidad y los grandes ejemplos existen, por ejemplo la elección de Dante de escribir la *Divina comedia* no en el idioma áureo de su época, el latín, sino en la lengua vulgar, popular, el toscano, con lo que funda el idioma de una comunidad nacional. Lo que yo nunca he hecho es solemnizar lo mío. El magisterio de Borges fue fundamental. Borges defiende a una serie de escritores que básicamente no podía defender, ¿cómo alguien que escribía fragmentos, co-

mentarios de otros textos, puede defender obras mastodónticas como la *Divina comedia* o el *Quijote*? Que Borges traduzca a Faulkner es un verdadero oxímoron. De alguna manera allí está ese mismo movimiento o tensión de la que estamos hablando.

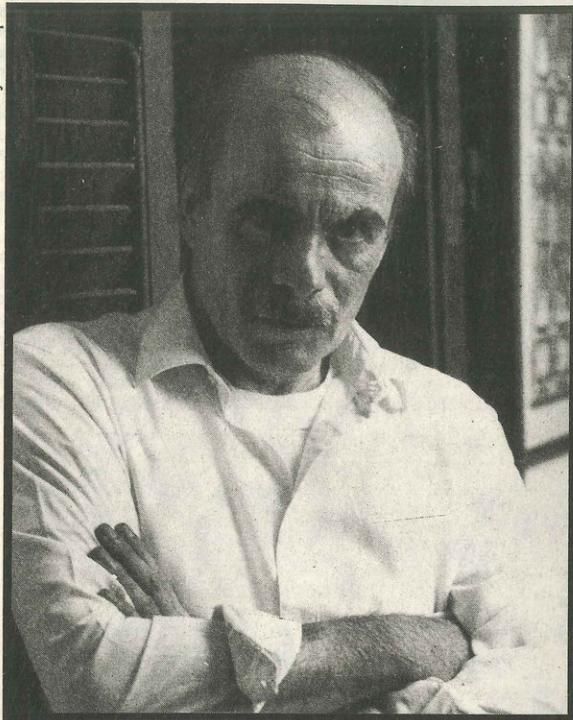
—“Yo cambié la vida por la literatura”, dice tu personaje. ¿Es así? ¿Ser escritor supone, en definitiva, tapar la vida con los libros?

A.C.: No lo creo necesario, aunque hay muchos escritores que han desaparecido detrás de su literatura. Mark Twain tiene una broma formidable: es un relato de ficción en el que cuenta cómo se lo reconoce y cómo se lo reconocerá siempre en su aldea natal; de Shakespeare, sin embargo, a los treinta años de haber muerto ya nadie sabía nada sobre él. Evidentemente debió ser una persona muy oscura —reflexiona—, y no tan importante como se suele afirmar. Hay, por el contrario, vidas como las de Poe o Jack London que parecen actuar en contra de su literatura. Hay escritores tan raros como Kafka, que uno imagina que jamás existieron; cuando te enteras de que Kafka media como dos me-

tros se produce un efecto extraño, porque uno se lo imaginaba mucho más chiquito, desprotegido, tipo Woody Allen según sus relatos. Y hay hombres, como Flaubert o como el propio Borges, que es como si hubieran canjeado la vida por la literatura. Yo no lo he hecho, el personaje de mi novela sí. Aunque en el fondo y para ser sincero, te aclaro que en todo escritor hay esa especie de canje, un trueque entre lo real vital y lo meramente imaginario.

—“Viva el fracaso.” Este slogan parece resumir una característica de la literatura contemporánea en general en lo que respecta a la elección de temas y personajes, y también de la criolla. ¿Por qué?

A.C.: No sé, pero es justamente lo que le propone romper el diablo al personaje de *Crónica de un iniciado*, y la llama estructura discepoliana. En nuestra vida cotidiana veneramos



Fotos: Alejandra López

“A lo mejor tenía razón Sartre cuando decía que la vida humana, al menos considerada individualmente, es siempre un fracaso”



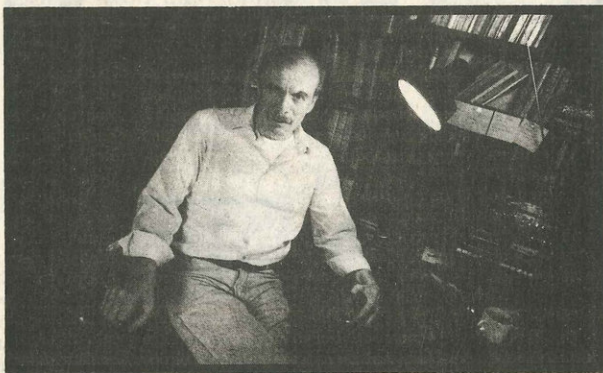
ídolos que en general han terminado muy mal. Por ejemplo el caso de Firpo, que recibió una paliza monumental por parte de Dempsey, pero todavía se lo recuerda porque embocó un par de golpes y lo sacó al negro del ring. Lo mismo se puede decir de Bonavena y aquella mítica pelea con Clay, que también fue una paliza pero que nosotros vivimos como un acto heroico. Es una especie de concepción hebrea de la historia. Los grandes acontecimientos históricos del pueblo hebreo son todos desastres: la destrucción del templo, la caída de tal ciudad... Nosotros usamos palabras que tienen un sentido similar. Se habla del "malogrado" Gardel, pero sucede que cuando se murió ya tenía sus buenos años y había hecho toda su carrera. Ahora, en literatura no cabe duda de que los personajes fracasados son mucho más interesantes; la literatura tiene tendencia a lo dramático, no existe una literatura en la que a la gente le vaya todo bien. A lo mejor tenía razón Sartre cuando decía que la vida humana, al menos considerada individualmente, es siempre un fracaso. Nadie llega a ser lo que realmente quiere ser. Citando a Nietzsche, Sartre decía: o morimos demasiado pronto o demasiado tarde, lo que es implantar una teoría del fracaso.

—*"Algún whisky, dos benzedrinas y el anisete de la señorita Ca-varozzi."* ¿No temés por la suerte comercial de tu novela al mentar "drogas" tan pasadas de moda, cuando la narrativa actual está llena de cocaína, hash y pipetas de crack?

A.C.: La benzedrina era como el genio en los años sesenta; se compraba en la farmacia sin receta. Lo del anisete es una especie de broma. Pero, bueno, primero, a mí no me interesa estar a la moda; y segundo, la novela transcurre en los años sesenta y eso es de lo que se proveían en aquellos tiempos. Si hubiera querido estar a la moda ni hubiera situado la acción de la novela en los 60, ni hubiera tomado temas como la patria o el pacto con el diablo... En un momento de la novela se dice que la música había ido a parar de Vivaldi a la mermelada del rock lento... Yo sé que muchos van a leer cosas así pensando en el anciano venerable que las escribió, pero bueno, ése soy yo.

—*"Los argentinos somos los descendientes bastardos de una familia que nació putativa y, por si fuera poco, entramos por la puerta de servicio del mundo moderno justo cuando la casa entera del hombre se viene al suelo."* Si

"Como dice aquella frase de Borges, uno es fatalmente argentino, ¿qué otra cosa podría ser?"



bien habla de un período anterior, calza justo con el presente de nuestra menemista entrada al Primer Mundo.

A.C.: El mundo moderno comenzaba a desaparecer cuando empieza a forjarse nuestra nacionalidad. Pero además, la fundación de lo argentino viene de lo peor de España —los más bárbaros, menos alfabetizados y más indolentes con respecto al suelo que estaban pisando— que se encontró con los indígenas más incivilizados de todo el continente americano. Si descendíamos de alguien, descendíamos de los incas, un imperio que no llegó a conocer ni la rueda ni la escritura. La metrópoli española no sólo nos desafiaba sino que nos tenía miedo. La Universidad de Córdoba, para citar un ejemplo, que es la más vieja del país, fue fundada un siglo después que las universidades de Santo Domingo y de México; y la de Buenos Aires, tres siglos después que aquéllas. Este fue un territorio yermo, fundado justo cuando la concepción iluminista y la concepción de la modernidad estaban empezando a temblar e irse al suelo. Así que ni siquiera entrábamos en el mundo moderno. Ni te cuento del posmoderno o de lo ridículo que me parece nuestra heroica entrada en el Primer Mundo.

Alguien me dijo que había escrito una novela posmoderna sin darme cuenta... Yo siempre he atacado el concepto de posmodernismo, no el de posmodernidad. Por posmodernidad entiendo el debate planetario que supone el fin de un período histórico y la entrada en otro; es una cuestión de porte y merece ser discutida. Pero cuando se habla de posmodernismo se reduce ese debate a una cuestión estética: si se debe ser minimalista, escribir

sin comas, dedicarse a los fragmentos, y eso significa bastardear un debate serio. Eran temas que ya se discutían mucho en los años 60. El primer folleto sobre el fin de las ideologías lo sacó *El Escarabajo de Oro* y pertenecía a Wright Mills.

—*"¿Desde cuándo me importaba lo argentino?"*, dice Esteban Espósito. La pregunta me interesa en referencia al *Encuentro de Escritores Argentinos* realizado en Pinamar, donde vos hablaste de las peculiaridades de la literatura nacional.

A.C.: A mí lo argentino nunca me interesó demasiado, ya que, como dice aquella frase de Borges, uno es fatalmente argentino, ¿qué otra cosa puede ser? Hace mucho que estoy escri-

biendo un texto, que quizás alguna vez se transforme en un ensayo, acerca de la formación de la literatura nacional. Para mí lo nacional no está dado ni por el territorio ni por los temas, lo que funda una literatura nacional es el lenguaje,

entendiendo por tal algo más que el mero idioma o el vocabulario. Esa especie de idiolecto o paralingüaje íntimo que va conformando una literatura propia y que nace en el habla de una comunidad. Allado de Dante, a quien ya mencionamos, existió un poeta como Petrarca que se equivocó, escribió las que consideraba sus grandes obras en latín, y dejó para el italiano su poesía menor, las *Canziones a Laura*. A través de los siglos es esta literatura "menor" la que se conservó. Lo mismo pasa con Lugones. Cree que hace literatura nacional porque toma un tema nacional y escribe *La guerra gaucha*, llena de españolismos que para su autor eran garantía de grandeza. Hoy *La guerra gaucha* es ilegible; y el gran escritor argentino que fue Lugones aparece en los *Romances de Río Seco*, en las milongas que luego retomaría Borges y en los cuentos de *Las fuerzas extrañas*, que son fundamentales para la literatura nacional. Ese Lugones escribe completamente distinto de aquel de *La guerra gaucha* que pretendía hacerlo en el código de la lengua.

Así queda también lo oral de Macedonio Fernández, antes que muchos de sus textos que son demasiado castizos. Lo nacional no es un problema trascendental, de "ser nacional", como afirman algunos, eso ¿a quién puede importarle? Lo nacional está dado por algo tan mínimo y material como es el habla, el idioma de los argentinos. El propio Arlt se equivoca, él quería escribir bien, por eso iba al diccionario y después ponía "sucio como un muladar"; el Arlt bárbaro, el que podía sustraerse al pensamiento del diccionario, ése es el gran novelista.

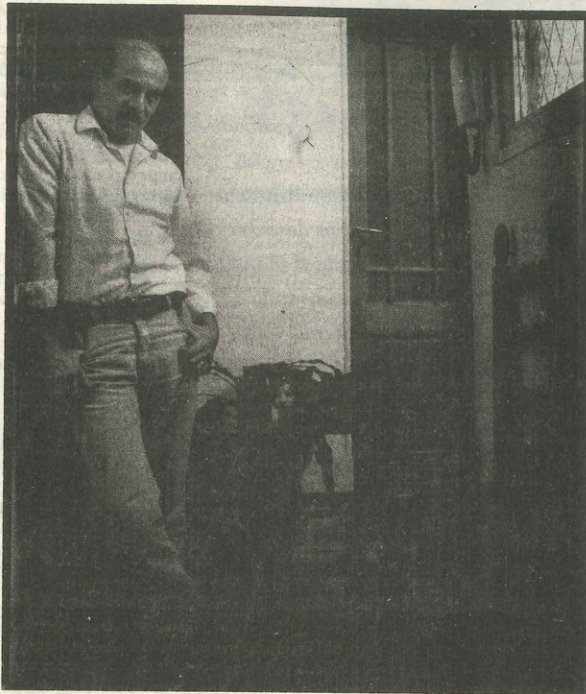
La raíz del mito fáustico es el tuteo. El verdadero pacto con el diablo comienza cuando el que ha convocado al diablo lo tutea, allí se establece el pacto de verdad. En la Argentina,

ese tuteo debe darse con sus propios modismos, de "vos". ¿De qué otro modo uno podría hablar con el diablo?

—*"Una generación como la nuestra era un síntoma inequívoco de enfermedad y decadencia nacional."* En los últimos tiempos aparecieron algunos libros sobre los 60 que se muestran demasiado festivos, como si en aquella generación se depositara una suerte de pasado dorado. Tu posición es bastante crítica frente a esa imagen.

A.C.: Sí, claro. Los que en ese momento éramos la generación del 60 no lo sabíamos. La primera vez que se habló de "generación del 60" fue en *El Escarabajo de Oro*. Fue una broma que se nos ocurrió con Arnoldo Liberman: citamos a un crítico que no existía para hablar de la generación del 60, que éramos nosotros mismos. Al poco tiempo el slogan prendió. Lo que no sabíamos era que estábamos en los años 60, es decir en medio de ciertas coordenadas históricas, políticas y culturales

que cubrían el mundo. De dorados no tuvieron nada. Primero, porque ni siquiera entendíamos bien qué pasaba, al revés de los "escritores del 90" que hoy quieren a la vez producir y ser lúcidos con lo que producen... Muchos alegábamos no pertenecer a dicha generación porque nos parecía monstruosa. Hay una revista de aquellos años en la que Horacio Salas intenta hacer un análisis del fenómeno y todos los que contestamos, todos, dicen: "Esta generación es una porquería... Son todos unos mamarrachos... De esto no va a quedar nada..." Para advertir que no fueron dorados basta pensar en el plan Conintes, en la irrupción de Onganía, la represión, la cárcel... Algo que fue como la muestra de lo que después iba a reventar en el 76. Onganía dijo: "Vengo a quedarme veinte años", nosotros nos reímos, pero hoy podemos ver con claridad que se quedaron veinte años. Con un interregno peronista conducido por un Perón que fue civil mientras estuvo en España, pero que acá volvió para ponerse el uniforme, o sea que no hubo más que militares. Del 65-66 a



*"Onganía dijo:
Vengo a quedarme
veinte años',
nosotros nos
reímos, pero hoy
podemos ver que
tenía razón."*



REPORTAJE

fin del 83: Onganía tenía razón.

—“Este ridículo congreso o seminario sobre la Simbólica del Mal o sobre la presencia o ausencia de algo en el arte contemporáneo, o sobre la muerte de las ideologías o sobre todo esto junto, tan típico de intelectuales argentinos, mientras afuera la realidad arde por los cuatro costados.” ¿En este párrafo se resume tu visión de la intelectualidad vernácula?

A.C.: Sí, es mi visión de lo que somos los intelectuales, no quiero quitarme de la cuestión. Yo ubico mi novela en un momento muy crítico de la historia del mundo: la crisis de los misiles en Cuba en 1962. A diferencia de la reciente guerra en el Golfo, donde Estados Unidos y la URSS estaban en el mismo bando y nadie dudaba de cómo y cuán rápido iba a terminar todo, en el 62 estuvo planteada —o al menos por el término de una semana— la posibilidad de un enfrentamiento nuclear. Fueron días en que la guerra parecía más que una simple hipótesis periodística, y el miedo era real. Pero mientras tanto, los intelectuales de mi novela apenas si se dan por enterados. Como dice un personaje, los argentinos pensamos que la guerra atómica, la teoría de la relatividad y cosas así siempre les pasan a los otros. El español Félix Grande, que leyó un manuscrito de la guerra atómica, le pidió ese capítulo para publicar en *Cuadernos Hispano-americanos* porque según él, reflejaba perfectamente a la intelectualidad española de hoy día. Parece que esa característica de los intelectuales no es exclusiva de los argentinos.

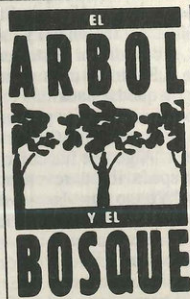
—“No se rían, había dicho Santiago, que es para llorar a gritos viendo cómo se nos puso inútil el futuro; porque cómo escribir, con qué cara sentarse esta noche a escribir nuestro libro sereno y antiguo si a lo mejor mañana no nos va a quedar tiempo ni para santiguarnos.” Una prospectiva amarga, ¿no?

—Podría decir que el gran personaje de *Crónica de un iniciado* es el tiempo. El juego de tiempos narrativos por un lado, y por el otro está el tiempo de la historia. Para pasar de la Edad Media a la Modernidad se necesitaron siglos;

ahora todo es mucho más vertiginoso. Nuestra vida se parece como a la de la mariposa efímera. La pregunta de Santiago se refiere a la posibilidad o imposibilidad de la poesía en un mundo así. ¿Cómo dar testimonio de este proceso con la palabra? Es un conflicto típico del arte moderno. Giacometti hacía pequeñas esculturas en tiza y las rompía, les daba una vida de 24 o 48 horas, se negaba a exponerlas. Perdimos la inocencia en la inmortalidad en la obra del hombre, hemos perdido la inocente creencia en la eternidad. Una de las frases que más circulaba en los sesenta era el ampuloso *hic et nunc*, aquí y ahora. Esto no significaba sólo un apego a lo contemporáneo, sino que quería decir que aquí y ahora es lo único que tenemos, porque dentro de una semana puede ocurrir la nada. Era una manera de vivir que hoy, por otras razones, sigue en vigencia. Se han acabado las creencias tranquilizantes. Hemos descubierto que el planeta es una casa que se está yendo a la mierda, y ahí empieza mi optimismo, aunque parezca mentira. Estamos solos en medio del universo, sin dioses, sin un destino seguro para la especie; entonces, frente a la catástrofe, es necesario recrear algún tipo de utopía que nos permita juntarnos y salvarnos. Una sociedad sin utopías es una sociedad muerta. Una sociedad con utopías es aquella que inventa futuros, no pasados, a los que hay que llegar, a los que nunca llega pero le permiten mantener la noción de futuro. Creo que la próxima utopía va a venir por este lado, por cuidar la casa del hombre como un edificio de departamentos en medio de un incendio. El mundo así se volvería comunitario por necesidad de autosalvación, y, sin darse cuenta nadie, volvería a brillar la misma vieja idea del socialismo humanista. Yo me voy a reír desde la tumba diciendo: “Creían que estaba ganando el capitalismo cuando en realidad se estaba fundando un nuevo sentido comunitario entre los hombres”. Tal vez vos dirás que estoy loco; bueno, sigo siendo un atrasado utópico, un anciano que permanece atado a ciertos ideales de los 60. □

“Se han acabado
las creencias
tranquilizantes.

Hemos descubierto
que el planeta
se está yendo a la
mierda y ahí,
aunque parezca
mentira,
comienza mi
optimismo.”



conducción:
**ENRIQUE
VAZQUEZ**

DE LUNES A VIERNES

DE 8 A 9

por radio

SPLASH
990AM

POR SEXTO MES
CONSECUTIVO
MOJAMOS LA CHAUCHA
JUNTOS

EN FM PALERMO 94.7
MOJANDO LA CHAUCHA

SÁBADOS DE 20 A
21 HS.
UNA FORMA
DIFERENTE DE VER
LAS COSAS.

VERANO EN COSTANERA NORTE

“LA MARCHA LA HAGO DE NOCHE, DE DÍA QUIERO PAZ”

*Repantigados en una
reposera o paseando
la onda flúo por el
borde de las piletas,
en Coconor la princi-
pal actividad es mirar
y mirar. Parque Norte
tiene un estilo más
familiar, y hasta
cuelan un sandwich
de milanesa y el
termo. Punta Carrasco
ofrece el sano equili-
brio. Estrategias para
ociosos, que no para
desocupados.*



Verano y la canícula que aprieta. En la tele, todos los chicos lindos juegan en la playa, tostados y sin quemarse con la arena. El libro de lectura de segundo grado no decía que, desencontrándose con las aves, los humanos migran en verano. El libro tenía razón: los humanos no siempre migran.

Buenos Aires no ofrece muchas opciones para aliviar los calores. Pero Buenos Aires tiene un río (que la acuna, etc....) y a sus orillas se han instalado algunas piletas, como para que, quienes puedan pagarlas, mantengan la ilusión de refrescarse en sus aguas.

Coconor recibe a los bañistas con unas vallas pintadas de un coqueto violeta. Pasarlas implica, para los mayores de dieciocho, desembarazarse de unas cien lucas los días hábiles y un cincuen-

ta por ciento más los fines de semana. El cartel de la entrada informa que, amén de disfrutar de la pileta casi metida en el río, allí se podrá jugar al paddle, al football (sic) y practicar hidrogim (¿?) y aerobics. En la administración, unas chicas que podrían haber protagonizado aquellas propagandas de la TV, hablan de mil personas en los días laborables, si Febo asoma, y el doble cuando la tarifa es más abultada.

Los que han sentido sus reales en Coconor este lunes a la tarde prefieren, sin embargo, la reposera y la pileta. Es el caso de María, que tiene diecinueve años y se declara pintora, y su amiga Paula, una estudiante de Derecho, de vacaciones. Ellas miran a sus ocasionales compañeros con aire de superioridad: “Acá viene gente que está al pedo en la vida, yo no los envidio para nada”,

POR PATRICIA KOLESNICOV

dicen, mientras le proponen a esta cronista que deje sus petates y se dé una zambullida.

Unos metros más allá descansa Carlos, un comerciante de 38 años.

"Descansa" significa "descansa del cansancio nocturno", no sé si me explico. Dice que su socio se encarga del negocio y dice que, en Coconor, "hay mucho para mirar", no sé si me explico bis.

Un mozo de largos rulos rubios, onda Diego Torres, pasea entre las reposteras con una bandeja en la mano. Lleva un licuado de frutillas para la diosa que reposa, auriculares en la sien, cerca del puesto de los helados. "Te lo manda el de malla verde" —le explica. La diosa lo agradece con una sonrisa. Continuará.

Acá nadie está de franco ni aprovechando la semanita de vacaciones. La mayoría es habitué y, sencillamente, dispone de tiempo para venir a escuchar FM 100 por los altoparlantes del natatorio.

"Diego", el mozo, tampoco vive en Villa Caraza. Cuando no oficia de Celestino trabaja en el negocio de su papá. Pero, en verano, Coconor le permite llevarse unos 400 pesos diarios, flirtear con las niñas desde su remera rabiosamente floreada y codearse con la farándula.

Hrabina, Tinelli y el Willy Vilas frecuentan el lugar. Este lunes a la tarde, el mismo en que se remata su auto, Ricardo Darín ahoga sus penas en el agua de la alberca. Cuentan los chismosos que Guillermo

Andino ha lucido aquí sus trajes de baño, de la mano de la hija de Berugo Carámbula.

Las instalaciones de Coconor brillan, desde el tobogán de agua hasta el barcito para surfistas. Allí es donde los muchachos reponen fuerzas, una vez despojados de los trajes de Tortuga Ninja con los que se protegen del agua.

Coconor es visitada predominantemente por gente joven y estudiante como Javier, que, con sus anteojos oscuros, trata de leer el apunte para el examen de la carrera de Turismo que cursa en la Fundación de Palermo. Si no son teens, los coconorenses rondan los cincuenta y son varones. Emanuel se escapó de uno de sus dos negocios, el de Santa Fe y Rodríguez Peña, y vino a paliar las angustias de la venta escasa porque "acá hay muchas chicas y te distraés la vista".

Si una palabra define a Coconor, ésa es la palabra "flúo". Las mallas, los lentes, los letreros, los motos estacionadas en la puerta. Todo es flúo.

Por si uno no se da cuenta, la diferencia se ve en el precio. Parque Norte

pertenece al Sindicato de Empleados de Comercio y sus afiliados tienen ingreso libre. Los que no, podrán darse un chapuzón en la pileta por 75 lucas al día, de lunes a viernes, y 90 el resto de la semana.

Parque Norte está preparado para mucha gente. Enorme el sector verde, enormes la pileta y los vestuarios, donde se cambian "Los delfines paranoicos", uno de los grupos de jardín de la colonia. Con un palo doscientos por quincena, los pibes tienen recreación, natación, deportes, transporte y almuerzo, aunque sus padres no pertenezcan al sindicato. La mayoría de los que dan vueltas a la cancha de fútbol o huelen los patys que se venden en el quinchito no pasan del metro de altura. El resto, seguramente, no conoce Coconor.

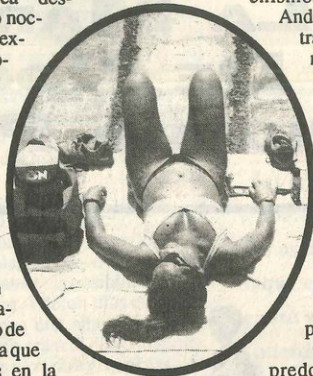
Alejandra está tirada sobre una lonita, en el pasto, al lado de la pileta. Su malla tiene más de dos temporadas y se expone al agujero de ozono en el rato que le queda entre el laburo de la mañana y el de la nochecita. Cerca de ella, Juan, un pizzero de quince años, aprovecha su día franco jugando con algunas de las cajas que mandó Yetem. Los dos musculosos que pasan, luciendo bermudas comme il faut y con cara de haber terminado recién el partido de polo, son bichos raros.

Acá no hay un mozo que vehicule levante, pero cuentan que, los fines de semana, el locutor de la pileta (!!) manda saludos de sombrilla a sombrilla.

Parque Norte tiene fácil acceso para los porteños de a pie. Los colectivos que van a Ciudad Universitaria paran en la puerta. Si no, hay un micro que, desde las 10.30, acarrea a los visitantes —bolsitos, toalla, vianda, paletas, patas de rana inclusive— desde Plaza Italia o Pacífico. Y desde las 17.30 hasta las 21, los lleva de vuelta.

Además de tirarse de cabeza, en Parque Norte se puede dejar a los chicos en la guardería o en las clases de recreación, los fines de semana, y participar de los torneos relámpago de fútbol, ping-pong o lo que venga. Para los fiacas, hay un bosquecito con mesas donde corre el truco. Y, en el otro extremo, los aparatos del gimnasio hacen sudar la gota gorda a los paseantes.

En el Parque prácticamente no hay adolescentes. Este es el reino de los niños y el deporte; así que mucha mamá o abuela con la cría, los sandwiches de milanesa de contrabando en el sector pileta y el termo con el juego de mate.





AIREANDO A LOS NIÑOS

No se puede entrar a Punta Carrasco sin ver la publicidad de Peugeot 505. Evidentemente, los carteles son efectivos: más de un auto de ese modelo espera, en el estacionamiento, a que sus dueños terminen de asolearse.

Contrastando con lo fulgurante de su competidor, Punta Carrasco ostenta colores pastel, ladrillo a la vista y vegetación frondosa.

En el tobogán que cae a la pileta, corriendo alrededor de ella en los vestuarios y debajo de las baldosas hay niños, niños, niños. Cabe la sospecha de que ésta es la versión familiar de Coconor.

Los niños vinieron con sus madres tostadísimas o bien con la Traffic de la colonia, desde donde una profesora grita, con el tono de la Roxana de Juana y sus hermanas: "Delfina, apurate que nos vamos".

Ethel tiene cuarenta y uno y administra propiedades. Tiene dos chicos machos y no necesitó fingir enfermedad para hacerse la escapada: es la dueña de la administración.

Tres reposeras algo alejadas de la pileta sostienen tres raros ejemplares machos. Cualquiera diría que se equi-

vocaron de lugar, pero no. Lucho, de veinticuatro, lomo impresionante y envidiable tono de piel, aclara que "yo no hago nada". Para mantenerse, se entiende. El lugar le resulta acogedor: "La marcha la hago de noche, de día quiero paz. Esto es muy familiar, pero podríamos mandar a los chicos a la guardería y quedarnos con las mamás".

No todo es tan así, sin embargo. Con ojos pícaros, una veinteañera de tanga le dice al de anteojos negros de carey algo que huele a carnada: "Lo que pasa es que yo soy muy tímida, ¿viste?".

La que no tiene vergüenza —digamos: ninguna vergüenza— es esa jubilada que lee la revista dominical de *La Nación* mientras se acomoda su malla de dos piezas color salmón con una estrella de strass reflejando la luz del sol. Cerca de ella descansa Alexandra, recién llegada de trece años en París, que ha puesto a trabajar a sus empleados de la agencia de publicidad para correrse hasta acá. Para entrar alivianó su billetera en cien lucas. No se queja de ello.

Al lado de dos cuarentonas que toman jugo de frutas, Betiana mira, asombrada, a las diez adolescentes que se menean al ritmo de una música más que estridente. Están haciendo gimna-

sia, imitando los movimientos de una esmirriada profesora que no se queda quieta arriba de la tarima ad hoc.

Betiana parece un sapo de otro pozo, vestida con jeans y modesta camisa. Es un sapo de otro pozo: llegó a Punta Carrasco sacando a pasear a las dos nenitas que cuida. Pero le gusta tanto la pileta que los fines de semana resigna ciento cincuenta lucas y viene por la suya.

De algún lugar cerrado sale un ruido to a Pac-Man. No todo es aire y sol.

Mirando el río que, tarde o temprano, cruzarán para llegar al lugar de las verdaderas vacaciones, son muchos los niños ricos sin un asomo de tristeza que se escapan del aire acondicionado de sus casas. En estas piletas, de paso, se conectan con otra gente "de buena onda, pero algo careta" (rubio, Coconor, 1991) que está dispuesta a aceptar un trago y algo más para matar el tedio.

Un escalón más abajo en la escala social y varios metros más lejos del Plata, psicólogas con horas libres y empleados de cuello blanco remojan sus pies y los de sus niños. Aquí no se puede obviar una sensación: "Nos han robado el río". □

Fotos: Alejandra López

MARIO
PERGOLINI

"NO TENGO LA MAS PUTA IDEA DE QUE QUIERE LA GENTE"

POR ARNALDO IADAROLA

Gerardo Sofovich le propuso que lo reemplazara en La noche del domingo, contestó "no, gracias" y puf, Mario Pergolini y La TV ataca se esfumaron de ATC; aunque rápidamente abrocharon (y bien) con el 9. En el reportaje que sigue, Pergolini habla sobre su trabajo en radio y TV, y sobre la misteriosa relación con un público que sueña no tan invisible.

—**Vos, como espectador, ¿hubieras mirado La TV ataca?**

—Eh... Sí. No la hubiera mirado entera, hubiera mirado cositas; la parte de la calle, el doble... Pero cuando se ponía muy joda y ya entraban como caballos, no. No la hubiera mirado entera o todos los días; sólo cositas.

—**¿No te parece que la onda informal, frívola, del programa casi no se diferenciaba del estilo que parodiaba?**

—Hubo cosas que se nos fueron de las manos... Por ejemplo, sólo una vez quisimos hacer la joda ésa a *Jugáte conmigo*, pero a los dos días teníamos una cuadra de cola de gente que venía a anotarse para el juego. Yo le preguntaba a la gente: "¿Realmente quieren que les hagamos esto, que es casi humillante? ¿En serio quieren que los enchastremos así?...". "Sí, sí, por supuesto", me

decían. Y bueno, lo seguimos haciendo. En líneas generales, la idea fue hacer un programa de televisión, o sea, que tuviera imagen, trabajar fundamentalmente con la imagen.

—**¿Pero había algo debajo de esas imágenes? A mí no me quedó claro cuál era la esencia de La TV ataca.**

—La TV ataca no tenía esencia, porque no atacaba a nadie, ni siquiera a la propia televisión. Era un programa que queríamos que visualmente fuera lindo, nada más. No tenía un contenido: no iba a los pibes, no iba a los grandes... Pero a mí me parece que estaba bien armado, que tenía velocidad, una velocidad que comúnmente los programas de tévé en vivo no logran...

—**¿Tenía poco rating?**

—Tenía ocho puntos... y en relación con la programación de ATC era fuerte. En el interior era fuertísimo.

—**¿Y por qué lo levantaron?**

—Las cosas se complicaron cuando me ofrecieron hacer *La noche del domingo* y no acepté. Hablé con Sofovich y le dije que no iba a hacer *La noche del domingo*; le expliqué que, para mí, los nuestros eran públicos distintos y que no trabajaba en su canal para avalar una gestión sino para hacer mi laburo... A lo mejor no tuvo nada que ver, pero a partir de ahí empezó a complicarse la cosa. Después se armó todo el quilombo de despidos en ATC; a nosotros, quizá previendo que podíamos abrir la boca, no nos dejaron salir al aire ni el 15 ni el 16 de diciembre, y el 17 rescindimos el contrato. Pero, bueno, simultáneamente nos habían llamado de Canal 9 con un acuerdo comercial muy interesante, y empezamos en enero, todos los días a las doce de la noche.

—**Además de la velocidad, ¿en qué se va a diferenciar el nuevo La TV ataca del resto de la programación televisiva?**

—Va a ser más pesado con la gente. Vamos a tener un conmutador con cinco líneas de teléfono para mezclar los llamados de los espectadores; que con alguna consigna charlen entre ellos... charlen o se maten. Un poco la idea es entregarles el medio. Con Rock & Pop logramos que los oyentes sientan como que la radio les pertenece. Vamos a ver qué pasa en la tele, aunque suele ser un medio más jodido en ese aspecto, siempre salta un productor con que no, con que eso no se puede... Creen saber lo que quiere la gente, y yo, que hago un programa de tévé, confieso que no tengo la más puta idea de qué es lo que la gente quiere. Yo hago más o menos lo que me agradaría ver a mí.

—**¿Entonces qué te seduce de la televisión?**

—Nada más que la plata. Por el momento, no encuentro placer en hablarle a un vidrio. Como te dije, me esfuerso junto al equipo en que haya imagen, en trabajar eso, pero... estoy seguro de que *La TV ataca* la pueden hacer otros setenta mil monos de ojitos claros como yo (aunque, por supuesto, también sé que si no era yo, Canal 9 no firmaba el contrato). Entonces, este laburo me va a permitir tener mi casa como me gusta, vivir cómodo. Todavía no entiendo la tele; me parece que no controlo la situación como en la radio; en la tele siempre dependés de otros.

—**¿Cómo explicás que la gente te siga llamando a la radio, pese a la manera en que a veces la basureáis?**

—Creo que ya entienden el código. Es como una prueba; ellos llaman para ver si nos pueden cagar, y nosotros nos divertimos viendo quién pasea más a los que llaman. Es un juego. Por eso siempre hay un momento en que la cosa se distiende; te agradecen, te saludan, te dicen que se divirtieron... O vos entonces reconocés: "Bien, maestro,

me ganaste tres a cero”.

—¿No te jode destruir con tu opinión los demos que te mandan pibes que están empezando a tocar?

—Comúnmente, cuando los destruimos, los chicos están acá, y les aclamamos que esto es un juego. Además nunca escuchamos un demo antes de ponerlo al aire. Le digo a cada uno: “Mirá, si me gusta o no a mí, es un parámetro ridículo. Y sólo te lo voy a cortar si suena mal, porque entonces los oyentes me van a cambiar, y esto no deja de ser un negocio”. Pero si están audibles, los pasamos. Y por otra parte, ¿por qué yo no puedo decir que algo no me gusta?... Hubo algunos que nos parecieron bárbaros y lo dijimos, y a otros hasta los ayudamos presentándoles productores.

—¿Pero vos no pensás que tu opinión es legitimadora para la gente que te está escuchando?

—No, no lo creo. Como tampoco me parece que porque yo diga que me gusta mucho un disco lo vayan a comprar. Sí creo que manejando mucho un tema lo terminás vendiendo. Con los demos tenemos cuidado: les ponemos puntaje del 1 al 10, calificándolos, y la mayoría termina con 3 o 4... Pero todos saben que ése es el juego, y lo único que te dicen es: “Pasámelo”. Y se lo pasamos; no hay ninguna censura, nos importa tres pitos si putean, si hablan de droga o si cuentan que se cogieron a una monja en la esquina.

—¿Te parece distinto el contrato que establecés con tus oyentes que el de FM 100 o Continental con los suyos?

—Claro. Es así: recién me llamó un mono y me mandó a la concha de mi hermana... porque sabe que puede mandarme a la concha de mi hermana, y que yo no le voy a decir: “¡Sos un hijo de puta! ¿Cómo me insultás así?”, ni le voy a seguir el rollo. Esta situación en FM 100 hubiese sido un caos, para el locutor, para el operador que lo sacó al aire, para todo el mundo... Vos escuchás FM 100 y con voz engolada te dicen: “Saludamos a Adriana que está estudiando arquitectura; también nos llamó Liliana y manda besitos para su hermano Chiche, que está engripado...”. Y entonces te preguntás, pero cómo, ¿no hay ningún vago que esté en su cuarto con un tetrabrik? El otro día, acá me llamó un mono que dijo: “Loco, estoy reduro...”. “¿Y para qué me llamas?”, le pregunté. “Porque no tengo nadie con quien hablar...” Y bueno,

estuvimos hablando. Pero la gente sabe que puede llamar y que, si quiere, algo para hablar va a tener. No sé... para mí el oyente de esta radio suena mucho más real que el de las otras.

—Sin embargo ustedes también regalan máquinas de fotos, llaveritos, forros...

—Eso es una política de la empresa. A mí me dijeron: “Vení, esto es lo que hay que regalar”... y yo voy y lo regalo. No me parece una transa muy grande. No voy a ponerme a gritar: “¡No! ¡No! ¡Yo rollos de fotos no regalo!”.

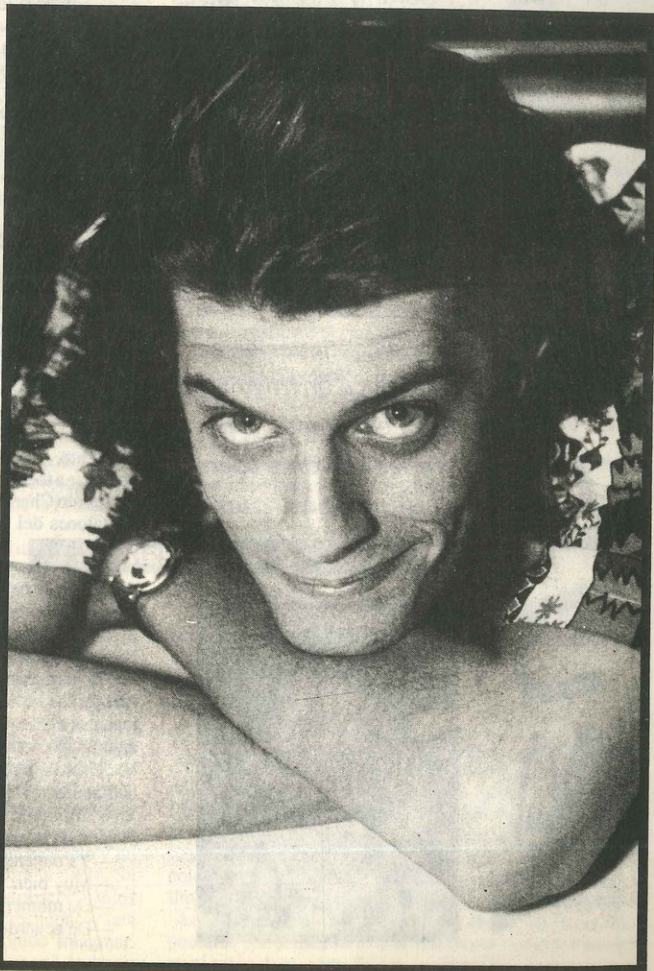
—¿Qué opinión te merecen los pibes y las minitas que te esperan en

la puerta para que los hagas pasar?

—Es raro. Yo siempre digo que la radio es un parlante y que después del parlante no hay nada más. Sólo aire. Si todos los que laburamos acá logramos que ellos se puedan imaginar una selva o conseguimos que crean que Angelito es un chiquito... logramos cosas; pudimos hacer radio. Yo les recomiendo: “No entren, van a perder la fantasía. Si entran, cada vez que escuchen la Rock & Pop van a saber cómo es el estudio, quién es el operador... Si pasan, pierden la fantasía, ¿quieren pasar igual?”.

—¿Y qué responden?

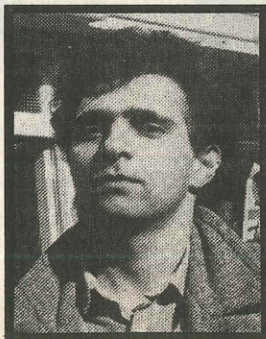
—Por supuesto.



iBUDA PUNK!

Los lectores de **El Porteño** ya conocen al escritor anglo-paquistani Hanif Kureishi, una de las figuras claves de la nueva cultura británica y responsable de las historias de Ropa limpia, negocios sucios y Sammy y Rosie fueron a la cama, que el director Stephen Frears puso en imágenes. Sucede que a sus guiones ahora Kureishi ha sumado su primera novela, *El Buda de los suburbios*, de la cual a continuación se reproduce un fragmento que permite echar una luz diferente sobre el fenómeno punk.

POR HANIF KUREISHI



Charlie se emborrachó enseguida. Estábamos sentados en una pequeña barra lateral del Nashville y noté que empezaba a oler mal. No se cambiaba de ropa demasiado a menudo y, cuando lo hacía, se ponía lo primero que encontraba: mis camisas, que siempre tomaba prestadas pero que jamás volvía a ver. A lo mejor se colaba en una fiesta, encontraba otra camisa que le gustaba más en un armario, se la ponía y dejaba la mía en su lugar. Por eso adquirí la costumbre de cerrar con llave el cajón de mi escritorio en el que guardaba las camisas todas las noches, hasta que acabé por perder la llave y ahí se quedaron todas mis Ben Sherman.

Hacía tiempo que tenía ganas de confesar a Charlie lo deprimido y solo que me sentía desde que nos habíamos mudado a Londres, pero, antes de que pudiera soltar un solo lamento, Charlie ya me había tomado la delantera.

—Soy un suicida —proclamó con solemnidad.

Me dijo que se sentía atrapado en ese círculo vicioso de la desesperación en el que te importa un comino lo que pueda ocurrirte a vos o a los demás.

Un futbolista famoso, con una permanente digna de renombre, estaba sentado al lado de Charlie y escuchaba la conversación. Al poco rato, Permanente se había compadecido de Charlie —como, por lo demás, solía ocurrirle a todo el mundo— y Charlie le preguntaba por los inconvenientes de la fama, como si fuera algo que viviera en carne propia todos los días.

—¿Y qué hacés cuando los periodistas no te dejan ni a sol ni a sombra? —le preguntaba—, ¿cuando están apostados frente a tu ventana todas las mañanas?

—Vale la pena —repuso Permanente—. A veces salgo al campo de juego con una erección, de tanto que me excita.

Invitó a Charlie, pero no a mí, a unas copas. Yo quería dejar a Permanente y hablar con Charlie, pero éste no quería ir a ninguna parte. Por suerte había tomado un poco de anfet: cuando estaba colocado me convertía en un todoterreno. Aun así, me sentía decepcionado. Pero justo en ese momento, alguien dijo que el grupo estaba a punto de empezar a tocar en la sala de al lado y eso cambió mi suerte. De pronto Charlie se echó hacia adelante y vomitó sobre los pantalones del futbolista antes de caerse de espaldas del taburete. Permanente se puso hecho una furia. Al fin y al cabo, la última cena china de Charlie le cubría la bragueta como un charco humeante. Nos había comentado que esa noche tenía la intención de invitar a una mujer al Tramp. Fuera como fuese, Permanente bajó del taburete de un salto y la emprendió a las patadas contra los huevos de Charlie con sus famosos pies hasta que los gorilas se lo llevaron. Entonces me las arreglé para levantar a Charlie, lo llevé hasta la barra principal y lo dejé apuntalado contra un pared. Estaba medio inconsciente y hacía verdaderos esfuerzos por no llorar. Sabía hasta dónde habían llegado las cosas.

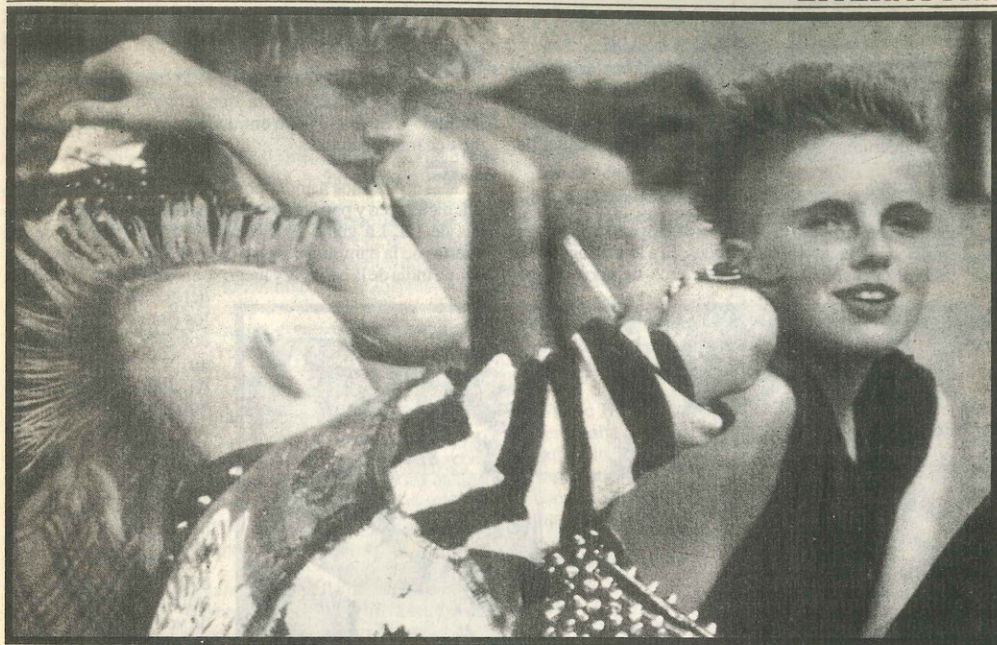
—Tranquilo —lo apacigué—. Por esta noche, mantenéte alejado de la gente.

—Ya me encuentro mejor, ¿vale?

—Muy bien.

—De momento.

—De acuerdo.



Me relajé y escudriñé con la mirada aquella sala oscura, al fondo de la cual se erigía un pequeño escenario con una batería y un micrófono. Quizá fuera un provinciano, no lo sé, pero de pronto me di cuenta de que estaba rodeado por el público más raro que había visto en aquel local. Estaban los melenudos y los colgados de siempre, con sus pantalones negros de terciopelo o jeans sucios, botas de piel hechas de retazos y camperas de piel de oveja. Era la clientela habitual, los drogados habitantes de los sótanos y los pisos ocupados de la zona.

Pero adelante, muy cerca del escenario, había unos treinta jóvenes vestidos con harapos negros. Es más, con harapos negros llenos de alfileres de gancho. Llevaban el pelo negro muy corto, pero corto de verdad, o bien largo, pero en lugar de lacio hasta los hombros lo tenían en punta y muy tieso, salía en todas direcciones, como un puñado de agujas. No los habría despeinado ni un huracán. Las chicas llevaban mucha goma y mucho cuero, polleras ajustadísimas con medias agujereadas, la cara blanquísima y los labios de un rojo encendido. Se dedicaban a refunfuñar y a morder a la gente. Acompañando a estos tipos estaban los que tenían todo el aspecto de ser travestis sudamericanos de lo más extravagante, engalanados con vestidos, colorete y lápiz de labios, uno de los cuales llevaba un tampón usado atado al cuello por un cordel. Charlie estaba inquieto y no paraba de cambiar de postura apoyado contra la pared. Se dejaba llevar por su autocompasión mientras observábamos a aquella raza de alienígenas vestidos con abandono y una originalidad que nunca nos habríamos podido imaginar. Empezaba a comprender qué significaba vivir en Londres y

la clase de provocaciones con que nos íbamos a topar. Aquello restituyó el verdadero sentido de las proporciones. —Pero, ¿qué es esta mierda? —soltó Charlie.

Hablaba con desdén, pero saltaba a la vista que aquello lo había dejado sin resuello y su voz denotaba admiración.

—No te lo tomés así, Charlie —le dije, sin apartar los ojos del público.

—¿Que no me lo tome así? Un futbolista acaba de dejarme los huevos hechos papilla.

—Era un futbolista famoso.

—¡Y mirá ese escenario! —se quejó Charlie—. ¿Qué clase de porquería es ésa? ¿Y me hacés salir para esto?

—¿Querés que nos marchemos?

—Sí. Todo esto me da náuseas.

—De acuerdo —accedí—. Apoyáte en mi hombro y nos marchamos de aquí. A mí tampoco me gusta la pinta de todo esto. Es demasiado raro.

—Sí, demasiado raro.

—Es demasiado.

—Sí.

Pero antes de que tuviéramos tiempo de salir, un grupo de chicos jóvenes vestidos con indumentaria parecida a la del público ya había salido al escenario medio arrastrándose. De pronto, sus admiradores se pusieron a dar saltos, a brincar hacia los lados, a berrear y a escupir sobre el grupo hasta que el cantante —un chico delgaduchito con el pelo color zanahoria— quedó empapado en saliva. Con todo, se limitó a devolver al público los insultos y los escupitajos—hasta que resbaló y cayó de culo—, chupar de la botella y pasearse por el escenario con indolencia como si estuviera en el salón de su casa. Su intención era no ser carismático,

mostrarse tal como era en cualquier situación. Aquel tipo quería ser una antiestrella, y no podía apartar los ojos de él. Charlie debía de estar pasándolo mucho peor.

—¡Menudo idiota! —comentó Charlie.

—Sí.

—Y apuesto lo que quieras a que ni siquiera saben tocar. ¡Mirá qué instrumentos! ¿De dónde los habrán sacado, de una tómbola?

—Eso —dije.

—Poco profesional —sentenció.

Cuando aquel grupejo de andrajosos empezó a tocar por fin, la música hizo temblar las paredes. Era lo más agresivo que había escuchado desde los primeros tiempos de los

—Tengo que ir a los camarines a hablar con esos tipos.
—¿Y por qué iban a querer hablar con vos? —solté con desdén.

Cref que iba a pegarme, pero se lo tomó bastante bien.

—Sí, no hay razón para qué tenga que gustarles —admitió—. Si yo me viera entrando en el camarín haría que me echaran a patadas.

Empezamos a andar por West Kensington comiendo salchicha seca y papas fritas empapadas en vinagre y cargas de sal. La gente se arremolinaba en grupos ante las puertas de la hamburguesería; otros iban por cigarrillos a la tienda india de la esquina y luego se encaminaban a la parada del autobús. En los bares, los camareros ya estaban colocando las sillas patas arriba sobre las mesas y repetían: "Rápido, por favor, gracias". Delante del pub, la gente discutía adónde ir. Por la noche, la ciudad me intimidaba, con todos sus borrachos, vagabundos, gente tirada y camellos gritando y buscando pelea. Las furgonetas de la policía patrullaban por las calles y, de vez en cuando, los representantes de la ley tomaban las aceras al abordaje para agarrar del pelo a esos chicos e incrustarles las cabezas contra la pared. Los que estaban colocados meaban en las puertas.

Charlie estaba entusiasmado.

—Eso es, eso es —iba diciendo mientras caminábamos—. Ya está —decía con voz chillona—. Los sesenta se han despedido esta noche. Estos tíos han asesinado la poca esperanza que quedaba. Son el maldito futuro.

—Puede que sí, pero no podemos seguirlos —dije, sin darle importancia.

—¿Por qué no?

—Pues porque está claro que no podemos andar por ahí vestidos de goma, con alfileres y todo eso. ¿Qué pinta vamos a tener? No, Charlie.

—¿Por qué no, Karim? ¿Por qué no?

—Porque nosotros no somos así.

—Pero tenemos que cambiar. ¿Te das cuenta de lo que decís? ¿Por qué íbamos a quedarnos atrás? Los chicos de los suburbios siempre saben hasta dónde pueden llegar, ¿no es eso?

—Sería artificial —insistí—. No somos como ellos. No odiamos como ellos, no tenemos motivos. No venimos de las ciudades dormitorio y tampoco hemos pasado lo que ellos.

Charlie me dirigió una de sus miradas más desagradables.



Who. No había paz ni amor, ni solos de batería, ni sintetizadores afeminados. En aquellos inmorales y paliduchos con cabeza de puercoespín salidos de ciudades dormitorio y que soltaban alaridos sobre el odio y la anarquía no había ni una gota de "progresismo" ni de "espíritu experimental". Ni una sola canción duraba más de tres minutos y, al terminar, el chico del pelo color zanahoria nos insultaba a muerte de manera sistemática. Parecía dirigirse exclusivamente a Charlie y a mí, y empezaba a notar que Charlie se iba poniendo tenso a mi lado. Sabía que Londres nos estaba matando cuando oí "¡A la mierda, hippies apestosos! ¡Putos de mierda! ¡Su aliento huele a pedo! ¡Al infierno con ellos!".

Ya no volví a mirar a Charlie hasta que terminó. Cuando volvieron a encender las luces, vi que estaba de pie, muy atento, con grumos de vómito seco pegados a las mejillas. —Vámonos —le dije.

Estábamos aturdidos y no queríamos hablar por miedo de volver a ser los personajes banales de siempre. Aquella pandilla de salvajes se precipitó hacia la salida. Charlie y yo nos abrimos paso entre la gente a codazos. De pronto, Charlie se detuvo.

—¿Qué te ocurre, Charlie?

—Karim, con eso no vas a llegar a ninguna parte. No vas a conseguir nada en la vida porque, como siempre, enfocás las cosas desde el punto de vista equivocado y vas en la dirección equivocada. ¡Pero no intentés arrastrarme con vos! ¡Desanimarse no sirve de nada! ¡No pienso acabar como vos!

—¿Como yo? —me había dejado sin habla—. ¿Qué te he hecho yo para que me odies así? —conseguí articular por fin.

Pero Charlie ya no me miraba porque tenía los ojos puestos al otro lado de la calle. Cuatro chicos del Nashville, dos chicas y dos chicos, se amontonaban dentro de un coche. Se metían con la gente, la insultaban y le disparaban con pistolas de agua. Lo siguiente que vi era que Charlie se abría paso entre el tráfico y corría como un loco hacia ellos. Esquivó un autobús y creí que lo había atropellado, pero cuando volvió a aparecer se estaba desgarrando la camisa... mi camisa. Al principio pensé que quería hacerla ondear ante la gente, pero al final hizo un bollo con ella y la tiró contra un coche de policía. Al cabo de unos segundos ya se había metido en el coche de un salto, estaba tumbado con el pecho desnudo sobre las piernas de alguno de los chicos y el coche desaparecía por la calle North End antes de que hubiera cerrado la puerta. Charlie se embarcaba en una nueva aventura. Me fui para casa.

Tal como había planeado, aquella noche fui a un club del Soho para ver la actuación de Charlie. Llevé a Eva conmigo. En realidad no me costó mucho convencerla de que viniera y por nada del mundo me habría perdido comprobar qué era exactamente lo que había convertido a mi compañero de escuela en lo que el *Daily Express* llamaba "un fenómeno". Hasta me aseguré de llegar una hora antes para no perderme ni el más mínimo detalle. Aun así, cuando llegamos ya había una cola larguísima que daba la vuelta a la manzana. Eva y yo nos mezclamos entre aquellos chiquillos. Eva estaba conmocionada, perpleja y asustada al ver a tanta gente.

—¿Cómo lo habrá hecho? —me preguntaba constantemente.

—Enseguida lo descubriremos —le dije.

—¿Sabrán sus madres que están aquí? —me preguntó— ¿Vos creés que Charlie sabe de verdad lo que se trae entre manos, Karim?

Algunos tenían doce años, pero la mayoría rondaba los diecisiete. Iban vestidos como Charlie, casi todos de negro,

y algunos llevaban en el pelo mechas de color naranja o azul que les daban aspecto de cacañúas. Se propinaban codazos, se peleaban, escupían a la gente y a sus compañeros en la cara, ahí, bajo el frío y la lluvia de ese Londres medio en ruinas y bajo la mirada indiferente de la policía. Como concesión a la New Wave me había puesto una camisa negra, vaqueros negros, zóquetes blancos y zapatos de ante negros; pero sabía que mi pelo resultaba totalmente anodino. Y no es que fuera el único: había gente mayor que yo vestida al estilo desenfadado de los sesenta pero en caro, pantalones Fiorucci y botas de ante con tacón, ¡por el amor de Dios!, que perseguían a los miembros del grupo para contratarlos.

¿Qué habría hecho Charlie desde la última noche del Nashville? Pues unirse a los punks y comprender de inmediato lo que estaban haciendo, la novedad que suponían en el campo de la música. Había cambiado el nombre del grupo por el de The Condemned y se había rebautizado como Charlie Hero. Y mientras el estilo de la música británica desechaba un paradigma por otro y pasaba de un barroco exquisito a un sonido de garaje furioso, Charlie había vapuleado y forzado a los Mustn't Grumble hasta hacer de ellos uno de los grupos punk o New Wave más punteros del panorama musical.

El hijo de Eva estaba sometido al acoso continuo de los periódicos nacionales, revistas y semiólogos que iban a la caza de nuevas citas sobre el nuevo nihilismo, el nuevo desencanto y la nueva música que lo expresaba. Hero tenía entonces que aclarar esa desesperanza de los jóvenes a aquella gente perpleja, pero interesada, lo cual hacía escupiendo a los periodistas o simplemente arremetiendo contra ellos a puñetazos. Vaya un tipo listo ese Charlie. Aprendió enseguida que tanto su éxito como el de otros grupos dependía de su habilidad a la hora de insultar a los medios de comunicación. Afortunadamente, Charlie tenía un talento especial cuando se trataba de ser cruel. Esos mismos insultos aparecían publicados con un gran despliegue de publicidad, al igual que sus ataques a los hippies, el amor, la reina, Mick Jagger, el activismo político y hasta el propio movimiento punk. "¡Somos una mierda! —proclamó una noche para un programa de tarde de televisión—. No sabemos tocar, ni cantar, ni componer canciones, ¡pero esos idiotas de mierda nos adoran!" Según datos de la prensa, al oír eso unos padres furiosos la emprendieron a patadas contra el aparato de televisión. Incluso Eva apareció en el *Daily Mirror* bajo el titular: "¡Madre de punk declara: 'Estoy orgullosa de mi hijo!'". □

LA TRIBU



UNA RADIO NO COLONIZADA
FM 88.7 MHz

Lambaré 873, Almagro
(1185) Tel: 89-0489

F.M.
EN
TRANSITO

93.7 MHz

Avellaneda 1060 - Castelar

☎ 629 4586

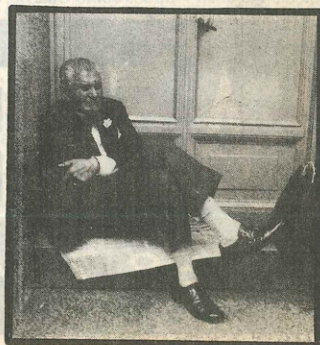
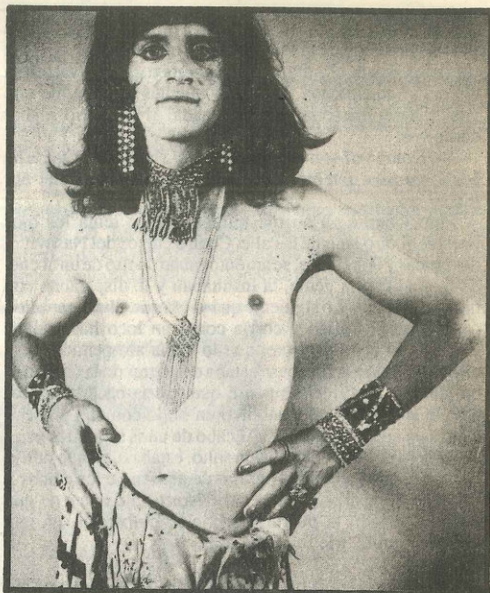


¡MOMIAS!

Hace ya unos cuantos años que Ataúlfo H. Pérez Aznar le viene dando duro y parejo al click de la cámara. Entre sus múltiples itinerarios estuvieron Omega, en 1980, la primera fotogalería del país y **El Porteño** (ejem).

Nacido en La Plata en 1955, el mes pasado llegó a las candilejas del Centro Cultural Recoleta con una exposición que supo sacudir a más de uno. Imágenes duras que, en el catálogo, Carne de Res definió así: "Eso que llamamos cordura. Estos anormales que somos en la vida privada y en la actuación pública. Perversiones. Cantos de sirenas. Embalsamados. No me den más asco. Mírense al espejo. En la definición de un estilo. MOMIAS".

La muestra llevó por título "Reflexiones de una década" y ahora ustedes pueden disfrutar lo mejor de.





INEXPLICABLE SILENCIO

Señor Director:

"Días pasados salió a la venta el Nº 119 de la revista **El Porteño**, con un alto contenido pornográfico. Estuvo precedida por una pegatina de afiches reproduciendo su tapa y colocados arteramente en paredes de colegios secundarios, primarios y hasta de jardines de infantes. A todo color, ofrecieron la figura de una religiosa en actitud que no condice con el reconocido recato, la honestidad y la seriedad de su entrega a Dios y de servicio al prójimo, que las distingue. A su lado, una mujer casi completamente desnuda se mostraba en una postura indigna de quien se respete a sí misma. Coronada por una leyenda que satiriza a la patria: '¿La Argentina es un convento?'.

"Entristece verificar que un país que se autoproclama del 'Primer Mundo' no cuenta como los otros con una ley que sancione todo ataque contra una religión reconocida por la autoridad oficial correspondiente. Máxime, cuando la agredida es la mayoritaria de la Nación, histórica formadora de sus valores morales y de su identidad nacional, proclamada y vivida por gloriosos patriotas, tanto militares como civiles.

"Cuando se profanó algún cementerio judío, el periodismo serio, con toda lógica, reclamó sanciones contra los autores. ¿Por qué reina un inexplicable silencio cuando se agrede a respetables símbolos de la Iglesia Católica? Urge la legislación faltante."

Sarah Makintach
Comité pro Defensa de la Dignidad de la Mujer

Marta Ezcurra
Orientación Cívico Social
Junín 1014, Capital

(La Nación, 4 de diciembre de 1991.)

✦ "Primero acabaremos con los fiuquis, luego con los indolentes y por último con los incapaces" (Juan Carlos Rousselot).

✦ "Porque si le sacan todos los amigos que tiene a su alrededor, Menem se va a quedar solo" (Carlos Spadone).

✦ "Todo esto es muy sencillo y muy tonto, pero no hubo tiempo para producir algo mejor" (Ari Paluch, desde su nuevo programa *Crema americana*).

✦ "Cuando un hombre es joven, quizá disfrute de la vida viajando o conquistando mujeres, cuando ese hombre llega a abuelo, disfrutará jugando con sus nietos. Todas las sensaciones valen" (Daniel Pasarella).

✦ "A él lo adoro, y en este momento, si cierro los ojos, puedo fantasear que estoy en Nápoles" (Elsa Serrano, en la 9 de Julio frente a Luciano Pavarotti).

✦ "Soy el único habilitado para desatar una guerra atómica, porque soy el centro" (Mijail Gorbachov).

✦ "Se va acabando el tiempo de Norns campeón" (Locomotor Castro).

✦ "Pronto llegará el reconocimiento y la reivindicación para el general Jorge Rafael Videla. El indulto fue incompleto. Hasta un terrorista puede ser diputado y Videla no" (José Alfredo Martínez de Hoz).

✦ "Es la primera vez que vengo a mi querido Buenos Aires y veo los jacarandáes en flor y la inflación por debajo del uno por ciento" (Michel Camdessus, director del FMI).

Gramma

INTERNACIONAL

El Semanario Cubano de Actualidad

todos los jueves

en su kiosco a \$ 13.000

Editado en la Argentina por *liberarte*

LIBROS

♦ Un par de docenas de personajes que monologan y dialogan en torno de la locura, la creación y la historia se entrecruzan en *Santo oficio de la memoria*. Se trata de la nueva novela de Mempo Giardinelli que acaba de lanzar el grupo editorial Norma.

♦ Una investigación sociológica sobre tomas de tierras más los rigores de la actividad académica. ¿El libro? *Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro*, de Denis Merklen (Catálogos).

♦ *Medio Oriente y la Guerra del Golfo. El conflicto árabe-israelí*, de Pedro Bieger. Letra Buena editó este ensayo que intenta encadenar el tema del petróleo y el Nuevo Orden Internacional con el reciente conflicto bélico en el Golfo Pérsico.



♦ Último Reino publicó el último libro, *Agua aérea*, de Néstor Perlongher, un conjunto de textos puesto bajo la advocación de la bebida sagrada del Santo Daime y con epígrafe de Santa Teresa de Jesús. Una aventura místico-poética.

♦ Y el último poeta: *Perchas flojas*, de Walter Vargas, con textos como "De ruinas":

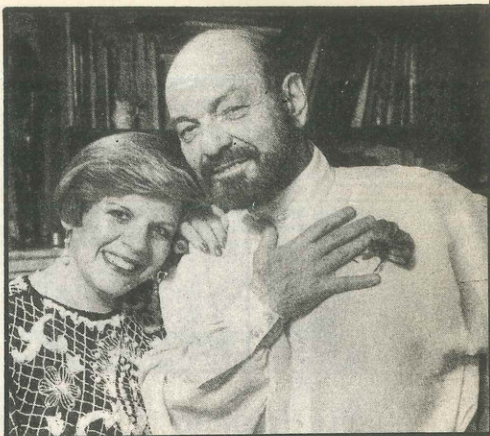
♦ "aspas al cuello / del calor / el aire es oro / rondando / el ritmo / dobla / tumbada / lo más hondo / de las perlas / gaviotas al caer / lambda en la rompiente / lenta" ("Verano"). Este poema integra el libro *Miserere*, de Gabriela Goldberg, que fue seleccionado en la Nueva Bial de Arte Joven 1991 y publicó Rayuela.

"¿Por imperfecto quita-ás del medio este amor? / ¿Querías aplacarlo, furiosa, / como un loco alucina un incendio? / O acaso me prefieres mínimo. / Lánguila mis venas, / tenuous mis párpados, / socavado el pecho, / huella borrosa de repente. / Que se sepa, te amo. / Aunque no siempre sé amarte / y tal vez jamás aprenda en forma acabada / ese oficio que me reclamás: / desearte a perpetuidad. / Que se sepa, no he nacido llorando entre ruinas". (Ediciones La Viñeta).

♦ Para terminar, algo no demasiado habitual: un libro cómico para escuchar. Al menos eso es lo que promete desde la tapa *Contestador automático*, de Héctor García Maquiavello.

CURSOS

♦ La Escuela Freudiana de Buenos Aires declara abierta la inscripción para su seminario "Fundamentos de la práctica analítica". En una duración de tres años se escalonan los textos freudianos y lacanianos y las "lecturas de la práctica". Informes: EFBA, Las Heras 3331, tel. 802-1803, de lunes a viernes de 15 a 20.



MUSICA

♦ El 11, 18 y 24 de enero, a las 22.30, se presentan en la sala Cátulo Castillo (Bartolomé Mitre 970) las "Canciones sin raspadita", del cantautor Jorge Marziani y el grupo vocal-instrumental Santaires.

♦ Pa' los muchachos que gustan del tango: todos los viernes y sábados de enero, siempre a las 22, María Graña y Horacio Ferrer se presentan en el Konzert del Paseo "La Plaza" (Corrientes entre Montevideo y Rodríguez Peña). Tango cantado y contado se promete.

♦ Y para los pesados, las novedades de Radio Trípoli.

El álbum en vivo, grabado en Obras, *Ataque 77 Rabioso* y el nuevo de los Hermética, *Acido argentino*. ¡Aguanten!

♦ Margarita Lahore, Fernando Goin, Hugo Domínguez y Tito Petrer conforman Folk & Blues, una agrupación que recrea la música negra en su estilo más tradicional. Negro folk music, country blues, spirituals, urban blues y sonido New Orleans reviven en cada una de sus presentaciones. Quienes prefieren las grabaciones pueden conseguir su segunda obra, *Early classic blues specialist*, en la disquería Zival's (Corrientes y Callao), o animarse a estos teléfonos: 805-9496 y 432-0377.



TEATRO

♦ El Teatrón (Santa Fe 2450) anuncia su programación para todo enero. Los viernes: a las 22, *Sudacas*; a las 23, *Sexo, Beethoven y TV*; a las 0.30, *Los ganzúa*. Los sábados: 22, *Memorias sobre Equus*; 23.30, *Fragmentos*; 24, *Todoteatro (Actuar para vivir)*; 0.30, *El señor Galíndez*; 1.30, otra vez *Los ganzúa*. A la vez, anuncian que prosiguen los ensayos de *Hablemos a calzón quitado*, la conocida pieza de Guillermo Gentile.

♦ Ya se puso en marcha



VIDEO

♦ Quienes habían visto la I y la II esperaban la parte III de *Witchcraft*, cosa de cerrar la trilogía. Lo cierto es que ésta, titulada *The kiss of death* (de T.R. Williams, 1990), lleva la mezcla de brujería y erotismo suave a su punto más bajo. En fin: un bodrio, sólo los obsesivos que no quieren dejar parte sin ver (casi como una cábala) merecen caer en la

Fragmentos de una Heróica. I feria del erotismo en la cultura. La obra en cuestión es un espectáculo multimedia que pretende venerar al dios Eros desde las más diversas perspectivas estéticas, sobre idea y dirección de Javier Margulis. Video, danza, fotografía, literatura, diseño más nueve cabinas emplazadas especialmente para que los voyeurs puedan disfrutar de las representaciones teatrales. La cita se prolongará durante todo el verano, los viernes y sábados a partir de las 23 en Babilonia (Guardia Vieja 3360).

trampa (American Home Video).

♦ Para quienes piensan que las películas porno son siempre lo mismo, recomendamos *Lujuria sin riesgos (The last condom, de Anthony Spinelli)*. Dos cajitas de forros cobran vida y charlan sobre Woodstock, amor libre y SIDA; en el medio se suceden las cogidas, la pedagogía y hasta un final con toque dramático (Fancy Video).



REVISTAS

♦ Con colaboraciones de Luis Felipe Noé, Christian Ferrer, Ar Detroy, Angel Faretta, María Obaya y Silvia Maldini acaba de salir el primer número de *Cyclope*, revista mural de artes visuales.

LOS EXTRADITABLES

Se largaron a ocupar un espacio horario clave y competir por un público joven un poco por arriba del de Cris Morena y las Tortugas Ninja. La oferta, no obstante, ya tiene su trájín: mucha informalidad, ritmo-ritmo-ritmo, cámaras inusualmente vertiginosas, videoclips, mucho cholulaje, invitados que uno nunca sabe bien para qué carajo están y de qué carajo hablan... Así transcurren los minutos del nuevo engendro divertidísimo y vitalista de la TV vernácula: *Crema americana* (ATV, de lunes a viernes a las 18). Por supuesto, en medio del salpicón, el televidente se puede topar con algo un poquito más atractivo —como la presentación de algún grupo nuevo—, pero la media es la nada, sobre todo cuando van al aire las “notas de exteriores”.

No es que uno se quiere poner en exigente para el verano, pero, por favor, huestes de Ari Paluch, sustancia, ¡¡un poquito de sustancia!!



CHAS GRACIAS

Les hago llegar mi saludo a todos los trabajadores de la revista *El Porteño* al cumplir sus diez años de existencia.

Federico Storani
Diputado nacional

Como buen lector de *El Porteño* yo también soy feliz. Los felicito por estos jóvenes 10 años y ojalá que todos los lectores de *EP* podamos juntos seguir persiguiendo utopías, seguir creyendo que es posible una Patria más libre y solidaria, donde no sean puro cuento ni una antigüedad la justicia social y la dignidad del hombre. Un fuerte abrazo.

Juan Pablo Cafiero
Diputado de la Nación

Al cumplirse diez años de la revista *El Porteño*, les hago llegar mi reconocimiento y felicitación. Lamento no poder estar presente en los actos conmemorativos por tener compromisos parlamentarios contraídos con anterioridad. Reciban mi adhesión y deseos de éxito. Cordiales saludos.

Hipólito Solari Yrigoyen
Senador nacional

UNO MENOS

Por este medio me dirijo a ustedes con el objetivo de expresarles mi reconocimiento, al igual que a todos los compañeros que con su trabajo permiten la existencia de este importante medio para el fortalecimiento de los valores culturales de nuestro querido pueblo.

Durante mis largos días de detención (3 años y tres meses) en la cárcel de Villa Devoto pude contar con el envío generoso de los ejemplares de vuestra revista. Esta fue una agradable compañía en la vida de intramuros.

Hoy me encuentro en libertad (aún precaria pues espero la solución definitiva), junto a mi familia y junto a mis amigos. Con ellos hemos decidido que debemos hacer público el agradecimiento por tanta solidaridad recibida; de la cual ustedes son una parte integrante.

Por eso, y por los mejores días que aún no hemos vivido y que tanto nos merecemos, reciban un fuerte abrazo.

Con amor revolucionario,

Rolando Escobar Ibáñez
Cédula chilena N° 7.203.915-7
Ex preso político en la Argentina

AL SAGRADO ACTO, ¡SALUD!

Debemos primero, en la educación sexual, concientizar a los individuos de que el acto sexual no se creó para un divertimento, sino que es un acto sagrado de la ley de la procreación; el placer que se obtiene de éste al realizarlo es un premio por el deber cumplido.

La aparición de los actuales modernos anticonceptivos conlleva una gran libertad de las relaciones sexuales extramatrimoniales, porque sin estos anticonceptivos el probable embarazo actuaría como un freno.

A la vez, por esta multiplicación de relaciones también se

multiplicaron las enfermedades por transmisión sexual —especialmente el SIDA— y también infantilidades por las prácticas abortivas eliminan a inocentes tiernos seres.

Debemos ser sinceros con los educandos, aclarándoles que, con los hasta ahora actuales anticonceptivos no se otorga *seguridad absoluta* y no hay tal libertad sexual porque cada acto sexual implica probabilidad de embarazo y ello los puede encadenar a situaciones insostenibles o a ese infantilismo que es el aborto, o al abandono de un tierno e indefenso ser.

Por ello, cada acto sexual implica una gran responsabilidad para quienes lo realizan; esta responsabilidad significa tener la probabilidad de un futuro techo para cobijar a este dulce ser que asoma a la vida.

Manuel Milbe
C.I. 5.927.753
C.C. 5074(1000) Correo Ctrial.

LA EDUCACION A LA INTEMPERIE

Soy alumno de la Escuela de Educación Media N° 4, de Benavidez, Tigre.

La escuela comenzó a funcionar en 1986, en un espacio cedido por el Club San Justo. Comienza con 90 alumnos y dos divisiones, actualmente tiene 300 alumnos y 10 divisiones. Pero no hay espacio, no hay comodidad y cuando llueve se inundan el patio y las aulas.

Los alumnos se van turnando para tomar clases en el patio, cubiertos sólo por un tinglado, y esa situación no es privilegio de unos sino sufrimiento de todos. Con grados bajo cero, viento, lluvia o calores intensos, profesores y alumnos "tratan" de enseñar y estudiar.

Varios fueron los intentos para tramitar ayuda a través de diversos medios, pero todo quedó en promesas.

La cooperadora, con la ayuda de la comunidad y entidades de bien público, pudo construir en un predio un espacio cubierto de 10 x 17,50 m, con paneles de cemento adquiridos con el producido de la Semana de Benavidez 1988. El espacio ya está techado, asimismo el pabellón sanitario.

El contrato con el Club San Justo venció en agosto de 1991, por lo tanto son pocos todos los esfuerzos ante esta problemática. Mi deseo es despertar la sensibilidad de los señores gobernantes, para que cuando llegue el mes de marzo, los jóvenes de Benavidez tengamos un lugar decente donde poder aprender.

Alejandro Valingre
DNI 24.588.663

RUMBO AL PRIMER MUNDO

El pueblo argentino está pasando hoy una de sus peores crisis de existencia y personalidad. No sabe hacia dónde va, y lo peor es que tampoco sabe dónde está parado (o acostado). Nos separamos de los países del Tercer Mundo, enviamos tropas al Golfo Pérsico, pedimos la intervención militar en Haití, estudiamos la explotación de petróleo en Malvinas por los ingleses, tenemos las mejores relaciones carnales con los Estados Unidos (¿será por lo del coito anal?). Los jubilados siguen cobrando miserias, las empresas se cierran

o liquidan (llámense SOMISA o Hipasam), los niños se mueren de sarampión, los presos con SIDA están encadenados a sus camas; hay miseria, hambre y desnutrición. Estamos entrando en el Primer Mundo. Yo más bien creo que nos están metiendo el Primer Mundo con enema. ¿Qué es el Primer Mundo?

Es regalar el país, es achicar la Nación hasta que sólo queden unos pocos con poder y dinero y el resto tratando de sobrevivir con el retiro voluntario, algún quiosco, o consiguiendo que la Municipalidad nos dé licencias para taxis truchos.

Es ir a rendir cuentas todos los meses de la estabilidad y recibir dinero para pagar los intereses de lo que nos prestaron en el viaje anterior.

Es prestarle (sin compromiso de devolución) dinero del pueblo a Pescarmona para que pueda pagar las deudas de Austral con el Estado, o para poder pagar la licitación por Aerolíneas Argentinas.

Es observar complacientes cómo los diputados, senadores, jueces y militares se aumentan los sueldos sin que esto desmorone la "estabilidad".

Es escuchar a los burócratas sindicales discutir si el acto del 17 de octubre se hace o no en la Plaza, sin siquiera hacer un mísero esfuerzo por luchar contra la miseria estable del pueblo.

Es escuchar al gastronómico que se embuchó las obras sociales repudiar el Plan de Ajuste y Estabilidad de su antiguo protector, el soberano Carlos I.

Es oír a hombres y mujeres de San Nicolás, Ramallo, Río Grande, que no saben cuál será su futuro luego de los despidos y "retiros voluntarios", y ver morir lentamente las ciudades donde nacieron, crecieron y educaron a sus hijos.

Es oír al intendente metropolitano decir: "Lucharemos caiga quien caiga y cueste lo que cueste contra esos corruptos enquistados en el municipio que creíamos desaparecidos", o "Estamos tramitando el aporte de bancos que garanticen la continuidad de El Hogar Obrero y el pago de salarios atrasados a su personal" (cuánto verso, ¿verdad?).

Es saber que chicos se mueren porque un juez no autoriza un transplante de órganos y no escuchar una sola palabra o gesto de comprensión por parte de los poderosos, los políticos, los gremialistas, la Iglesia, para madres que ven escapar la vida de sus hijos.

Es saber que Alejandro el Grande hizo una donación a la A.F.A., habiendo gente que comía con la mitad de ese regalo al fútbol.

Es escuchar con toda impunidad a Guillermo el Conquistador hablar pestes del entonces candidato del Frejupo y su

relación con el narcotráfico y convertirse del día a la noche en el más ilustre caballero y defensor de la corte del Electo Soberano.

Es escuchar al Cavallo de Economía decir cosas tales como: "Estamos mejor, es indicativo el hecho de que la gente concurre más al cine y a los restaurantes".

Es saber que el Virrey Negro está enquistado en la Casa Rosada y prendido como garrapata para chupar hasta la última gota.

Es crear un fondo de desempleo para los diputados que, una vez concluido su mandato y no ser reelectos, les cueste volver a su actividad privada. ¿No era que "aquí no trabaja el que no quiere"?

Es dejar que se siga pudriendo en Aduana el tomógrafo cedido por el gobierno francés.

Si esto es el Primer Mundo, es demasiado el costo que pagamos por pertenecer a él (aunque no creo que estemos pagando al costo).

Creo que somos el subsuelo o el sótano del Primer Mundo (por no decir la cámara séptica donde se acumula toda la mierda que sobra).

Ahora bien, ¿podemos realmente quejarnos luego de haber dado un apoyo masivo en las últimas elecciones a toda la banda que nos lleva al Primer Mundo? El voto es en algunos casos una forma de castigo, y en esta ocasión lo fue, pero para nosotros mismos, por la forma en que lo desperdiciamos. Y por si fuera poco todo esto, no tuvimos mejor idea que buscar como alternativa al sublevado teniente coronel culopintado, contra el cual reputamos en los alzamientos militares.

Es hora de darnos cuenta de que si no hay alternativas realmente viables no debemos regalar nuestro poder a las mayorías, por eso de "más vale malo conocido".

Obligemos a todas las fuerzas de poder a que las tengamos en cuenta si realmente justifican su accionar con hechos reales y sinceros. No les demos letra para que puedan decir cosas tales como: "El pueblo apostó a la estabilidad y al ajuste, por eso nos apoya y ve en nosotros la real salida del país". ¿Y la Revolución Productiva, y el Salarizado? Hay que conformarse con el retiro voluntario, los ajustes, los decretos y con un Congreso de Representantes del Pueblo que cada día más se olvida de quién los votó, pero no se olvidan de para quiénes tienen que legislar (que no son la misma cosa).

Héctor M. Gago
Médico veterinario - M.P. 5232
DNI 13.664.668

LA VIÑETA



COMPOSICION Y DISEÑO DE LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES, PAPELERIAS
COMERCIALES, AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.
MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA GARANTIZADAS.

CONSULTE PRECIOS

TTE. GRAL PERON 1219 2° CPO. 6° 28 CAPITAL-TE. 35-8442

LA VIDA

Por Roger Gilbert-Lecomte

ENMASCARADA

*Gran estatua de mujer de cera pálida y pesada
La estatua que da vueltas con lentitud siempre
espantosa*

*Trompo girando en el aceite de dormir
Faro de ojos cerrados cuya faz de eclipses
Sólo proyecta los rayos paralíticos del espanto*

*Gran prisión de cera en forma de mujer
Que encierra murado en el hueco de su molde
Un cadáver viviente de mujer
Comiéndose por dentro su figura de estatua*

*En cada vuelta de lentitud espantosa
El cadáver viviente de mujer encerrada
Lanza un grito inmenso y silencioso
Que hace temblar la cera imperceptiblemente*

*Para el espectador hechizado
En la primera vuelta se presenta la faz
Enmascarada por una nube roja y que se estira
Como el pulpo de la sangre en el fondo de los mares*

*En la segunda vuelta aparece la faz negra y cerrada
Cual máscara de hollín hecha de polvo y grasa*

*En la tercera vuelta con lentitud espantosa
La faz muestra sus dientes*

*El espectador se duerme
Se despierta murado
En el vientre viviente del cadáver moldeado de cera
En un mundo que gira con lentitud espantosa
Lleno de sierras y de ratas*



(ROGER GILBERT-LECOMTE,
1907/1943, fue un escritor fran-
cés que participó, a su modo, del
movimiento surrealista. Junto con
René Daumal y otros amigos pu-
blicó los tres números de la mítica
revista El Gran Juego, hacia fines
de los veinte. Sus mejores poemas
y sueños fueron compilados en
Testament, Gallimard, 1955.)

PUERTITAS ES EL COMIC.

Fixture Puertitas de este verano:

27 de diciembre: aparece *Puertitas Album de Oro*, presentando Cámara Sorpresa Manara, Little Ego de Giardino, Ivan Piire de Trillo-Bernet, y cuentos de Altuna, Paul Gillon, Alfonso Font, Tabaré.

12 de enero: llega *Puertitas Supersexy*, un especial erótico con el Clic 2 de Manara.

25 de febrero: aparece *Puertitas Especial Serie Negra*, con Torpedo de Bernet y Abuli, y un brillante diálogo entre Rodrigo Fresán y Osvaldo Soriano sobre la novela policial.

Leer Puertitas es comprender qué pasa en el mundo de las historietas.



PROGRAMA DE ACTIVIDADES

ORGANISMO: Centro Cultural General San Martín
Sarmiento 1551

MES: Enero 1992

TEATRO - (Entrada: Libre y gratuita)

Sábados y Domingos 18 hs.

Teatro para niños. "El Circo somos nosotros".

Dir. Horacio Ranieri.

Sala E. Muño.

Sábados 21,30 hs.

"Pasiones Olvidadas (En el Café y la Plaza)"

Creación colectiva.

Sala E. Muño.

Domingos 20,30 hs.

"Dinosaurios"

Creación Colectiva.

Sala E. Muño

PROYECCION VIDEOS MUSICALES

(Entrada: A 30.000)

10 y 11 a las 22 hs.

Video de Miles Davis

Sala A-B

17 y 18 a las 22hs.

Video de Rolling Stones.

Sala A-B

24 y 25 a las 22 hs.

Video de John Coltrane

Sala A-B

CURSOS Y TALLERES

—Taller de Gimnasia Ritmica y Expresiva

Todos los lunes y jueves de 19 a 21 hs.

Sala H - 2º piso

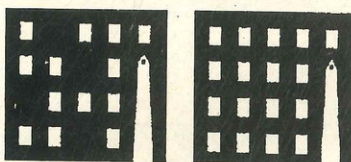
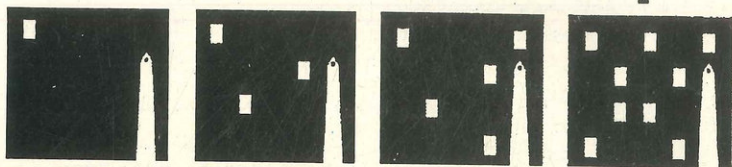
Organiza: La Asociación Amigos del Centro Cultural
Gral. San Martín.

Coordinadora del taller: Zaida Volpe

de Reinhardt

Cuota Mensual: A-50.000

*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano*



*Ahora,
es demasiado tarde...*

Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.

Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.

conducen:

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.

en las noticias:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.

columnistas:

Marcelo Bartolomé, Liliana Daunes,
Miguel Angel Fuks, Eleonora
Gosman, Ernesto Lamas, Julián
Lemoine, Omar López.

coordinación en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

rutus

PROTAGONISTAS

La otra forma de escuchar noticias

